

UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Humanidades y Bellas Artes

Maestría en Lingüística

Las construcciones aplicativas en guarijío de Sonora

TESIS

Que para optar por el grado de

Maestra en Lingüística

presenta

Diana Amelia Avila Enriquez

2012

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

AGRADECIMIENTOS

Gracias a todas aquellas personas que hicieron posible este trabajo, en especial a Margarita por enseñarme tu lengua y tenerme paciencia.

ÍNDICE

TABLA DE ILUSTRACIONES

ABREVIATURAS

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

CAPÍTULO 1: LOS GUARIJÍOS Y SU LENGUA

1. Descripción etnográfica.....	4
1.1. Nombre y ubicación geográfica.....	4
1.1.2. Número de hablantes y situación sociolingüística.....	9
1.1.3. Antecedentes históricos.....	10
1.1.4. Organización política y social.....	12
1.1.5. Alimentación y vivienda.....	13
1.1.6. Cosmovisión y creencias religiosas.....	14
1.1.7. Las fiestas.....	15
1.1.8. Vestimenta típica.....	17
1.2. Descripción lingüística.....	18
1.2.1. Familia lingüística y variantes dialectales.....	18
1.2.2. Estudios previos.....	21
1.2.3. Sistema fonológico.....	24
1.2.4. Rasgos tipológicos de la lengua.....	26
1.2.4.1. Índice de Síntesis e índice de fusión.....	27
1.2.4.2. Marcación de núcleo, o dependiente.....	35
1.2.4.3. Sistema pronominal.....	44
1.2.4.4. Sistema de alineamiento.....	49

1.2.4.5. Orden de los constituyentes.....	56
---	----

CAPÍTULO 2: LOS APLICATIVOS: UBICACIÓN TEÓRICA

2.1. Noción de transitividad.....	63
2.1.1. Transitividad.....	63
2.2. La Voz.. ..	65
2.2.1. Término de voz y nociones conceptuales.....	65
2.3. Definición de los aplicativos.....	68
2.4. Parámetros de variación en las construcciones aplicativos.....	70
2.4.1. El rol semántico del objeto aplicado.....	71
2.4.1.2. Distintos Marcadores morfológicos para las construcciones aplicativos.....	72
2.4.1.3. Un solo marcador morfológico para las construcciones aplicativos	76
2.5. Obligatoriedad u opcionalidad de las construcciones aplicativos	79
2.5.1. Obligatoriedad de las construcciones aplicativos.....	79
2.5.1.2. Opcionalidad de las construcciones aplicativos.....	81
2.5.1.3. El rol de la animicidad.....	84
2.6. La naturaleza morfosintáctica de las construcciones aplicativos: tratamiento de los objetos aplicados.....	88
2.6.1. Características morfosintácticas de los objetos aplicados en construcciones aplicativos del tipo benefactivo.....	91
2.6.1.2. Las propiedades de los objetos aplicados en construcciones aplicativos del tipo instrumental.....	94
2.6.1.3. Las propiedades de los objetos aplicados en construcciones aplicativos del tipo locativo.....	97

2.7. Restricciones basadas en la semántica verbal: Transitividad	101
2.7.1. Mínimo de transitividad.....	102
2.7.1.2. Máximo de transitividad.....	108
2.8. Isomorfismo causativo aplicativo.....	111

CAPÍTULO 3: LAS CONSTRUCCIONES APLICATIVAS, UN ANÁLISIS DEL
GUARIJÍO

3.1. Las construcciones applicativas en guarijío de Sonora.....	116
3.1.1. Obligatoriedad vs. Opcionalidad de las construcciones applicativas.....	116
3.1.1.2. Los marcadores applicativos <i>-ke/-e</i> , <i>-ne</i> , <i>-če</i> y su función sintáctica.....	118
3.1.1.3. Bases intransitivas.....	119
3.1.1.4. Bases transitivas.....	126
3.1.1.5. Bases bitransitivas.....	138
3.1.1.6. Marcador applicativo <i>-te</i> y su relación con el causativo.....	141
3.1.1.7. Marcador applicativo <i>-se</i>	144
3.1.1.8. Funciones semánticas del objeto aplicado.....	146
3.1.1.8.1. Malefactivo y otros roles semánticos.....	146
3.1.1.8.2. La no animicidad de los objetos aplicados.....	152
3.2. El estatus sintáctico del objeto aplicado.....	153
3.2.1. Pronominalización.....	154
3.2.1.1. En bases intransitivas.....	154
3.2.1.2. En bases transitivas.....	155
3.2.1.3. En bases bitransitivas.....	157
3.2.2. Pasivas.....	157

3.2.2.1. En bases intransitivas.....	157
3.2.2.2. En bases transitivas.....	158
3.2.2.3. En bases bitransitivas.....	160
3.2.3. Relativización.....	160
3.2.3.1. En bases intransitivas.....	160
3.2.3.2. En bases transitivas.....	161
3.2.3.3. En bases bitransitivas.....	163
3.3. Otras construcciones aplicativas.....	164
3.4. Las construcciones aplicativas en el contexto.....	169
CONCLUSIONES.....	180
BIBLIOGRAFÍA.....	184
ANEXOS.....	196
Anexo 1. Tipos de bases verbales que ocurren con los marcadores aplicativos	197

TABLA DE ILUSTRACIONES

Mapa 1. Ubicación de las principales localidades guarijías en Sonora y Chihuahua (Harriss y Vélez, 2004)	7
Mapa 2. Ubicación de la localidad Mesa Colorada (INALI, 2006)	9
Cuadro 1. Datos estadísticos sobre el bilingüismo en la etnia guarijío.....	10
Cuadro 2. Clasificación de la familia lingüística yuto-nahua hecha por Dakin (2004)..	20
Cuadro 3. Sistema consonántico del guarijío de Sonora.....	25
Cuadro 4. Sistema vocálico del guarijío de Sonora.....	25
Cuadro 5. Sistema de pronombres personales.....	44
Cuadro 6. Tipos de construcciones aplicativas en una muestra de 100 lenguas.....	72
Cuadro 7. Propiedades morfosintácticas de los objetos aplicados y los objetos bases...	164
Cuadro 8. Marcadores aplicativos en textos guarijíos (Félix 2005).....	170
Cuadro 9. Marcadores aplicativos en textos guarijíos (Barreras 1991).....	170
Cuadro 10. Objetos aplicados vs. Oblicuos.....	179
Figura 1. Jerarquía de la animicidad (Comrie 1989)	84
Figura 2. Jerarquía de prominencia (Zavala 2005:661)	90
Figura 3. Mínimo y Máximo de transitividad.....	101

ABREVIATURAS

1	Primera persona
2	Segunda persona
3	Tercera persona
AA	Acción anterior
ADJ	Adjetivo
APL	Aplicativo
BEN	Benefactivo
D.D	Demostrativo distal
D.P	Demostrativo proximal
DVR	Deverbalizador
CAUS	Causativo
CIT	Citativo
CLF	Clasificador posesivo
CL.REL	Cláusula relativa
COM	Comitativo
COND	Condicional
COP	Copula
CUANT	Cuantificador
DEM.D	Demostrativo distal
DEM.P	Demostrativo proximal
ENF	Enfático
FUT	Futuro
GEN	Genitivo
INC	Incoativo
INST	Instrumental
LOC	Locativo
N	Nombre
NEG	Negación
NMLZ	Nominalizador
NS	No sujeto

NUM	Numeral
OBJ	Objeto
PAS	Pasiva
PFV	Perfectivo
PFV.EV	Perfectivo evidencial
PL	Plural
POT	Potencial
PRS	Presente
PRT	Pretérito
PTCP	Participializador
REL	Clasificador relacional posesivo
RELA	Relativizador
S	Sujeto
SG	Singular

INTRODUCCIÓN

A partir de un enfoque tipológico funcional, el presente trabajo es una investigación que se propone analizar y describir tanto morfosintáctica como semánticamente, las construcciones aplicativas en guarijío de Sonora. Su objetivo fundamental es determinar la manera de cómo se forman las construcciones aplicativas. Para ello, hay que describir qué tipo de participantes periféricos se agregan a la lista de los argumentos centrales, es decir, el rol semántico del objeto aplicado; la obligatoriedad u opcionalidad de las construcciones aplicativas; el tipo de bases verbales (intransitivas, transitivas y bitransitivas) permitidas para la formación de las construcciones aplicativas; y el tratamiento de los objetos aplicados y los objetos bases. De este modo, es preciso hacer notar que el análisis de este trabajo se centra en la observación de estos aspectos sintáctico-semánticos que resultan fundamentales para la explicación del aplicativo en guarijío de Sonora.

La hipótesis de inicio es que existen diferentes marcadores aplicativos en las construcciones aplicativas que agregan a un argumento anteriormente oblicuo a la estructura argumental de la cláusula.

Corpus

El corpus utilizado para este trabajo, está compuesto por un conjunto de palabras y oraciones elicidadas a la señora Margarita Enríquez Cautivo, hablante nativa de la lengua y originaría de la ranchería La Mesa Colorada, pero actualmente vive en el

municipio de Etchojoa, Sonora. Las sesiones de trabajo se realizaron en ocho sesiones durante los meses de Junio y Julio de 2011 en Etchojoa, Sonora.

Las herramientas utilizadas para la obtención de datos fueron cuatro principalmente: (i) el cuestionario de la lista de Swadesh en donde se recopilaron 250 elementos léxicos, (ii) el cuestionario de frases nominales, frases adjetivales, frases adverbiales y frases posesivas, (iii) el cuestionario de oraciones copulativas, intransitivas, transitivas y bitransitivas, (iv) y el cuestionario de exploración de construcciones aplicativas creado por la misma autora de este trabajo. De los resultados obtenidos de este ultimo cuestionario se implementaron más preguntas para describir fenómenos de interés que fueron surgiendo durante las sesiones de trabajo. También se utilizaron datos de textos narrativos basándonos principalmente de cuatro textos guarijíos de Félix (2005:358-423): “La historia de la pera”, “Historia de vida de Agustina Zayla Leyva”, “Nuca más” e “Historia de vida de Don Alejandro Ruelas”. Además de dos textos guarijíos de Barreras (1991:205-265): “Paloma y chólohui”, y “Coyote y compadre zorra”.

Organización del trabajo

El trabajo completo está dividido principalmente en tres capítulos. El primer capítulo está dedicado a la exposición de datos etnográficos y lingüísticos de los guarijíos de Sonora. En una primera sección se da una descripción sobre su ubicación geográfica, número de hablantes, antecedentes históricos, su organización política y social, creencias, costumbres, vestimenta típica y la situación sociolingüística de la lengua. En una segunda

sección se hace una descripción lingüística partiendo del sistema fonológico de la lengua, familia lingüística, rasgos tipológicos generales y estudios lingüísticos previos sobre la lengua.

En el segundo capítulo, se presentan las perspectivas teóricas que describe el concepto de las construcciones aplicativas: la noción de transitividad (Hopper y Thompson 1980; Givón 1995, 2001) y el concepto de voz (Payne 1997c; Dixon y Aikhenvald 2000; Haspelmath y Müller 2004). Posteriormente, se centra en la explicación de una construcción aplicativa (Peterson 1999, 2007). Finalmente, se concluye este capítulo describiendo los parámetros de variación de las construcciones aplicativas: (i) el rol semántico del objeto aplicado, (ii) la obligatoriedad u opcionalidad de las construcciones aplicativas, (iii) el tratamiento de la base y de los objetos aplicados, (iv) las restricciones basadas en la semántica verbal, y (v) el isomorfismo causativo aplicativo; los cuales constituyen las características morfosintácticas y semánticas esenciales para el estudio y la descripción de los aplicativos en las lenguas del mundo.

En el tercer capítulo se aborda la descripción y el análisis del tema de estudio del presente trabajo, es decir, las construcciones aplicativas en guarijío de Sonora. Para ello, se parte de la observación de los parámetros de variación de las construcciones aplicativas propuestos por Peterson (1999, 2007) para la explicación de los datos en la lengua de estudio.

Por último, se presentan las conclusiones de la descripción y el análisis abordado exponiendo los puntos claves encontrados en esta investigación.

CAPÍTULO 1

LOS GUARIJÍOS Y SU LENGUA

En el presente capítulo se muestran datos etnográficos de los guarijíos de Sonora en donde se describe en una primera sección, datos sobre su ubicación geográfica, número de hablantes, antecedentes históricos, su organización política y social, creencias, costumbres, vestimenta típica y la situación sociolingüística en la que se encuentra la lengua. En una segunda sección se hace una descripción lingüística mostrando la familia lingüística de la lengua, el sistema vocálico y consonántico de la lengua, los rasgos tipológicos y los estudios lingüísticos sobre la misma.

1. Descripción etnográfica

1.1. Nombre y ubicación geográfica

Guarijío es el término elegido para denominar la lengua, que de acuerdo con Escalante (1994: 177) es lo más cercano al nombre con que se conoce el dialecto occidental: *waarihío* que proviene de *wari* ‘cesta/guare’ y significa ‘los cesteros’.

Por otra parte, autores como Harriss y Vélez (2004: 5), nos dicen que el término *guarijío* significa ‘las personas que hablan la guarijía’.

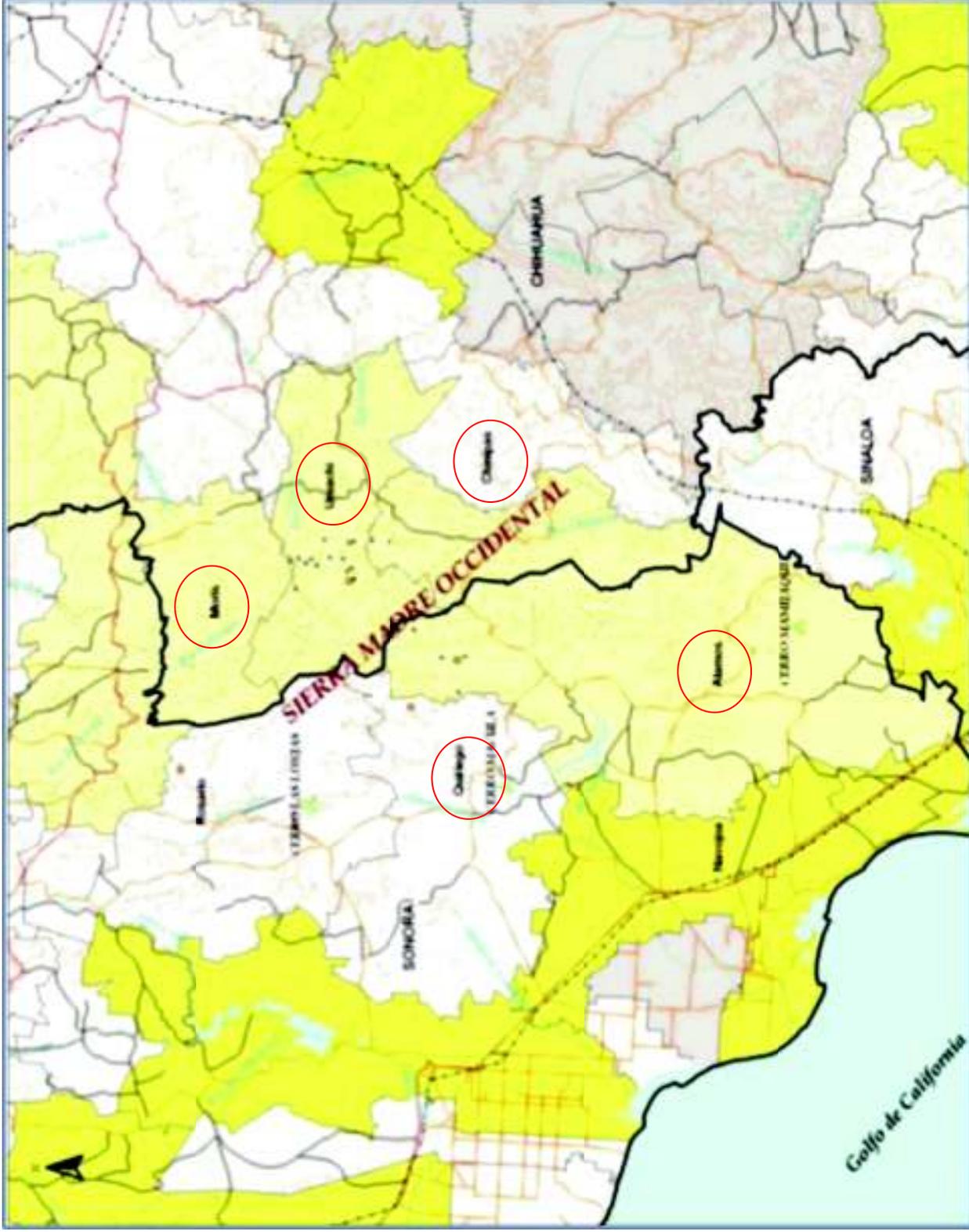
Actualmente existen dos grupos guarijíos: los que habitan en el estado de Chihuahua y se autodenominan *Guarijó* [warihó], y los que viven en el estado de Sonora autodenominándose *Macurawe* [makurawe] o *Makulái* (Harriss y Vélez 2004, Miller 1996) que significa ‘los que agarran la tierra’ o ‘los que andan por la tierra’ (Aguilar 1995:13). Estos grupos se localizan en la Sierra Madre Occidental en los alrededores de la frontera que delimita Sonora y Chihuahua.

En el Mapa 1 se ilustra, mediante un círculo, la ubicación de los municipios de Álamos, Quiriego, Moris, Uruachi y Chínipas, que son las principales localidades guarijías en los estados de Sonora y Chihuahua¹.

En el estado de Sonora, habitan principalmente en los municipios de Álamos y Quiriego. En el municipio de Álamos se encuentran hablantes en los pueblos de Aquinayo, Bachoco, Bavícora, Burapaco, Caramechi, Charajaqui, Charuco, Chinatopo, Chinahuirá, Chorijoa, Casas Coloradas, El Saucito, El Sauz, El Chalate, Gocojaqui, Guajaray, Huataturi, Jobeg I, Kuchuweri, La Saucedá, La Tribuna, Los Estrados, Mesa Colorada, Mesa del Túburi, Mochibampo, Rancho Nuevo, Rancho Joguegui, San Bernardo, San Luis, Setajaqui, Tecoripa, Tepará, Yoromay, Zatajaqui.

¹Los guarijíos que se localizan en Chihuahua se concentran principalmente en los municipios de Moris, Uruachi y Chínipas, con concentraciones de población en Loreto y Arechuyvo también en las rancherías de El limón de Ruso, El trigo de Ruso, Guasarneros, Tepochique, Pie de la cuesta, Tegaraco, Bacusico, Güirorichi, Guasisaco, La Mesa, El Majoy, Agüeyvo, Jecopaco de las Flores, Yojiáchi, El Barro, Santa Ana y El Rincón (Escalante 1994; Miller 1996). Para más información sobre las localidades guarijías de Chihuahua consúltese el “*Catálogo de las lenguas indígenas Nacionales*” 2009.

En el municipio de Quiriego, en los pueblos de Batacosa, El Frijolar, Los Bajíos (Ejido los Conejos), y Quiriego (Johnson & Johnson 1947, Barreras 1991, Félix 2007a, INALI 2009).



Mapa 1. Ubicación de las principales localidades guarijías en Sonora y Chihuahua (Harriss y Vélez, 2004).

Las principales comunidades guarijías se distribuyen en tres ejidos: el ejido Burapaco, que comprende las ranherías de Huataturi, Bavícora y La Mesa Colorada; el ejido Guajaray; y el ejido de Los Conejos, que incluye a Los Bajíos (Conde 2005: 139). Varias de estas comunidades son ranherías exclusivamente guarijías, otras son interétnicas, ya que cohabitan con los mestizos, como en la comunidad de Los Conejos en la que habitan 4 familias mestizas y 54 familias guarijías; en Bavícora, en la que solo hay 1 familia mestiza y 14 familias guarijías, y en Mochibampo donde hay 22 familias mestizas y habitan 56 familias guarijías (Valdivia 1979: 249)².

En el Mapa 2 se ilustra, mediante un círculo, la ubicación de la ranhería de Mesa Colorada, la cual se considera un sector correspondiente al municipio de Álamos, además, es el lugar de procedencia de la colaboradora cuyos datos conforman el corpus de este trabajo.

² Félix (2007a: 1) registra solamente cuatro familias guarijías en esta comunidad.

entre el médico y el paciente indígena, dejando a un lado su propia lengua y como es de esperarse la población guarijía domina el español al igual que el guarijío. En el Cuadro 1, se muestran datos del II Censo de Población y Vivienda 2005 del INEGI con respecto a la situación bilingüe de los guarijíos, es decir, con respecto al número aproximado de personas registradas como monolingües de guarijío o bilingües de español y guarijío.

Lengua indígena	Población de 5 años o más que habla solo la lengua indígena		Condición de habla española			
			Habla también español		No especificado	
Guarijío	Total	37	Total	1, 472	Total	139

Cuadro 1. Datos estadísticos sobre el bilingüismo en la etnia guarijío.

1.1.3. Antecedentes históricos

Harriss y Vélez (2004) señalan que los guarijíos hace dos mil años formaron parte de las bandas procedentes del actual suroeste de Estados Unidos que descendieron al noreste de México, y llegaron a establecerse en la región conocida como la Baja Tarahumara, en el actual estado de Chihuahua, donde se asentaron en forma seminómada, incluyendo sus vertientes hacia los litorales del Golfo de California. Esta migración permitió la formación de un gran mosaico de tribus nómadas, seminómadas y sedentarias, que al paso de los años formaron una región cultural diversa. De esta manera, los guarijíos tienen antecedentes históricos, tanto con los indios nativos del suroeste de Norteamérica, con los hopi, comanches, ute, apaches, navajo, así como los indios mayo (*yoreme*), pápagos (*tohono odam*), pimas (*o'ob*), yaquis (*yoeme*), y tarahumaras (*raramuri*). También, durante muchos

años compartieron ese territorio que al parecer disputaron con otros grupos indígenas actualmente extintos, como los baborigamis, baciroas, conícaris, chínipas, guailopopos, guazapares, husarones, macoyagüis, tubares, yecorames y zoes.

A partir de los siglos XVII y XVIII los guarijíos tuvieron contacto con los misioneros españoles, quienes llegaron y se establecieron en la región (Harriss y Vélez, 2004: 13), cambiando las fronteras de su territorio, el modo de vida tradicional así como su organización con el afán de convertirlos en pueblos de misión, causando una resistencia indígena a la sujeción y al dominio religioso y militar.

En el año de 1616 ocurre la primera rebelión guarijía y guazapar, en que se dio muerte a ocho frailes jesuitas. Para 1632 ocurrió la segunda rebellion en donde murieron los padres Julio Matías Pascual y Manuel Martínez, causando la matanza de 800 guarijíos de Chínipas, Chihuahua; mientras que otros indígenas fueron arraigados en la misión de Conícarí de Vaca, en Sonora, cerca de río Mayo, y en la misión de Caujurich, en Chihuahua. Este sistema de control militar y religioso provocó que a principios del siglo XVII una buena parte de los guarijíos se fuera y se concentrara en los estados de Sonora y Sinaloa. Los evangelizadores encabezados por el padre Juan Castini fundaron las misiones/pueblo, que era una unidad social que se impuso sobre la antigua vida tribal y seminómada que tenían por entonces los guarijíos, Ortíz (1999: 31) señala que el padre Juan Castini fundó la primera misión en Chínipas, Chihuahua en 1621, y en el año de 1628, el padre Julio Pascual fundó la misión de Nuestra Señora de Guarijíos en la localidad de Taraichiqui.

Entre los años de 1680 y 1690, los misioneros jesuitas establecieron siete pueblos guarijíos en las inmediaciones de Chínipas, convirtiendo al cristianismo a más de tres mil indios (Harriss y Vélez, 2004: 13).

1.1.4. Organización política y social

En su gobierno interno, tanto en las comunidades de Sonora y Chihuahua existen las autoridades tradicionales, que funcionan a través del Consejo Supremo Guarijío siendo la máxima autoridad política de la etnia. Este consejo es el encargado de nombrar a los gobernadores de la tribu, a los secretarios generales en las distintas localidades; las decisiones en materia política son tomadas por este consejo, el cual de manera independiente actúa como intermediario entre las comunidades y el gobierno de cada uno de los estados. Además el Consejo Supremo tiene una función económica, ya que es el responsable de la administración de los fondos monetarios para el apoyo a la producción; también regula las relaciones entre los ejidatarios y los comuneros, o entre éstos y los gobiernos estatales, u otros propietarios, y brinda asesoría en algunos trámites. De igual modo, se encarga de la organización de los festejos y eventos culturales, actuando como intermediario entre la comunidad y los distintos organismos estatales que los promueven.

Por otra parte, tanto en Sonora y Chihuahua la Asamblea General es la instancia organizativa de las localidades ejidales; las decisiones de las localidades se ejecutan a través de hombres o mujeres que son comisarios ejidales, electos por los ejidatarios.

Un elemento importante que sirve como identidad étnica guarijía es la lengua, ya que muchos integrantes de esta etnia viven dispersos, en casas alejadas de unas de otras y rancherías. Las celebraciones tradicionales brindan al grupo la oportunidad de reunirse para socializar la lengua y recibir las últimas noticias, para establecer los compadrazgos y las relaciones de noviazgo ente los jóvenes, así como las alianzas para organizar el trabajo y “echarse la mano” en la construcción de las casas, y para organizar las salidas de cacería, las jornadas de trabajo con el ganado o para planear próximos eventos comunitarios (Harriss y Vélez, 2004).

La base de la organización social de los guarijíos es la familia la cual se encuentra integrada por el padre, la madre, los hijos y los abuelos. Generalmente en una ranchería puede haber hasta cinco familias nucleares que guardan algún parentesco entre sí, cada familia posee una casa propia, y se encuentran distanciadas por lo menos un kilómetro. La familia guarijío tiene una unidad productiva en cuanto a las actividades laborales, como la ganadería y la agricultura, y para un logro exitoso se estrechan los lazos de solidaridad y ayuda mutua (Harriss y Vélez, 2004; Ortíz, 1999).

1.1.5. Alimentación y vivienda

Los guarijíos de Sonora consumen principalmente maíz, frijol, café con azúcar, y cuando llega a haber fiestas consumen carne de res o de venado, además suelen consumir pescado del arroyo Guajaray o del río Mayo. Los principales platillos hechos con maíz son: la tortilla, el pinole, atole y el esquite (maíz tostado). Una bebida importante es el tesgüino que lo preparan de maíz fermentado. También, consumen algunos frutos y verduras como el guamúchil, la pithaya, el papache, la papa, los quelites, las verdolagas, las cebollas, el ajo, el chile, los rábanos, los ejotes, el cilantro, los jitomates, el melón y la sandía, así como hierbas y semillas como el arroz, el orégano, y el azafrán silvestre (Harriss y Vélez, 2004: 10; Otríz, 1999: 45-46). De acuerdo con Cano (1978: 242), un platillo tradicional de los guarijíos es un caldo de verduras con carne al que llaman *bacabaque* o *chivabaki*.

Por otro lado, Ortíz (1999: 41), Harriss y Vélez (2004: 9) señalan que la vivienda guarijía está constituida por uno o dos cuartos con techo terrado sobre vigas de palma o los tejen con palma, las paredes son de adobe o de varas de sahuaro entreveradas y recubiertas de barro, los pisos casi siempre son de tierra apisonada. Casi todas las viviendas tienen *tapancos*, que lo utilizan como bodega para todo tipo herramientas de trabajo, también

almacenan ropa, cobijas, y alimentos. Otras viviendas guarijías cuentan con un *sonogori*, que es el sitio en el que se almacenan los granos para protegerlos de las aves y los roedores. Algunas viviendas tienen un techo destinado para la cocina, en donde levantan una hornilla de barro de aproximadamente 80 cm., que es prendida con leña para cocinar los alimentos, mientras que en otras casas se cocina al aire libre, sobre tres piedras al ras del suelo. El número de personas que habitan, en una casa, es de entre cinco y siete personas.

Ortíz (1999), menciona que todas las viviendas cuentan con techo enfrente de la puerta del cuarto que funciona como comedor, y es utilizado tanto para la recepción de visitas, y para tender sus catres o petates durante la noche para dormir. Los enseres domésticos de las viviendas guarijías comprenden de una mesa con sus respectivas sillas fabricadas con madera o cuero, o en su defecto bancos hechos con troncos de chilicote o sabino, además, hay un metate para moler el maíz utilizando un molino de mano. También es posible encontrar ollas de barro para mantener fresca el agua, un *tapesti* sobre el cual colocan el tapete para dormir, y puede observarse la utilización del *zarso* que así ellos lo nombran y funciona como un instrumento para colgar la comida en el techo.

1.1.6. Cosmovisión y creencias religiosas

De acuerdo con Harriss y Vélez (2004: 24) la cosmovisión de los guarijíos se expresa mediante sus celebraciones, y su cosmogonía se evidencia en una serie de mitos y leyendas. El mito de origen es sobre la creación de los guarijíos (que están hechos de barro), del hermano mayor de dios (el diablo) y de los yoris (hombres blancos), que son los hijos del diablo. Estos mismos autores, nos dicen que dentro de sus creencias hay que respetar al hermano mayor, ya que algunos de sus cuentos hablan de animales del entorno o de la *wajura* una serpiente gigante que habita en el río Mayo, que es capaz de llevar a las

personas a la muerte si caminan cerca del río por las noches. Las *paisori* unas víboras invisibles que son las protectoras de los arroyos y agujajes, que deben ser respetadas porque pueden dañar la salud de la gente. Otra creencia sobresaliente es aquella que Dios estaba arriba en una palma cuando su hermano mayor (el Diablo) trató de cortarlo, a lo que Dios dijo que no y tiró abajo una cruz en las hojas de palma. Y es por esta razón, que la palma es sagrada y ellos que son verdaderos Guarijíos se ponen un sombrero de palma (Miller, 1984:115)

Las prácticas religiosas frecuentemente asociadas con los guarijíos de Sonora están relacionadas por el sincretismo entre la cosmovisión guarijía y la imposición católica de sus costumbres, como los símbolos de esta religión porque se relacionan con la naturaleza, el agua, la tierra, la virgen (que es la madre de todos) y con dios (el creador del hombre), simbolizado por la cruz, la cual puede observarse en las casas y en las milpas como una protección contra las enfermedades y los accidentes (Harriss y Vélez 2004, Ortíz 1999).

1.1.7. Las fiestas

Las fiestas y celebraciones más comunes entre los guarijíos están relacionadas con el ciclo de la producción agrícola, con los ritos preventivos contra situaciones de desastre y con momentos de crisis en el ciclo vital humano.

Las fiestas tuburis (también llamadas tuburada, o tuguri) están relacionadas con el ciclo agrícola en especial con la preparación de la siembra y el levantamiento de la cosecha, que se celebra en los patios de las casas en las rancherías. Ortíz (1992: 362) también menciona que las características de esta fiesta son la preparación del patio ceremonial, la danza-canto del tuburi, el levantamiento de una cruz que está en el patio ceremonial (la cual es adornada cubriéndola con una manta blanca sobre la que se coloca un rosario, que ciñe el

cuerpo de la cruz), la dedicación de la fiesta a la divinidad, mediante rezos y persignaciones; y la colocación, al pie de la cruz, de una ofrenda en pequeños recipientes de barro. Así como la preparación de abundante comida y la elaboración de tesguino. Por otra parte, en fechas de la cosecha se realiza la fiesta anual de la Cava-pizca que dura tres noches y es frecuente encontrar la participación del *maynate*, que es el cantador y el maestro rezandero, que es acompañado por los hombres que bailan “la pascola” y las mujeres “el tuguri”. La Cava-pizca resulta ser una ceremonia que marca la transición en el ciclo anual, es decir, cumple con la función de límite temporal, ya que por un lado cierra el ciclo al agradecer la cosecha y por otro lo abre, al propiciar un buen nuevo año. Además estas fiestas se caracterizan porque se levanta un altar, se representa el magüechi, que se adornan con las mazorcas dobles recogidas en la última cosecha y que es también el espectáculo de las imágenes cristianas y otros objetos benditos. La pequeña procesión que abre la fiesta al transporter los cuadros de santos de la casa comunal al altar, precedida por música (guitarra y violín) y el lanzamiento de cohetes constituye otra diferencia, pero el rasgo más distintivo son los “juegos” que se presentan a partir de la segunda noche (Ortíz, 1992: 363).

Los ritos de aseguramiento, se realizan para contrarrestar los efectos perjudiciales de algunos fenómenos naturales, como heladas o sequías, en dichos ritos generalmente se llevan imágenes de santos a los magüechis, y cuando llegan ahí, los participantes rezan mientras que un *maynate* entona sus cantos. Otra ceremonia que se lleva a cabo, es la velación de los muertos que se relaciona con el ciclo individual de vida-muerte. Esta ceremonia se hace cada año a partir de que cumple el primer año de muerto y debe realizarse tres veces si el difunto era hombre o cuatro veces si el difunto era una mujer. (Ortíz, 1992).

Otras fiestas religiosas de los guarijíos de Sonora son en el mes de mayo, como el día de La Santa Cruz (3 de mayo), que es celebrada para la llegada de las “aguas” mientras que los hombres guarijíos danzan “la pascola” y las mujeres guraijías bailan la “tuburada”, estas danzas se realizan en honor a dios y a la naturaleza ya que aseguran la abundancia de las cosechas. Otra fiesta, es la que celebran a San Isidro Labrador (15 de mayo), a San Juan (24 de Junio) que es para pedir lluvias tanto para los huertos como para las pequeñas parcelas, así como la bendición de las semillas que serán usadas en el ciclo agrícola, a San Andrés (30 de noviembre), a La virgen de Loreto (10 de diciembre), y La guadalupana (12 de diciembre), todas estas celebraciones junto con las de diciembre son las importantes en el año, ya que se hacen para agradecer por las cosechas obtenidas (Harriss y Vélez 2004; Ortíz 1999).

La organización de estas fiestas es comunitaria, ya que todos los miembros de la comunidad participan en proveer los alimentos y los utensilios necesarios, también ayudan en la construcción de la ramada bajo el cual se baila. Durante las fiestas se acompañan con cantos, danzantes, música y comida, en éstas se come tamales, pozole de carne y se bebe tesgüino, tepache, y mezcal³ (Harriss y Vélez 2004).

1.1.8. Vestimenta típica

A mediados del siglo XX, la vestimenta típica de los hombres guarijíos era lo que llamaban la *zapeta* que era el taparrabos que ellos mismos confeccionaban con manta. En vez de camisas, por lo general usaban una tela de manta o frescolín de los costales de harina de trigo que se amarraba al cuello con un hilo, y a veces andaban descalzos o usaban “las

³Bebida alcohólica que es elaborada a partir de la destilación del zumo fermentado de varas especies de agave, también es llamado bacanora.

rayas” que son huaraches de tres puntadas y suela de hule. Mientras que las mujeres, su ropa consistía en una falda sin blusa y casi siempre andaban descalzas. Tanto los hombres como las mujeres usaban un sombrero de palma, que los protegía del sol.

En la actualidad, los hombres guarijíos utilizan la ropa de manera semejante a la de los campesinos de la región que se conforma por pantalón de mezclilla, de yute, o cualquier otro tipo de tela, cinturón ancho de cuero con hebilla, camisa vaquera de manga larga preferentemente a cuadros, chamarra de mezclilla, huaraches, zapatos o botas de cuero, y sombrero vaquero o de palma, o cachucha de beisbolista. Algunos ancianos usan una pañoleta o paliacate alrededor del cuello.

Las mujeres, por su parte, utilizan enaguas o una falda amplia sencilla, medias altas, blusa de manta y pañoleta de colores en la cabeza. Solo en ciertas ocasiones, como en las fiestas, velaciones o cuando salen de su localidad para visitar a alguien, cambian de ropa por amplios vestidos de una sola pieza, hechos de telas estampadas de flores multicolores; además muchas mujeres visten pantalones de mezclilla, y a veces debajo de las faldas, para protegerse las piernas del frío, o cuando caminan por las veredas de la sierra (Harriss y Vélez 2004:10; Ortíz 1999: 38).

1.2. Descripción lingüística

1.2.1. Familia lingüística y variantes dialectales

El guarijío junto con el tarahumara forman parte de la rama tarahumara-guarijío de la familia yuto-azteca o yuto-nahua de acuerdo con la clasificación propuesta por Dakin (2004) (véase Cuadro 2).

Por otro lado, la lengua guarijío presenta variantes dialectales. Lionnet (1977: 227) divide la lengua en tres variantes dialectales: la variante occidental, que se habla en la

región de San Bernardo en el estado de Sonora; la variante central, que se habla en la región de Guadalupe Victoria en el municipio de Chínipas, Chihuahua; y la variante del norte, que es hablado en Arechuyvo, Chihuahua.

Lewis (2009) en *Etmologie* registra con clave **ISO 639-3: var** dos variantes dialectales: la que es hablada en tierras altas, la cual corresponde a las localidades del oeste del estado de Chihuahua; y la que es hablada en tierras bajas, la cual corresponde a las localidades de San Bernardo y en las cabeceras del río Mayo en Sonora. En cambio, Miller hace una distinción de dos dialectos que los llama “el guarijío del río” y “el guarijío de la sierra”:

El dialecto de la sierra se habla principalmente en el oriente del municipio de Uruachi (con algunos hablantes en el municipio de Moirs al norte y en el municipio de Chínipas al sur) y en los alrededores de Arechuyvo, en el estado de Chihuahua. El dialecto del río se encuentra al suroeste; la mayoría de los hablantes habitan a orillas del río Mayo y del arroyo Guajaray, al norte de San Bernardo, municipio de Álamos, en el estado de Sonora (Miller, 21).

“El guarijío de la sierra” corresponde a la variante central y a la variante del norte de la clasificación de Lionnet; a la variante de tierras altas de acuerdo con Lewis.

Clasificación de la familia lingüística yutonahua

(Yutonahua norteña)

1. Númicas
número occidental: mono, payute norteño
número central: tümpisha shoshone (Panamint), shoshone, gosyute, comache
número sureño: kawaiisu, chemehuevi, payute sureño, yute
2. Táquicas
cupana: cahuilla, cupeño, luiseño
serrano, gabrielino-fernandeño
3. Tübatulabal (o Río Kern)
4. Hopi

(Yutonahua sureña)

5. Tepimanas
pima-tohono o' otam (pápago)
pima bajo o névome +
pima bajo o de la montaña
tepehuano norteño
Tepehuano sureño
tepecano (tal vez =tepehuano del sureste)
6. ópata- eudeve
ópata +
eudeve +
7. tarahumara- guarijío
tarahumara
guarijío
8. Tubar +
9. Yaqui-mayo
yaqui
tehueco +
mayo
10. corachol-náhuatl
corachol
cora
huichol
náhuatl

Cuadro 2. Clasificación de la familia lingüística yuto-nahua hecha por Dakin (2004).

1.2.2. Estudios previos

El guarijío ha sido una lengua ampliamente estudiada que abarca todos los niveles lingüísticos y las dos variedades de la lengua. Entre los trabajos enfocados al tema de esta investigación, destaca el trabajo de Félix (2007) sobre “Los aplicativos en warihío”; el cual tiene como objetivo analizar y establecer un contraste semántico entre las construcciones aplicativos y no aplicativos, para así establecer una diferencia semántica entre ambas construcciones; dejando a un lado alguno de los parámetros de variación propuestos por Peterson (1999, 2007) necesarios para el estudio y descripción de las construcciones aplicativos. Además Miller (1996:96) en su gramática solamente hace anotaciones sobre los morfemas aplicativos que existen en la lengua y solo señala que su función es agregar un argumento, que es un objeto indirecto.

Existen dos gramáticas publicadas de la lengua, entre ellas tenemos la gramática de la variedad de la sierra (Chihuahua) de Wick R. Miller (1996) *Guarijío: gramática, textos y vocabulario*, y la publicación del Archivo de Lenguas Indígenas de México con el volumen *Guarijío de Arechuyvo, Chihuahua* (Miller 1993); la gramática de la variedad del río (Sonora) de Rolando Félix (2007) *A Grammar of River Warihio*.

Aquellos estudios que abordan el sistema fonológico de la lengua son los trabajos de Roberto Escalante (1962) con la “Fonémica del guarijío”; “Aspectos fonológicos del guarijío de Sonora” coordinado por José Luis Moctezuma; y el artículo de Lionnet (2000) acerca de el “Cierre glotal en taraguarijío”. Estudios de carácter semántico para esta lengua son los de Miller (1988a) con “Componential analysis of Guarijío orientational system”, en donde hace un análisis semántico del sistema orientacional de la lengua; por otra parte el trabajo de Barreras (1996a) “Clasificación semántica de los verbos en guarijío”. Entre los estudios sobre la morfología de la lengua se encuentran “Transición de la composición a la

derivación en el guarijío”, la tesis de maestría sobre *El diccionario morfológico: formación de palabras en el guarijío*, y actualmente en edición *El diccionario léxico morfológico del guarijío* de Medina Murillo (2004, 2002). El trabajo sobre “La lengua guarijío de Mesa Colorada, Sonora” de Barreras (1996b) hace una caracterización del sistema fonológico comparado con el sistema fonológico del guarijío de Chihuahua, así como un análisis de algunos procesos morfológicos.

Estudios de carácter morfosintáctico son “El sistema de posesión en el guarijío de Sonora” de Isabel Barreras (1997), “Estructuras resultativas en guarijío” (Barreras 1996c), “Orden de palabras en el guarijío de Sonora” (Barreras 2000), “Orden de palabras básico en guarijío de Sonora” (Barreras 1998), y la tesis de licenciatura *Esbozo gramatical del guarijío de Mesa Colorada* (Barreras 1991). Además, se encuentran los trabajos de Rolando Félix “Causation in Warihío” (Félix 2004), “El sufijo verbal *-ke* en guarijío y su relación con el fenómeno de voz” (Félix 2004), “What is a passive? The case of Yaqui and Warihío” (Félix 2005b), “Las relaciones complementarias en warihío” (Félix 2006), “The passive in the Taracahitic languages Yaqui, Warihio and Tarahumara” (Félix 2008); y “Rutas de evolución de marcador de voz *-tu/-ru* en lenguas tarachaitas” de Medina Murillo (2004).

Otros estudios relacionados con la lengua, pero con un carácter histórico son el trabajo de Andrés Lionnet (1977) con “Relaciones del varojío con el mayo y el tarahumar”; “Agent in passive sentences in Yaqui and Guarijio”, “La historia de la voz pasiva en guarijío”, y “Subordinate verbs in Guarijio: evidence of a shift from SOV to SVO in Uto-Aztecan language” de Wick Miller (1991, 1988b, 1983a).

También se dispone de varios vocabularios guarijíos como el de Johnson y Johnson (1947) “Vocabulario varohío” que contiene 742 entradas léxicas, frases breves y algunas

anotaciones sobre el sistema fonológico; “Palabras y frases de las lenguas tarahumara y guarijío” de Kenneth Hilton (1947) que contiene 200 palabras y frases breves para comparar el guarijío hablado en Chihuahua y el tarahumara; la tesis doctoral de Dodd *Organizational Aspects of Spatial Structure in Guarijio Sites* (1992) en donde incluye un diccionario de términos de 595 entradas; dos trabajos sobre campos léxicos particulares son el de Acosta (1987) “Observaciones léxicas en el campo de las plantas medicinales de tres grupos indígenas sonorenses” en donde se describe el uso de algunas plantas medicinales en los grupos indígenas mayos, yaquis y guarijíos; y el trabajo de Barreras (1995) “Toponimia y expresiones de locación en el guarijío de Sonora”. Además en Miller (1996) se dispone de un vocabulario guarijío con una traducción al español y al inglés, y en Barreras (1991) también dispone de un vocabulario guarijío-español.

Otros trabajos sociolingüísticos son “Guarijio linguistic change and variation in its social context” (Miller 1983b), “Guarijio issoglosses” (Miller 1985), “Variation in kinship terminology and language among the Guarijio of Northwest Mexico” (Miller 1988c), “Situación sociolingüística de los guarijíos” (Miller 1984), “Los dos dialectos del guarijío” (Miller 1994). Por otra parte, existen estudios que están más ligados a los estudios del discurso y la pragmática como el trabajo de Miller (1980) de “Speaking for two: Respect speech in the Guarijio of the Northwest Mexico”; y la tesis doctoral de Claudia Harriss (2011) *Hasta aquí son todas las palabras: La ideología lingüística en la construcción de la identidad entre los guarijío del alto mayo*, en donde examina los usos cotidianos de la lengua guarijío para encontrar las manifestaciones de ideología lingüística y su funcionamiento o desplazamiento.

Por otro lado, existen trabajos del tipo etnográfico como “La tribu guarijío de la sierra de Álamos” de Cano Ávila (1978); “Algunos datos sobre el grupo étnico guarijío del

estado de Sonora” de Valdivia Dounce (1979); “El sistema ceremonial de los guarijíos” de Ortíz Garay (1992); *Los guarijíos* de Alejandro Aguilar Zeleny (1995); *Breve reseña etnográfica sobre los guarijíos de Sonora* de Ortíz Ayala (1999); *Guarijíos* de Claudia Harris y Jaime Vélez (2004); y *Makurawe/Guarijío* de Muñoz Orozco (2011).

Barreras (2001: 191) subraya la necesidad de hacer estudios sobre aspectos gramaticales de la lengua siendo uno de ellos la función de las relaciones gramaticales, así como también señala la necesidad de desarrollar estudios sobre aspectos prosódicos de la fonología, la morfofonología de la lengua, y de semántica léxica.

1.2.3. Sistema fonológico

Barreras (1991), Moctezuma (ms), y Félix (2007a) presentan el sistema fonológico del guarijío de Sonora, coincidiendo que el sistema fonológico de la lengua cuenta con diecisiete fonemas de los cuales doce fonemas son consonánticos y cinco son fonemas vocálicos; además vale la pena señalar, que de acuerdo con la observación y análisis del corpus que en este trabajo se recolectado se corrobora que también cuenta con los mismos fonemas consonánticos y vocálicos propuestos por estos autores. Las consonantes que componen el sistema fonológico de la lengua son: /p/, /t/, /č/, /k/, /ʔ/, /s/, /h/, /m/, /n/, /r/, /w/, /y/ que en el Cuadro 3 se muestran.

	Bilabial	Alveolar	Palatal	Velar	Glotal
Oclusivas	p	t	č	k	ʔ
Fricativas		s			h
Nasales	m	n			
Vibrante		r			
Semiconsonantes/ Aproximantes	w		y		

Cuadro 3. Sistema consonántico del guarijío de Sonora.

Con respecto a las vocales, se considera que son las vocales: /i/, /e/, /a/, /u/, /o/ que conforman el inventario vocálico que se muestran en el Cuadro 4.

	Anterior	Central	Posterior
Cerrado	i		u
Semicerrado	e		o
Abierto		a	

Cuadro 4. Sistema vocálico del guarijío de Sonora.

El guarijío presenta diversos procesos fonológicos en contextos específicos⁴ como el alargamiento de ciertas vocales como *nowí~noowí* ‘gusano’, *seká~seeká* ‘mano’,

⁴ El alargamiento vocálico es más susceptible de aplicarse en el contexto de una consonante y de una sílaba acentuada. También se trata de un alargamiento compensatorio que aparece en ausencia de consonantes glotales en esta posición, (Barreras 1991: 37).

sawaéme~saawaéme ‘amarillo’, y de acuerdo con (Félix 2007a: 7) no hay evidencia alguna que demuestre que las vocales largas sean fonemas de la lengua porque no hay pares mínimos que contrasten con las vocales largas y las vocales simples.

Finalmente, cabe de señalar que la transcripción utilizada está basada en el cuadro de consonantes y vocales del IPA 2005, con la finalidad de mostrar los sonidos reales que se producen en la lengua. Así la transcripción de los datos del corpus a lo largo de este trabajo se presentara en forma fonética.

1.2.4. Rasgos tipológicos de la lengua

Las lenguas del mundo presentan diferencias y similitudes en sus comportamientos y por lo tanto, son susceptibles a clasificaciones. La tipología lingüística se encarga de realizar tales clasificaciones, las cuales permiten observar patrones sistemáticos y similares conocidos como universales en las lenguas (Comrie 1989; Whaley 1997; Song 2001; Croft 2003).

Las tipologías lingüísticas se pueden construir a partir de parámetros fonológicos, morfológicos y sintácticos. Estos parámetros ayudan a establecer tipos lógicamente posibles dentro de los cuales se asignan las lenguas que presenten características similares aunque se habla de continuo o tendencias mas no de categorías discretas (Comrie, 1989: 60). Algunas clasificaciones conocidas son aquellas que toman como punto de partida el parámetro de locus de marcación, el índice de fusion y de síntesis, el orden de palabras, el sistema de alineamiento, entre otros, que han sido de gran utilidad para el desarrollo de la lingüística en la descripción de las lenguas y en establecer correlaciones sistemáticas con otras estructuras y comportamientos.

1.2.4.1. Índice de Síntesis e índice de fusión

En la tipología morfológica, las palabras de una lengua se pueden dividir en morfemas claramente individuales, existiendo tres tipos de lenguas morfológicas que de acuerdo con Payne (1997a: 27- 28) son: aislantes, aglutinantes, y fusionales; mientras que Comrie (1989) agrega un cuarto tipo de lengua: polisintética. Este último autor propone que la tipología morfológica debe ser vista en un continuo, en cuyos extremos se representan los tipos ideales de lenguas, ya que la mayoría de las lenguas no corresponden exactamente con uno u otro de estos tipos, sino que más bien se colocan entre ambos extremos. Siendo así, propone dos índices para caracterizar tipológicamente la morfología de las lenguas del mundo: el índice de síntesis e índice de fusión.

El *índice de síntesis* se basa en el número de morfemas que ocurren por palabra y los tipos ideales de lenguas que lo representan son:

- a) Aislantes: las lenguas aislantes se caracterizan porque hay una correspondencia uno a uno entre las palabras y los morfemas. Un ejemplo de lengua que representa estas características es el vietnamita (austrasiática) (Comrie, 1989: 71):

(1) Khi tôi đến nhà bạn tôi, chúng tôi bắt đầu làm bài

Cuando yo llegar casa amigo yo PLURAL yo comenzar hacer deberes

‘Cuando llegué a casa de mi amigo, nos pusimos a hacer deberes’.

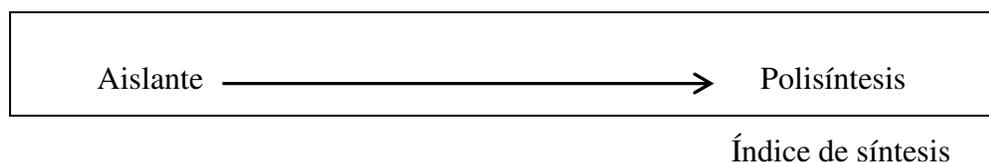
- b) Polisintéticas: las lenguas polisintéticas se caracterizan porque una palabra consiste en varios morfemas léxicos o gramaticales, y a menudo corresponde a una oración completa. Un ejemplo de lengua que representa estas características es el esquimal (yupik siberiano) (Comrie, 1989: 75):

(2) angya-ghlla-ng-yug-tuq

Bote-AU-adquirir-DES-3SG

‘Él quiere comprar un bote grande’.

Comrie (1989:77) también señala que el índice de síntesis se debe considerar como el índice del grado de desviación del tipo ideal aislante con dirección a la polisíntesis:



El *índice de fusión* tiene que ver con los morfemas sean fácilmente segmentables dentro de la palabra, es decir, las unidades de significado están fusionadas en una sola forma morfológica y los tipos ideales de lenguas que lo representan son:

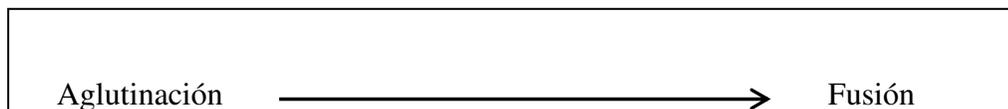
- a) Aglutinantes: las palabras de las lenguas aglutinantes pueden consistir en más de un morfema, pero los límites entre los morfemas en la palabra son siempre claros. El turco (altaica) es una lengua que representa estas características y se puede observar en (3) con en nominal *adam* ‘hombre’, en donde los sufijos de caso son segmentados fácilmente (Comrie, 1989: 73):

(3)	SG	PL
Nominativo	adam	adam-lar
Acusativo	adam-i	adam-lar-i
Genitivo	adam-in	adam-lar-in
Dativo	adam-a	adam-lar-a
Locativo	adam-da	adam-lar-da
Ablativo	adam-dan	adam-lar-dan

b) Fusional: en las palabras no existen límites claros entre los morfemas, la característica es que la expresión de las diferentes categorías dentro de la misma palabra se funden juntas para dar un solo morfema insegmentable. El ruso (eslavo) es una lengua que tiene estas características y se puede observar en (4) con el nominal de la primera declinación *stolov* ‘de las mesas’, en donde es imposible segmentar el morfema de número y caso genitivo (Comrie, 1989: 73-74):

(4)		I		II	
		SG	PL	SG	PL
	Nominativo	stol	stol-y	lip-a	lip-y
	Acusativo	stol	stol-y	lip-u	lip-y
	Genitivo	stol-a	stol-ov	lip-y	lip
	Dativo	stol-u	stol-am	lip-e	lip-am
	Instrumental	stol-om	stol-ami	lip-oi	lip-ami
	Prepositivo	stol-e	stol-aj	lip-e	lip-aj

Del mismo modo que el índice de síntesis, el índice de fusión se debe considerar como el índice del grado de desviación del tipo ideal aglutinante con dirección al tipo ideal fusionante. La desviación extrema será la suplección, en donde no hay segmentabilidad ni invariación (Comrie, 1989: 79):



Índice de fusión

Con respecto a los índices de síntesis y fusión, el guarijío se caracteriza por tener una ligera tendencia a lo aislante y a la aglutinación, respectivamente, ya que se puede observar tanto en la morfología nominal como verbal, la presencia de afijos que son de fácil segmentación y los límites son siempre claros porque no contienen más de un tipo de significados. El número de afijos que presenta la lengua puede ser de uno a tres, que normalmente son sufijos. Para los fines de esta sección y para ejemplificar lo anterior, sólo se presentarán ejemplos de la estructura morfológica nominal y verbal de la lengua.

En la morfología nominal, para indicar la pluralidad se presentan procesos de reduplicación parcial en la primera sílaba de la palabra.

(5) póni	po-póni	
hermano	PL-hermano ⁵	
‘hermano’.	‘hermanos’.	(Félix 2007a: 21)

(6) taná	ta-taná	
hijo	PL-hijo	
‘hijo’.	‘hijos’.	(Félix 2007a: 21)

(7) kuitá	ku-kučí	
niño	PL-niño	
‘niño (a)’.	‘niños’.	(Barreras 1991: 48)

⁵ Las glosas de los ejemplos se han cambiado de las originales porque se tradujo del inglés al español. Sin embargo, la transcripción de la lengua es tal cual la escribió Félix.

(8) temári teh-témari
muchacho PL-muchacho
'muchacho'. 'muchachos'. (Barreras 1991: 48)

En algunos casos, las palabras emplean el mecanismo de suplección en donde hay un cambio parcial o total de la palabra:

(9) owítíame owéru
mujer mujeres
'mujer'. 'mujeres'.

En el caso de los nombres deverbales, se ha encontrado la sufijación de *-áme* 'Nominalizador' manifestando una invariabilidad de los sufijos así como una fácil segmentación.

(10) yausá
 'bailar'
 yauy-áme
 bailar-NMLZ
 'bailador'. (Félix 2007a:27)

(11) bwikahtá

‘cantar’

wikaht-áme

cantar-NMLZ

‘cantante’. (Félix 2007a:27)

(12) ičiʔkona

‘robar’

ičiku-áme

robar-NMLZ

‘ladrón’. (Félix 2007a:27)

(13) ihkóke

‘regalar’

Ihkoketi-áme

regalar-NMLZ

‘regalo’. (Félix 2007a:27)

Con respecto a la morfología verbal, generalmente se presentan de uno a dos sufijos indicando tiempo o aspecto, o sufijos de pronombres sujeto. Como se puede observar en los siguientes ejemplos, los morfemas son de fácil segmentación y sus límites son claros.

(14) mahi-má ni-arí aráwe
asar-FUT 1SG.S-también calabaza
'También yo voy a asar calabaza'. (Félix 2007a: 185)

(15) a. muku-ré

morir-PFV

'murió'.

b. muki-mera

morir-FUT

'morirá'.

(16) a. huanía umá-ni

Juan correr-PRS

'Juan está corriendo'.

b. huanía uma-ré tapaná

Juan correr-PFV ayer

'Juan corrió ayer'.

c. huanía uma-mera ihkueria-či meeré

Juan correr-FUT escuela-LOC mañana

'Juan va a correr en la escuela mañana'.

(17) ko'-kó-sa=pa koči-rú=ne
ITER-comer-SUB-INCH dormir-PFV.EV=1SG.S
'Yo comí, después dormí' (Félix 2007: 32)

Existen casos en donde los verbos sufren procesos de reduplicación para indicar aspecto iterativo como se observa en (18b).

(18) a. muú motochí
SUI2sg tropezarse:PTE
'Tú te tropiezas'. (Barreras 1991: 45)

b. apoé mo-motóchi-si-ai
SUI3sg RED-tropezar-ir-IMPF
'Se iba tropezando'. (Barreras 1991: 46)

Por último, cabe de señalar que a pesar de la naturaleza aglutinante de la lengua se encuentran algunos casos de suplección en algunos verbos cuando se trata de sujetos u objetos singulares, y sujetos u objetos plurales como en (19 a-b) y (20 a-b). Esto nos remite a la idea de continuos o tendencias y no a categorías discretas.

(19) a. owítíame kahtí
Mujer estar sentado.SG
'La mujer está sentada'.

b. owéru močiwí
Mujeres estar sentado.PL
'Las mujeres están sentadas'.

(20) a. čuhčúri totóri yeʔíra meʔyá-re
perro gallo hembra matar.OBJ.SG-PFV
'El perro mató a la gallina'.

b. čuhčúri totóri ye-yéira koʔyá-re
perro gallo PL-hembra matar.OBJ.PL-PFV
'Los perros mataron a las gallinas'.

1.2.4.2. Marcación de núcleo, o dependiente

Las relaciones sintácticas son relaciones binarias que se establecen entre el núcleo y un dependiente y pueden ser marcadas morfológicamente, de este modo, la marcación de núcleo, o dependiente es un parámetro morfo-estructural desarrollado principalmente por Nichols (1986), que nos permite clasificar a las lenguas de acuerdo al lugar de marcación de las relaciones de dependencia de sus constituyentes; siendo el *núcleo* la palabra que gobierna o determina el tipo sintáctico de una construcción y su distribución, mientras que la *marcación morfológica* se refiere a la flexión, cliticización, afijación u otro medio morfológico que señala la presencia de una relación de dependencia y el tipo de relación entre sus constituyentes.

Los marcadores morfosintácticos que reflejan las relaciones sintácticas a nivel de frase, cláusula o de oración pueden ubicarse en el núcleo, o en el dependiente, en ambos o

en ninguno de los dos. De esta manera existen cuatro patrones de marcación, que las lenguas pueden ser caracterizadas de acuerdo a la tendencia que manifiestan con respecto a la marcación morfológica:

- (i) Marcación de núcleo,
- (ii) Marcación de dependiente,
- (iii) Marcación neutral, en la cual, la relación sintáctica se expresa sin afectar ni al núcleo ni al dependiente, y
- (iv) Doble marcación, es decir, marcación formal tanto del núcleo como en el dependiente. De igual manera, existen lenguas que pueden tener una marcación *escindida* en donde puede presentar patrones de marcación de núcleo, o de dependiente, o neutral.

Las relaciones de dependencia sintáctica codificadas en la morfología son analizadas por Nichols (1986), en las siguientes construcciones:

	Núcleo	Dependiente
Nivel de Frase	nombre poseído	poseedor
	nombre	adjetivo modificador
	adposición	objeto de adposición
Nivel de Cláusula	predicado	argumentos/ adjuntos
	verbo auxiliar	verbo léxico/principal
Nivel de Oración	predicado de la cláusula	cláusula relativa o
	principal	subordinada

La misma autora menciona que existen cuatro maneras para que estas dependencias sintácticas sean codificadas en la morfología:

1. El marcador morfológico puede simplemente registrar presencia de una dependencia sintáctica. Como en persa el sufijo *-e* en los nombres expresa la presencia de un dependiente sin especificar el tipo de dependencia;
2. Un afijo morfológico que puede no solo marcar la presencia de la dependencia sino que también el tipo de dependencia. Por ejemplo, en las lenguas indoeuropeas en el verbo se identifica a un nombre como dependiente y también como sujeto;
3. Un afijo morfológico puede indexar categorías léxicas o flexivas, ya sea en el núcleo o en el dependiente, marcándolas en el otro constituyente. Por ejemplo, en las lenguas indoeuropeas la concordancia de número y persona en los verbos indexa propiedades del sujeto (dependiente) en el verbo (núcleo);
4. las marcas morfológicas pueden ser internas, es decir, puede expresar propiedades del núcleo y del dependiente en sí mismos.

En la lengua guarijío, respecto a la codificación morfológica de las dependencias de los constituyentes, se observa una tendencia a la marcación en el núcleo a nivel de frase nominal en la expresión de las construcciones posesivas, mientras que en las frases que se presentan ante una adposición se observa una tendencia a la marcación en el dependiente, esto también se observa a nivel de la cláusula en la codificación de la relación entre predicado y argumentos.

En esta lengua, la relación de posesión se organiza mediante un sistema alienable e inalienable (Félix 2005a:31), utilizando los pronombres personales no sujeto y dos clasificadores relacionales: los sufijos *-wal/-ra*, para codificar esta relación.

La posesión inalienable se caracteriza por presentar al nombre poseído con un pronombre no sujeto como en (21a-c), en donde *noʔó* ‘1SG.NS’ aparece con los nombres poseídos *seeká* ‘mano’, *čapahká* ‘piernas’, y *nahká* ‘oreja’ respectivamente, y sin ningún marcador clasificador.

(21) a. *noʔó* *seeká*

1SG.NS mano

‘Mi mano’.

b. *noʔó* *čapahká*

1SG.NS piernas

‘Mis piernas’.

c. *noʔó* *nahká* *nuʔúti* *úhu*

1SG.NS oreja pequeña COP

‘Mi oreja es pequeña’.

También, aparecen los pronombres no sujeto como *amó* ‘2SG.NS’ y *tamó* ‘3PL.NS’ junto al nombre poseído *yeʔyé* ‘madre’, *noʔnó* ‘padre’, respectivamente.

(22) *amó* *yeʔyé*

2SG.NS madre

‘Tú mamá’.

(23) *tamó* *noʔnó*

3PL.NS padre

‘Nuestro padre’.

Para las construcciones de posesión alienable, de igual manera se hace uso de los pronombres no sujeto indicando la relación de posesión con el sufijo *-wa* ‘clasificador’, el cual indica que se trata de una posesión alienable como se observan en los ejemplos (24), (25) y (26).

(24) noʔó karí-wa

1SG.NS casa-CLF

‘Mi casa’.

(25) noʔó pataóni-wa

1SG.NS pantalón-CLF

‘Mi pantalón’.

(26) noʔó sikóri-wa

1SG.NS olla-CLF

‘Mi olla’.

En el caso de los animales domésticos se usa un clasificador posesivo *puhkú*⁶ como se observa en (27), y de acuerdo con Félix (2005a:35) su uso es variable y marginal, ya que podemos encontrar construcciones con este clasificador posesivo como en (28a) y construcciones en donde no se usa este clasificador como en (28b), en donde solo se le sufija *-wa* ‘clasificador’ al nombre poseído e indica la relación de posesión.

⁶ En guarijío de Chihuahua (o de la sierra) se usa la palabra clasificadora *puhkú* ‘animal manso’ para animales domesticados, y *nati* ‘cosa’ para un objeto (Miller, 1996: 255-56).

(31) huaní pataóni-ra
Juan pantalón-REL
'El pantalón de Juan'.

(32) pegró-a mo'okóri-ra
Pedro-ENF sombrero-REL
'El sombrero de Pedro'.

Por otro lado, a nivel de frase pero en construcciones de adposición, se puede observar que la lengua presenta marcación en el dependiente en donde las posposiciones se sufijan al objeto de adposición como se ve en (33a-e).

(33) a. Mulá-či ena=ne
mula-LOC venir=1SG.S
'Vine en mula'.

b. Akí-čí
río-LOC
'En el río'. (Félix, 2007a: 12)

c. Kuú-čí
árbol-LOC
'En el árbol'. (Félix, 2007a: 12)

d. Kuú-tere

Árbol-abajo

‘Abajo del árbol’. (Félix, 2007a: 12)

e. Tihóé-e

Hombre-INS

‘Por el hombre’. (Félix, 2007a: 186)

A nivel de cláusula, el guarijío tiene una tendencia a la marcación en el dependiente debido a que los argumentos nominales no centrales⁷ se marcan con una posposición, mientras que los argumentos centrales no están marcados. Nótese que los argumentos no centrales en (34a-d), están marcados en cursivas con las posposiciones *-či* ‘locativo’, *-é* ‘instrumental’, *-ičiío* ‘benefactivo’, y *-ma* ‘comitativo’ respectivamente.

(34) a. huanía u[?]má-mera ihkueria-*či* meeré

Juan correr-FUT escuela-LOC mañana

‘Juan va a correr en la escuela mañana’.

b. mariaa lapi-*é* iyoté-na

María lápiz-INS escribir-PRS

‘María escribe con un lápiz’.

⁷ Los argumentos no centrales son aquellos participantes que no son requeridos conceptual ni estructuralmente por el predicado; mientras que los argumentos centrales son aquellos que sí son requeridos conceptual y estructuralmente.

c. maría iyoté-na pílepi iyósi huan-*ičió*
María escribir-PRS una carta Juan-BEN
'María escribe una carta para Juan'.

d. yau-rú=ne pahkó-*či* waní-*ma*
bailar-PFV.EV=1SG.S fiesta-LOC Juan-COM
'Bailé con Juan en la fiesta'.

(Félix, 2007a: 109)

Por otra parte, ninguno de los argumentos centrales en (35a-b) y (36c-d) está marcado:

(35) a. maría wikahtá-ne
María cantar-PRS
'María canta'.

b. huanía u[?]ma-ré tapaná
Juan correr-PFV ayer
'Juan corrió ayer'.

(36) c. Tihoeá tučíki ne[?]né-na
Hombre pájaro ver-PRS
'El hombre ve el pájaro'.

d. Pegroá seewá tehpuča-ne
Pedro flor cortar-PRS
'Pedro corta la flor'.

1.2.4.3. Sistema pronominal

El guarijío es una lengua que codifica un sistema de pronombres personales sujeto y otro para pronombres personales no sujeto en el acto de habla. En el Cuadro 5 se muestra el paradigma de pronombres que surgen en el guarijío basándonos en Barreras (1991: 73, 75, 77), Félix (2007a: 29) y en el corpus que en este trabajo se ha recolectado.

Pronombres Sujeto			Pronombres no Sujeto	
	Libres	Ligados	Libres	Ligados
1sg.	neé	=ne	no [?] ó	no [?] =
2sg.	muú	=mu	amó/amú	
3sg.	apoé/puú		ahpó	
1pl.	temé	=temé	tamó/tamú	
2pl.	emé	=eme/ =me	amó/amú	
3pl.	a [?] póe/puú		ahpó	

Cuadro 5. Sistema de pronombres personales.

Los pronombres personales ocurren en una posición preverbal, como los pronombres *neé* ‘1SG.S’, *muú* ‘2SG.S’, *puú*⁸‘3SG.S’, *temé* ‘1PL.S’, *emé* ‘2PL.S’, y *puú/a[?]póe* ‘3PL.S’ en (37a), (37b), (37c), (37d), (37e), (37f) y (37g) respectivamente. Así mismo, es posible encontrarlos como clíticos verbales como *=ne* ‘1SG.S’ en (37h) que se liga a la raíz verbal *enáre* ‘venir’. Este conjunto de pronombres personales nos ayuda a identificar a los

⁸ Originalmente *puú* ‘ese(a)/esos(as)’ es un demostrativo distal que se usa para señalar una persona o un objeto, y como señala Barreras (1991: 79) tiene la función de sujeto, mientras que *pu[?]ká* tiene la función de objeto; sin embargo, en los datos *puú* también funciona como un pronombre personal de tercera persona singular y plural.

participantes con las funciones de sujeto (S) y agente (A) en las cláusulas. Nótese que en el verbo de estos mismos ejemplos no existen los índices pronominales de los sujetos.

(37) a. nee-á uʔmá-ne

1SG.S-ENF correr-PRS⁹

‘Yo estoy corriendo’.

b. muu-á uʔmá-ne

2SG.S-ENF correr-PRS

‘Tú estás corriendo’.

c. puu-á uʔmá-ne

3SG.S-ENF correr-PRS

‘Él/ella está corriendo’.

d. teme-á uʔmapá-ne

1PL.S-ENF correr-PRS

‘Nosotros estamos corriendo’.

e. eme-á uʔmapá-ne

2PL.S-EMF correr-PRS

‘Ustedes están corriendo’.

⁹ El sufijo *-a* es un ‘enfático’ y no es considerado como marca de caso, aunque valdría la pena investigar más al respecto.

f. puu-á u[?]mapá-ne
3PL.S-ENF correr-PRS
'Ellos están corriendo'.

g. a[?]póe no[?]ó wewe-ká
3PL.S 1SG.NS golpear- PFV
'Ellos me golpearon'.

h. huaní aháma ená-re=ne
Juan COM venir-PFV=1SG.S
'Vine con Juan'.

En el caso de los pronombres personales de no sujeto también nos ayudan a identificar a los participantes pacientes (P) que cumplen con las función de objeto (O). En los siguientes datos se muestran los pronombres no sujeto para referir al objeto de la primera persona singular *no[?]ó* del verbo *weweká* 'golpear' en (38a) y (38b), mientras que en (38c) y (39) se observa el pronombre no sujeto para la segunda persona *amó* '2SG.NS'.

(38) a. huanía no[?]ó wewe-ká tapaná
Juan 1SG.NS golpear-PFV ayer
'Juan me golpeó ayer'.

b. muú no[?]ó wewé-ka
2SG.S 1SG.NS golpear-PFV
'Tú me golpeaste'.

c. huanía amó wewe-ré
 Juan 2SG.NS golpear-PFV
 ‘Juan te golpeó’.

(39) neé amó neʔné-te-ka patáoni
 1SG.S 2SG.NS mostrar-CAUS-PFV pantalón
 ‘Yo te enseñé el pantalón’.

Además de la función de Paciente, los pronombres personales no sujeto identifican otras funciones como las de tema, receptor, poseedor y reflexivo (Félix 2007b:110). En (40), los pronombres personales no sujeto actúan como pronombres reflexivos. La única diferencia radica en que la 2SG para reflexivo se codifica de la misma forma que la 2PL para reflexivo como se muestra en los ejemplos (40b) y (40e).

(40) a. nee-á noʔó neʔné-na espehó-či
 1SG.S-ENF 1SG.NS ver-PRS espejo-LOC
 ‘Yo me veo en el espejo’.

b. muu-á amó neʔné-na espehó-či
 2SG.S-ENF 2SG.NS ver-PRS espejo-LOC
 ‘Tú te vez en el espejo’.

c. puu-á ahpó neʔné-na espehó-či
3SG.S-ENF 3SG.NS ver-PRS espejo-LOC
‘Él se ve en el espejo’.

El mismo comportamiento se puede observar con la 3SG para reflexivo la cual lleva la misma forma que 3PL con la misma función en los ejemplos (40c) y (40f). De esta manera, se observa que sólo se hace una distinción con la primera persona singular y plural.

d. temé-a tamó neʔné-na espehó-či
1PL.S-ENF 1PL.NS ver-PRS espejo-LOC
‘Nosotros nos vemos en el espejo’.

e. emé-a amó neʔné-na espehó-či
2PL.S-ENF 2PL.NS ver-PRS espejo-LOC
‘Ustedes se ven en el espejo’.

f. puu-á ahpó neʔné-na espehó-či
3PL.S-ENF 3PL.NS ver-PRS espejo-LOC
‘Ellos se ven en el espejo’.

Con respecto a los pronombres posesivos, los pronombres no sujeto codifican la función de poseedor y al ser una posesión alienable se agrega el sufijo *-wa* ‘clasificador posesivo’ al nominal como en (41a), (41b) y (41c). La posesión en guarijío de Sonora se describió de una manera amplia en la sección anterior.

(41) a. no^ʔó karí-wa
1SG.NS casa-CLF
'Mi casa'.

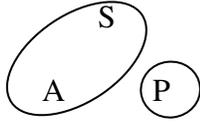
b. amó karí-wa
2SG.NS casa-CLF
'Tú casa'.

c. tamó kari-wá
1PL.NS casa-CLF
'Nuestra casa'.

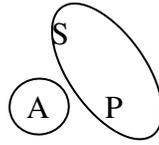
1.2.4.4. Sistema de alineamiento

Para poder definir los tipos de sistema de alineamiento en las cláusulas, Comrie (1989:105-6) señala que es importante hacer la distinción de tres roles semánticos-sintácticos básicos: el único argumento de una cláusula intransitiva o sujeto (S), el argumento más parecido al agente (A) teniendo la relación gramatical de Sujeto, y el argumento más parecido al paciente (P) de una cláusula transitiva correspondiente a la relación de objeto. La manera de codificar o agrupar los argumentos S, A y P dan como resultado cinco tipos lógicamente posibles (Payne, 1997b:133) que se muestran en los esquemas i, ii, iii, iv, y v.

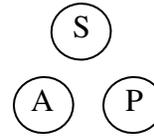
i. Nominativo-acusativo



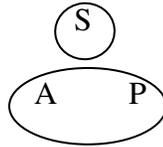
ii. Ergativo-absolutivo



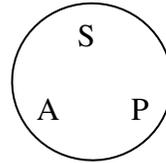
iii. Tripartito



iv. Horizontal

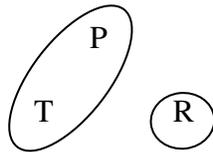


v. Neutral

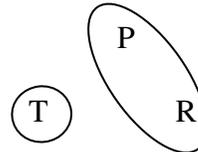


Para las cláusulas bitransitivas, el análisis del sistema de alineamiento Dryer (2007: 225-6) menciona que contienen dos objetos, es decir, dos argumentos no sujeto siendo conveniente identificar al tema (T) aquel que es más parecido al paciente, y al receptor (R) que es más parecido al receptor, beneficiario, o meta. De este modo, surgen tres tipos que son lógicamente posibles de acuerdo a la codificación de P, T y R que se muestran en los esquemas i, ii, y iii.

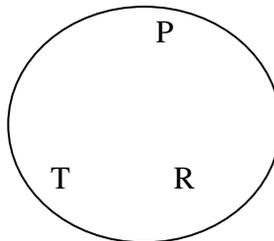
i. Objeto directo/objeto indirecto



ii. Objeto primario/objeto secundario



iii. Neutral



Los diversos sistemas de alineamiento de las cláusulas intransitivas, transitivas y bitransitivas pueden presentar a sus constituyentes codificados mediante marcas de caso, o a través de los índices pronominales en el verbo, o por medio del orden de los constituyentes u otros medios morfológicos.

Dryer (2007:250) señala que las cláusulas intransitivas se distinguen porque toman a un solo argumento. En guarijío, el verbo *temúna* ‘soñar’, *koči* ‘dormir’, y *kaʔkéna* ‘nadar’ codifican a un solo argumento, es decir, al único participante que cumple la función sintáctica de sujeto, *owitiámea* ‘mujer’, *Čuhčuri* ‘perro’, *neé* ‘1SG.S’, y *Muú* ‘2SG.S’ respectivamente. Véase los ejemplos (42a), (42b), (42c), y (42d).

S **V**

(42) a. Owitiámea temú-na

mujer soñar-PRS

‘La mujer sueña’.

S **V**

b. Čuhčuri-á koči-ná

perro-ENF dormir-PRS

‘El perro duerme’.

S **V**

c. Nee-á kaʔké-na

1SG.S-ENF nadar-PRS

‘Yo nado’.

S	V	
d. Muu-á	ka'ké-na	
2SG.S-ENF	nadar-PRS	
‘Tú nadas’.		

Mientras que las cláusulas transitivas se caracterizan porque toman dos argumentos, los cuales cumplen con el rol semántico de agente (A) y paciente (P)/tema (T); sintácticamente, el agente funciona como el sujeto de la oración y el paciente como el objeto de la misma. En el ejemplo (43a), tenemos a dos participantes el agente *Hoseá* ‘José’ que funciona como el sujeto de la oración, y el tema *kuú* ‘palo’ codificado por el verbo *kokóna* ‘quemar’ funcionando como el objeto de la misma construcción. En (43b) tenemos a dos participantes, el agente *pegroá* ‘Pedro’ y el tema *seewá* ‘flor’ codificado por el verbo *tehpúčane* ‘cortar’; y *takihpúna* ‘empujar’ muestra al participante agente *Huanía* ‘Juan’ y al paciente *pegró* ‘Pedro’ en (43c).

A/S	T/O	V
(43) a. Hose-á	kuú	kokó-na
José-ENF	palo	quemar-PRS
‘José quema el palo’.		

A/S	T/O	V
b. Pegro-á	seewá	tehpúča-ne
Pedro-ENF	flor	cortar-PRS
‘Pedro corta la flor’.		

A/S P/O V

c. Huaní-a pegró takihpú-na

Juan-ENF Pedro empujar-PRS

‘Juan empuja a Pedro’.

También en las cláusulas transitivas es posible observar al argumento agente manifestado mediante los pronombres personales sujeto, así como los argumentos pacientes manifestados mediante los pronombres personales no sujeto. En (44a) tenemos al pronombre personal *muú* ‘2SG.S’ actuando como agente de la oración, y al pronombre personal no sujeto *no’ó* ‘1SG.NS’ que ‘tú’ como paciente de la misma oración; mientras que en (44b) tenemos al pronombre personal *neé* ‘1SG.S’ que actúa como agente y al pronombre personal no sujeto *amó* ‘2SG.NS’ actuando como el paciente de la misma oración codificada por el verbo *wewéka* ‘golpear’.

A/S P/O V

(44) a. *muú* *no’ó* *wewé-ka*

2SG.S 1SG.NS golpear- PFV

‘Tú me golpeaste’.

A/S P/O V

b. *neé* *amó* *wewé-ka*

1SG.S 2SG.NS golpear- PFV

‘Yo te golpeé’.

Con respecto a las cláusulas bitransitivas, los verbos bitransitivos codifican dos argumentos no sujeto, los cuales cumplen con el rol semántico de paciente, beneficiario, o receptor que funcionan como objetos, también se codifica un argumento sujeto, que cumple con el rol semántico de agente y la función de sujeto. En (45a) se presenta el verbo bitransitivo *ki[?]ya* ‘dar’ en donde *seewá* ‘flor’ actúa como el argumento paciente/tema, y *no[?]ó* ‘1SG.NS’ actúa como el argumento receptor de la cláusula bitransitiva. En (45b) se ilustra el pronombre no sujeto *amó* ‘2SG.NS’ como argumento beneficiario de la cláusula bitransitiva, obsérvese en (44b) este mismo pronombre no sujeto actúa como argumento paciente en una cláusula transitiva; mientras que en (45c) el verbo *nenéte* ‘enviar’ codifica a un argumento receptor mediante el pronombre no sujeto *no[?]ó* ‘1SG.NS’ y si lo comparamos con la cláusula (44a) este mismo pronombre actúa como un argumento paciente en la cláusula transitiva. Lo mismo sucede en (45d) en donde el pronombre *no[?]ó* ‘1SG.NS’ actúa también como argumento benefactivo en una cláusula bitransitiva.

	A/S	T/O	V	BEN/R
(45) a.	<i>muu-á</i>	<i>seewá</i>	<i>ki[?]ya-ré</i>	<i>no[?]ó</i>
	2SG.S-ENF	flor	dar-PFV	1SG.NS
	‘Tú me diste una flor’.			

	A/S	BEN/R	V	T/O
b.	<i>neé</i>	<i>amó</i>	<i>ne[?]né-te-ka</i>	<i>patáoni</i>
	1SG.S	2SG.NS	mostrar-APL-PFV	pantalón
	‘Yo te enseñé el pantalón’.			

A/S	BEN/R	V	T/O
c. pegro-á	no'ó	nené-te-re	pílepi kawái
Pedro-ENF	1SG.NS	enviar-APL-PFV	un caballo

‘Pedro me envió un caballo’.

A/S	BEN/R	V	T/O
d. maría	no'ó	nehí-ke-ru	pílepi tróke
María	1SG.NS	vender-APL-PFV.EV	un carro

‘María me vendió un carro’.

El guarijío, en cuanto a sus objetos, se comporta como una lengua de objeto primario ya que codifica al argumento beneficiario, o receptor de la misma manera que el argumento paciente, esto se pudo observar a través de los pronombres no sujeto. Obsérvese que cuando los argumentos de una cláusula bitransitiva, en (45e), se codifican mediante una frase nominal plena no hay ninguna marca de caso, ni índices pronominales indicados en el verbo.

e. owitiámea	čuhčurí	ihkóke-re	pílepi	kuitá
mujer	perro	regalar-PFV	un	niño

‘La mujer regaló un perro al niño’.

El sistema de alineamiento en la lengua permite clasificar al guarijío como una lengua nominativo-acusativo lo que significa que el tratamiento del argumento sujeto en una cláusula intransitiva y el argumento agente de la cláusula transitiva es tratado de la misma manera, mientras que el paciente es distinto. La lengua al carecer de marcadores

morfológicos de caso en los nominales, manifiesta el sistema de alineamiento a través de los pronombres personales sujeto y no sujeto.

1.2.4.5. Orden de los constituyentes

En su trabajo sobre los universales tipológicos Greenberg (1966:76-77) propone los siguientes tres criterios para construir una tipología del orden básico en las lenguas del mundo: (i) la existencia de preposiciones o posposiciones; (ii) el orden relativo de Sujeto, verbo y objeto en oraciones declarativas con sujeto y objeto nominal; (iii) el orden del genitivo y el nombre, y (iv) la posición del adjetivo en relación con el nombre. Otros criterios que toma Greenberg (1966: 84) es el orden entre: (v) un verbo auxiliar y el verbo principal; (vi) en construcciones comparativas si el parámetro de comparación precede o sigue a la comparación, y (vii) si la lengua tiene preferencia a los sufijos o a los prefijos.

El orden de los constituyentes es uno de los parámetros tipológicos del orden de palabras más importante en la tipología lingüística (Comrie 1989: 129). Los 6 órdenes de S, V y O lógicamente posibles son: SOV, SVO, VSO, VOS, OVS, OSV; los cuales los primeros tres se presentan más comúnmente en las lenguas (Greenberg 1966: 76), mientras que en un estudio de WALS, Dryer (2005) presenta que los órdenes más frecuentes son SOV, SVO y VSO en un total de 1148 lenguas del mundo.

La determinación del orden básico de palabras no es nada fácil, ya que hay muchas lenguas en donde no está nada claro el orden básico debido al grado de flexibilidad que tienen las lenguas por cuestiones meramente pragmáticas.

Con respecto a la descripción del orden de constituyentes en guarijío de sonora se describirán los primeros cuatro criterios propuestos por Greenberg (1966): la existencia de preposiciones o posposiciones, el orden de S, V y O en las oraciones declarativas con sujeto

y objeto nominal, el orden de genitivo y el nominal, y la posición del adjetivo en relación con el nominal. También se describirá la frase nominal con respecto a los determinantes, cuantificadores y numerales.

En relación a la frase nominal con los demostrativos, la lengua generalmente presenta un orden DEM + N como en los ejemplos en (46), (47) y (48) en donde los demostrativos preceden a los nombres *owéru* ‘mujeres’, *tihoé* ‘hombre’, y *tučikí* ‘pájaro’.

(46) Ihí owéru
 DEM.P mujeres
 ‘Estas mujeres’.

(47) Puú tihoé
 DEM.D hombre
 ‘Ese hombre’.

(48) Puú tučikí
 DEM.D pájaro
 ‘Aquel pájaro’.

Lo mismo sucede en el caso de los numerales y cuantificadores en donde los órdenes son NUM + N y CUANT + N respectivamente; como en los ejemplos (49) y (50) se ilustra que el numeral *ooká* ‘dos’ y el cuantificador *yomá* ‘todos’ le preceden a los nominales *tučikí* ‘pájaros’ y *owéru* ‘mujeres’.

(49) ooká tučikí

Dos pájaro

‘Dos pájaros’.

(50) Yomá owéru

Todas mujeres

‘Todas las mujeres’.

En la lengua, existen un gran número de posposiciones que se ubican como sufijos¹⁰ en los nombres, tal es el caso de los sufijos *-či* ‘locativo’, y *-e* ‘instrumental’ que aparecen después de los nominales *karí* ‘casa’ y *lapi* ‘lápiz’ en (51) y (52) respectivamente.

(51) Puu-á no’ó karí-či simi-ré

3SG.S-ENF 1SG.NS casa-LOC ir-PFV

‘Él fue a mi casa’.

(52) Mariaa lapi-*e* iyoté-na

María lápiz-INS escribir-PRS

‘María escribe con un lápiz’.

El genitivo y el nombre, generalmente ocurren en el orden N + GEN como en los ejemplos (53) y (54) en donde se observa que *-ra* ‘relacional posesivo’ y *-wa* ‘clasificador

¹⁰ Sin embargo, existen ocasiones en que aparecen como palabras independientes como es el caso del comitativo *aháma*.

posesivo' le siguen al nombre, o mejor dicho se sufijan a los nominales *mo'ó* 'cabeza' y *karí* 'casa' respectivamente.

(53) huaní mo'ó-ra

Juan cabeza-REL

'La cabeza de Juan'.

(54) no'ó karí-wa

1SG.NS casa-CLF

'Mi casa'.

Los nombres con respecto a los adjetivos ocurren en el orden N + ADJ como en (55) y (56). Aunque hay casos en donde el orden puede ser ADJ + N véase (57).

(55) Karí si'óname

Casa verde

'La casa verde'.

(56) Owítíame peniátíame

mujer bonita

'La mujer bonita'.

(57) naráso epeché kahká ki=arú chitiá

Naranjas más dulces NEG=sandía como

‘Las naranjas son más dulces que las sandías’. (Barreras, 1998: 53)

Mientras que las cláusulas relativas el nombre núcleo se encuentra antes de la cláusula relativa, y así presentando un orden N + CL.REL., como se ve en los ejemplos (58) y (59) en donde *pahchíra* ‘semilla’ y *chuhchúri* ‘perro’ se encuentran posicionados a la izquierda mientras que las cláusulas relativas que están entre corchetes les siguen.

N CL. REL

(58) ko’ká-re pu’ká pahchíra [wari-chí mani-áme]

Comer-REM DEM:OBJ semilla huari-LOC haber-RI

‘Se comió las semillas que estaban en el huari’. (Barreras, 1998: 50)

N CL. REL

(59) puú chuhchúri [pu’ká tihoé me’yá-ri-a] no’ó

DEM:SUI perro DEM:OBJ hombre matar-REM-RC OBL.1sg

ki’ki-ári

morder- IMPF

‘El perro al que ese hombre mató me estaba mordiendo’. (Barreras, 1998: 50-1)

Por último, en la cláusula intransitiva simple el sujeto se encuentra en posición inicial seguido del verbo tomando el orden SV, como se observa en los ejemplos (60) y (61).

S V

(60) ye²ye-á wikahtá-ne

madre-ENF cantar-PRS

‘La madre canta’.

S V

(61) Kuitá ki=ta²eíra koči-ré tukaó

niño NEG=bien dormir-PFV noche

‘El niño no durmió bien anoche’.

En las oraciones transitivas, el verbo se encuentra al final del participante sujeto-agente y el paciente con el orden APV como en (62) y (63).

A P V

(62) Hose-á kuú kokó-na

José-ENF palo quemar-PRS

‘José quema el palo’.

A P V

(63) Pegro-á seewá tehpúča-ne

Pedro-ENF flor cortar-PRS

‘Pedro corta la flor’.

Cabe de señalar que Félix (2007a: 184) argumenta que el orden de la lengua más frecuente en texto es SVO (AVP), además se presentan otros cuatro órdenes alternativos: SOV, OVS, VSO, VOS. Sin embargo, el corpus de este trabajo al consistir en frases elicidadas se ha encontrado un orden SOV (APV).

CAPÍTULO 2

LOS APLICATIVOS: UBICACIÓN TEÓRICA

En este segundo capítulo se presentan las perspectivas teóricas que describen el concepto de las construcciones aplicativas. Por un lado, la noción de transitividad (Hopper y Thompson 1980; Givón 1995, 2001) y el concepto de voz (Payne 1997c; Dixon y Aikhenvald 2000; Haspelmath y Müller 2004) nos ayudan a entender el fenómeno de las construcciones aplicativas, las cuales, son un medio que algunas lenguas tienen para codificar un argumento temáticamente periférico como un argumento central objeto (Peterson 2007). En los aplicativos, la noción de transitividad nos sirve porque se refleja en el aumento de transitividad de la cláusula derivada. Mientras, que el concepto de voz nos ayuda a entender cómo los roles semánticos y las relaciones gramaticales presentes en una cláusula se ven modificados en términos de valencia, ya sea aumentándola o reduciéndola y así caracterizar las construcciones aplicativas como mecanismos que aumentan la valencia verbal al añadir un argumento objeto a los argumentos centrales teniendo como resultado un aumento de transitividad.

Posteriormente se describen los parámetros de variación de las construcciones aplicativas: (i) el rol semántico del objeto aplicado, (ii) la obligatoriedad u opcionalidad de las construcciones aplicativas, (iii) el tratamiento de la base y de los objetos aplicados, (iv) las restricciones basadas en la semántica verbal y (v) el isomorfismo causativo aplicativo.

Estos parámetros de variación constituyen las características morfosintácticas y semánticas esenciales que nos sirven para el estudio y la descripción de las construcciones aplicativas en las lenguas del mundo. También proporcionan el marco teórico para el estudio de este fenómeno en la lengua bajo estudio.

2.1. Noción de transitividad

2.1.1. Transitividad

El concepto de transitividad es entendido como una propiedad global de toda una cláusula, de tal manera que una actividad es “transferida” o “transportada” de un agente a un paciente. De este modo, la transitividad involucra por lo menos a dos participantes y una acción que es eficaz (Hopper y Thompson, 1980: 251).

Dentro de los parámetros o componentes que se enlistan en la transitividad propuesta por Hopper y Thompson, algunos se reflejan en las funciones descritas para las construcciones aplicativas como el parámetro de los *participantes*, el cual, indica que una cláusula es alta en transitividad cuando hay dos participantes y baja cuando hay un participante. Así, la función de añadir a un participante objeto en las aplicativas se ve reflejada en la alta transitividad de la cláusula derivada. Otro parámetro que también se ve reflejado es la *afectación del objeto*, refiriéndose a la totalidad de afectación de un paciente y correlacionándose con el grado de una acción que es efectivamente transferida a dicho

paciente. Así en las construcciones aplicativas el objeto aplicado también se ve afectado o beneficiado por la acción del agente que también es transferida hacia este nuevo argumento.

Givón (1995: 76) retoma a Hopper y Thompson (1980) mencionando tres aspectos importantes relacionados con la transitividad (agente, paciente, verbo) correspondientes a un aspecto central de un evento transitivo prototípico, como a continuación se muestra:

1) **Evento prototípico transitivo:**

- a. **Agente:** En una cláusula transitiva prototípica involucra un agente que se caracteriza por carácter activo, volitivo, controlador e iniciador del evento.
- b. **Paciente:** Prototípicamente en un evento transitivo involucra a un paciente que se caracteriza por que es no volitivo, inactivo, no controlador, y que registra los cambios de estado de los eventos.
- c. **Verbo:** El verbo en un evento transitivo prototípico codifica un evento que es completo, real y cognitivamente sobresaliente.

De igual manera Givón (2001: 109) añade que la transitividad es un fenómeno complejo que involucra componentes semánticos y sintácticos, en donde incluyen componentes semánticos como: el agente, el paciente, el verbo y la presencia de un objeto directo lo cual indica que son sintácticamente transitivos; tendiendo como resultado un traslape entre ambos componentes, ya que la vasta mayoría de las cláusulas que son semánticamente transitivas son también sintácticamente transitivas. Así, un evento prototípicamente transitivo es aquel que semánticamente involucra a dos participantes: agente (A) y paciente (P), los cuales sintácticamente son codificados por dos argumentos: uno en función de sujeto (S) y el otro en función objeto (O).

La hipótesis de transitividad propuesta por Hopper y Thompson (1980) y la que complementa Givón (1995, 2001) es de nuestro interés porque las construcciones aplicativas se caracterizan como construcciones transitivizadoras, en el sentido de que añaden a un participante objeto a los argumentos centrales mediante un morfema que está presente en el verbo. Esto se traduce a través de la actividad que codifica el verbo en la construcción aplicativa es transferida de un agente a un paciente añadido (objeto aplicado).

2.2. La Voz

2.2.1. Término de voz y nociones conceptuales

La voz se codifica en el lenguaje a través de diversas construcciones gramaticales y el fenómeno de voz es estudiado desde la semántica, la morfosintaxis y la pragmática (Givón 1995; Klaiman 1991).

Shibatani (1999: 406) menciona que el término de 'voz' deriva del latín *vox* que significa 'sonido, palabra' y señala que hay varios sentidos. La definición más amplia de la voz es aquella que abarca un amplio rango de construcciones gramaticales distintas de aquellas relacionadas con la alternancia activa /pasiva. Mientras que un sentido más estrecho, la voz se refiere a categorías morfológicas del verbo. Además, aclara que en lenguas como el chino e inglés que no tienen distintas categorías morfológicas para las diferentes voces, la voz es definida en términos sintácticos con referencias específicas en las características gramaticales.

Por otra parte, Klaiman (1991) señala que el estudio de la voz tradicionalmente se ha hecho la distinción entre paradigmas inflexionales y de significados asociados con la oposición del verbo, por lo que la voz se refiere a una categoría del verbo que se manifiesta en sistemas en donde hay signos de alteraciones en la forma de los verbos y en el estatus

nominal con los verbos que tienen una relación particular. De este modo, el término de voz es una categoría gramatical.

Mientras que Payne (1997c: 169) define la voz como operaciones que ajustan los roles semánticos (A, P/T, R) y las relaciones gramaticales (S, O) de las cláusulas. Dixon y Aikhenvald (2000:6) añaden que el número de argumentos centrales puedan ser retenidos, pero alterando los roles semánticos.

De igual modo, Payne (1997c) nos dice que el rango de estructuras que ajustan la relación existente entre los roles semánticos y las relaciones gramaticales se hacen en términos de valencia.

Este mismo autor, señala que el término de valencia puede ser definido en dos clases¹¹:

(a) **Valencia Semántica:** Se refiere al número de participantes que el verbo considera para expresar un evento y puede explicarse como el número de participantes que puede expresar un verbo en escena.

(b) **Valencia Sintáctica:** Se refiere al número de argumentos que el verbo requiere en la oración, los cuales se codifican en el nivel semántico. La valencia sintáctica se conoce también como valencia gramatical; en donde el verbo es el predicado central¹².

¹¹ Autores como Haspelmath y Müller (2004: 1130-1) también señalan que lo más común es caracterizar a la valencia en términos semánticos y sintácticos porque reflejan su motivación semántica y su convencionalización parcial en términos de reglas lingüísticas arbitrarias.

¹² Por el contrario de los argumentos periféricos que no son requeridos por el verbo y por consiguiente pueden ser opcionalmente incluidos, ya que solo aportan información de determinadas circunstancias de lugar, tiempo, espacio, manera, etc.

Cuando Payne (1997c) habla de las operaciones que ajustan la valencia, se refiere a las operaciones sintácticas que aumentan, reducen o reajustan la valencia sintáctica de sus argumentos, las cuales, se caracterizan por una correlación a entre forma, función y su manifestación morfológica marcada en el verbo.

Por lo tanto, aquellos mecanismos que se caracterizan por reducir la valencia son:

- 1) Los que colapsan al participante controlador con el afectado:
reflexivas, recíprocas y voz media.
- 2) Los que demueven al participante controlador:
omisión de sujeto, pasivas e inversas.
- 3) Los que demueven al participante afectado:
Omisión de objeto, antipasivas, democión de objeto, e incorporación de objeto.

Todos estos mecanismos se caracterizan por demover a un participante central a un estatus periférico (no central) o simplemente lo elimina totalmente de la escena central.

Mientras que aquellos mecanismos que se caracterizan por aumentar la valencia son:

- 4) Los que añaden a un participante controlador:
causativas.
- 5) Los que promueven a un participante periférico a la escena central:
aplicativas y promoción de poseedor.

Estos mecanismos se caracterizan por establecer una nueva relación sintáctica, o redefinir una ya existente (Haspelmath y Müller, 2004:1137).

2.3. Definición de los aplicativos

El término aplicativo se originó por lo menos en los inicios de 1600 (Peterson, 2007, 1999) cuando las gramáticas misioneras de las lenguas yutoaztecas hicieron uso del término verbos aplicativos para designar una forma verbal en esas lenguas, el cual, indican que el verbo se dirigió hacia otra persona. Ya en su gramática *Sobre el arte de la lengua mexicana: la gramática del Náhuatl*, Carochi (1759: 86) da cuenta de los llamados verbos aplicativos, que de acuerdo con él es todo aquel que refiere a otro su acción, ya sea por daño, o provecho, o de cualquier otra manera. Así mismo señala el uso de distintos verbos como se observa en (1a) el verbo *onicchiuh* ‘hice’ es diferente a *onicchihu-ili* ‘hice a’ en (1b) donde la acción de hacer una casa es transferido a su hijo mediante el morfema *-ili*:

(1) a. *onicchiuh ce calli* ‘hice una casa’.

b. *onicchihuli in nopiltzin ce calli* ‘hice a mi hijo una casa’. (Carochi 1759: 86)

De acuerdo con Peterson (2007:1) las construcciones aplicativos son un medio que algunas lenguas tienen para estructurar cláusulas que permiten codificar un argumento temáticamente periférico¹³ como un argumento central objeto. Tales construcciones son señaladas por una morfología verbal, el número de argumentos de objeto seleccionados por el predicado se incrementa por uno con respecto a la construcción básica, creando así una nueva posición sintáctica que transmite la información del rol semántico del beneficiario (u otro tipo de rol) del evento del verbo que describe, el cual, permite la adición de otro participante. Así, los aplicativos permiten que ciertos argumentos no exigidos por la semántica verbal resulten codificados como un objeto directo del verbo.

¹³ También son llamados argumentos oblicuos y adjuntos.

De esta manera se dice que las construcciones aplicativas le dan más prominencia al tipo de objeto aplicado, ya que la función gramatical y el rol semántico de este nuevo argumento no es agentivo y no están asociadas con la función de sujeto (Mchombo 2004, Crystal 2000).

Las construcciones aplicativas también se describen como construcciones transitivizadoras o bien como aumentadoras de la valencia verbal¹⁴ (Peterson 1999; Payne 1997c; Dixon y Aikhenvald 2000; Haspelmath y Müller 2004), ya que al tener un verbo intransitivo base resulta un verbo que tiene objeto directo obteniendo así un verbo transitivo (con dos argumentos). En el caso de la formación de construcciones aplicativas con verbos transitivos base, las lenguas pueden variar, ya sea que se obtenga un verbo bitransitivo, o como Peterson (1999:2) señala: “hace el verbo más transitivo (obteniendo un verbo de doble objeto)”, o simplemente hay un reacomodo de la estructura argumental (Comrie 1985: 316).

Además, es importante mencionar que las construcciones aplicativas se describen como procesos de derivación dentro de la morfología verbal (Comrie 1985: 312; Mithun 2001: 73) y cuya función primordial es la de permitir la codificación de un argumento periférico como un argumento central, confirmando que el aplicativo debe ser considerado como un proceso derivativo que incrementa la valencia de un verbo.

De este modo, se dice que los morfemas aplicativos son un recurso muy productivo para la derivación de nuevos verbos en algunas lenguas como es el caso del pima bajo, lengua tepimana de la familia yutoazteca hablada al noroeste de México, en donde el sufijo aplicativo *-di/-id* también tiene varias funciones derivativas como formar verbos transitivos

¹⁴ También se les conoce como *promociones*, o *avances a objeto directo* para referirse al mismo fenómeno.

a partir de raíces nominales y estativas, o adjetivales. Por ejemplo al sufijarse el sufijo *-id* al nominal *suusk* ‘zapatos’ deriva el verbo *suskid* ‘zapatear/poner zapatos’ (tomado de Estrada 2007:91-2). Sin embargo, en la lengua bajo estudio los morfemas aplicativos no son un recurso productivo para la creación de nuevos verbos.

A continuación, se describe los parámetros de variación de las construcciones aplicativos esenciales para su estudio y descripción.

2.4. Parámetros de variación en las construcciones aplicativos

Para el estudio de las construcciones aplicativos Peterson (2007; 1999) señala que éstas pueden variar de las siguientes maneras:

- i) El rol semántico del objeto aplicado.
- ii) La obligatoriedad u opcionalidad de las construcciones aplicativos.
- iii) El tratamiento de la base y de los objetos aplicados.
- iv) Las restricciones basadas en la semántica verbal.
- v) El isomorfismo causativo aplicativo.

Estos parámetros de variación constituyen las características morfosintácticas y semánticas esenciales que nos sirven para estudio y descripción de las construcciones aplicativos en las lenguas del mundo.

Una vez esbozados los parámetros de variación de estas construcciones, los siguientes apartados de este trabajo se prosigue a describir en qué consiste cada parámetro de variación con la finalidad de abordar y comprender aspectos morfosintácticos y semánticos que caracterizan y varían las construcciones aplicativos, para que en el siguiente capítulo veamos como estos parámetros se dan en la lengua guarijío de Sonora.

2.4.1. El rol semántico del objeto aplicado

El primer parámetro de variación corresponde al rol semántico del objeto aplicado, el cual, es uno de los parámetros principales que varían interlingüísticamente en las construcciones aplicativas. De acuerdo con Polinsky (2008:3) y Peterson (1999: 36) el rol más común en una construcción caracterizada como aplicativa es el rol de benefactivo, malefactivo y receptor. Mientras que Mithun (2001:1) añade el rol de instrumental, compañía¹⁵, dirección o locación. Inclusive autores como Lamoureaux (2004: 2) incluyen los roles de meta y manera.

De este modo y siguiendo este parámetro, es posible dividir a las lenguas del mundo en tres tipos de lenguas con respecto al rol semántico del objeto aplicado (Polinsky 2008):

- a) Lenguas donde el aplicativo se limita al benefactivo.
- b) Lenguas donde el aplicativo incluye al benefactivo y otros roles.
- c) Lenguas que admiten otros roles y al benefactivo no.

Tomando en cuenta el rol semántico del objeto aplicado, es importante mencionar que existe en las construcciones aplicativas un marcador morfológico verbal, conocido como marcador aplicativo, que indica el rol semántico del objeto aplicado. De esta manera se puede dividir en lenguas de dos tipos:

- d) Lenguas con distintos marcadores morfológicos (marcador aplicativo).
- e) Lenguas con un solo marcador morfológico (marcador aplicativo).

¹⁵ También se le conoce como comitativo y asociado.

Peterson (2007: 202), presenta un estudio sobre la presencia de las construcciones aplicativas y ofrece una observación general sobre los tipos de construcciones aplicativas en una muestra de 100 lenguas del mundo como se resume en la cuadro 6.

Tipo	% de lenguas
Benefactivas/malefactivas	80%
Comitativo	60%
Locativo	50%
Instrumental	40%
Locativos (incluyen ablativos)	30%
Circunstanciales (incluyen causa, razón, motivo y propósito)	20%

Cuadro 6. Tipos de construcciones aplicativas en una muestra de 100 lenguas.¹⁶

2.4.1.2. Distintos Marcadores morfológicos para las construcciones aplicativas

Como se dijo anteriormente, las construcciones aplicativas puede tener distintos marcadores morfológicos, es decir, hay un marcador morfológico distinto dependiendo del rol semántico del objeto aplicado.

Como es el caso de la lengua Hakha Lai, del subgrupo Kuki-chin de la familia Tibeto-Birmania que es hablada al oeste de Birmania. Esta lengua cuenta con diversas

¹⁶ En una muestra de 50 lenguas hecha por el mismo autor Peterson (1999:122), se mantienen los mismos porcentajes, sin embargo, no se incluyen aquellas construcciones aplicativas del tipo locativo que incluyen los ablativos.

construcciones aplicativas que van desde las más comunes hasta las más únicas en términos de sus propiedades semánticas, ya que cuenta con siete distintos marcadores aplicativos que se sufijan a la raíz verbal para los distintos roles del objeto aplicado, como el sufijo *-piak* marcador aplicativo para el rol de benefactivo o malefactivo como se muestra en (2a) y (2b) respectivamente. Pero también la lengua cuenta con un marcador aplicativo *-hnoʔ* adicional para el rol malefactivo como se ve en (3c).

(2) a. maʔ khan vantsuŋmii=niʔ tsun tleem-pii ʔan-tii-mii
 DEM DEIC ángel=ERG DEIC losa de madera-AUG 3PS-decir-REL
 tsuu ʔan-taat ʔan-0-taat-*piak*=ʔii
 DEIC 3PS-afilar₂ 3PS-3SO-afilar₂-BEN=CON¹⁷
 ‘Entonces los ángeles afilaron y afilaron la llamada gran losa de madera para él y..’.
 (Peterson 1999: 6)

b. ʔaa! tleem-pii khaa maʔ-tii tsun taar-nuu=niʔ
 INTERJ losa de mandera-AUG DEIC DEM-do_i DEIC vieja-mujer=ERG
 ʔa-ka-khaʔŋ-*piak*=ʔii
 3SS-1SO-quemar₂-MAL=CONN
 ‘¡Ah!, la anciana quemó la gran losa de madera en mí, y...’.
 (Peterson 1999: 6)

c. kheeŋ ʔa-ka-hloʔn-*hnoʔ*
 plato 3SS-1SO-arrojo₂-MAL
 ‘Ella arrojó el plato a mí’.
 (Peterson 1999: 8)

¹⁷ Las glosas de los ejemplos se han cambiado de las originales porque se tradujo del inglés al español, sin embargo, la transcripción de la lengua se dejó tal cual la escribió Peterson.

O la existencia del marcador aplicativo *-tseʔm* para el rol de benefactivo adicional¹⁸ y el marcador aplicativo *-pii* para el rol comitativo¹⁹ como en (3a) y (3b) respectivamente.

(3) a. *thiŋ ʔa-ka-laak-tseʔm*

madera 3SS-1SO-llevar₂-ADD BEN

‘Él llevo madera por mi (además de llevar madera para él)’. (Peterson 1999: 6)

b. *ka-law ʔan-ka-thloʔ-pii*

1SPOS-campo 3PS-1SO-cavar₂-COM

‘Ellos cavar mi campo (juntos) conmigo’. (Peterson 1999: 7)

De igual manera la lengua cuenta con el marcador aplicativo *-kaʔn* para el rol prioritativo²⁰, el marcador aplicativo *-taak* para el rol relinquitivo²¹ y el marcador aplicativo *-naak* para el rol instrumental como se observa en (4a), (4b) y (4c) respectivamente.

(4) a. *booy ʔa-kan-ton-kaʔn*

Jefe de policía 3SS-1PO-reunio₂-PRIOR (Peterson 1999: 9)

‘Él se reunió con el jefe de policía delante de/ antes que nosotros’.

¹⁸ La noción que codifica este participante, es que el sujeto está realizando la acción del verbo y además de realizar dicha acción para su propio beneficio, el sujeto también lo realiza para el beneficio del objeto adicional, es decir, al objeto aplicado (Peterson 1999: 7).

¹⁹ A este rol semántico, también se le conoce como compañía o asociado y semánticamente es entendido como un participante del mismo estatus que el sujeto en el desarrollo de la acción que es descrita por el verbo (Peterson 1999: 7).

²⁰ Este rol semántico indica que la acción se lleva a cabo por el sujeto antes o delante del objeto adicional (Peterson 1999:9).

²¹ Este rol semántico es interpretado como que implica el sujeto del verbo dejando el objeto añadido y realizando la acción del verbo (Peterson 1999: 9).

b. ?a-law ?a-kan-thlo?-*taak*

3S POS-campo 3SS-1SO-cavar₂-RELINQ

‘Él nos dejó y cavó su campo’.

(Peterson 1999: 9)

c. ?ii zoonjee=ni? tsun ?a-lutsin khaa ?a-0-hmu?=?ii

y mono=ERG DEIC 3S-sombrero DEIC 3SS-3SO-ver₂=y

lente ?a-0-tse?l-*naak*

juego 3SS-3S=-jugar-INST

‘Y el mono vio su sombrero y lo uso para jugar juegos’.

(Peterson 1999: 10)

Otra lengua que presenta estas características es la lengua Nomatsiguenga, una lengua del tronco Arawaka y del subgrupo Maipureano que se habla al este de Perú. Esta lengua tiene al menos nueve marcadores aplicativos que se sufijan a la raíz verbal dependiendo del rol semántico del objeto aplicado, como el marcador aplicativo *-rí* para el rol benefactivo, el marcador aplicativo *-te/-ta* para el rol ablativo (una locación que es la meta de la acción dirigida locativamente), *-ti* marcador aplicativo para el rol instrumental, *-ka* marcador aplicativo para el rol asociativo, los marcadores aplicativos *-si* y *-biri* para el rol de propósito y razón respectivamente, *-ko* marcador aplicativo para el rol de incluido (en relación a) y el marcador aplicativo *-ben* para el rol ‘con respecto a’ (Payne 1997c: 177-79).

El toba (familia guaycurú hablada en el Gran Chaco Meridional y Austral en Argentina) es una lengua que consta con doce morfemas marcadores aplicativos, de los cuales cinco morfemas tienen un significado locativo, cuatro con un significado orientativo y tres morfemas con un significado gramatical más abstracto (Censabella 2011: 50-51).

Además, como señala Censabella (2009, 2011) hay marcadores aplicativos que incorporan a un objeto aplicado de un solo rol semántico como el marcador aplicativo *-sop* para el rol de ‘alrededor de’, *-em* para el rol de ‘beneficiario/maleficiario’, el marcador *-gi* para el rol de ‘contra, dentro (locativo)’, el marcador *-ge* para el rol de ‘alejándose (meta)’ y los marcadores aplicativos *-i* y *-eʔ* para el rol de receptor y comitativo, respectivamente. También, existen marcadores aplicativos que incorporan más de un rol semántico como *-ʔa* ‘hacia’ (alativo, meta humana, instrumental, receptor, paciente), *-ta* locativo ‘al otro lado del río’ (*-ʔa* alativo / *-ʔa* meta humana), el marcador aplicativo *-lek* locativo ‘sobre’ (*-lek* meta humana o animada, instrumental, receptor/beneficiario, paciente), el marcador *-ʔot* locativo ‘debajo’ (*-ʔot* meta humana con mayor prominencia, beneficiario /receptor / *-oʔ* marcador catafórico de prominencia discursiva), el marcador aplicativo *-igi* locativo ‘adentro, entre’ (*-gi* locativo “contra” / *-igi* meta humana / *-gi* meta humana / *-i* receptor)’ y el marcador *-get* orientativo ‘acercándose’ (meta humana o animada, *-eʔ* comitativo).

2.4.1.3. Un solo marcador morfológico para las construcciones aplicativos

Por otra parte, las construcciones aplicativos puede tener un solo marcador morfológico para los distintos roles semánticos del objeto aplicado. Tal es el caso de la lengua Kichaga/Chaga, una lengua Bantu de la familia Niger-Congo hablado en Tanzania, que solamente tiene un marcador aplicativo *-i* que se sufixa a la raíz verbal independientemente de los distintos roles semánticos del objeto aplicado como en los ejemplos (5a), (5b), (5c) y (5d) se observa que los roles semánticos de benefactivo, malefactivo, el rol de locativo, instrumental y circunstancial, respectivamente.

Benefactivo/malefactivo

- (5) a. n-a-i-lyi-í-a m-ka k-élya
FOC-1S-PR-comer-APP-FV 1-esposa 7-alimentos
‘Él está comiendo los alimentos para/en su esposa’.
(Bresnan y Moshi 1990, en Peterson 1997:278-279)

Locativo

- b. n-a-i-lyi-í-a m-ri-nyi k-élya
FOC-1S-PR-comer-APP-FV 3-granja 7-alimentos
‘Él está comiendo los alimentos en la granja’.
(Bresnan y Moshi 1990, en Peterson 1997:278-279).

Instrumental

- c. n-a-i-lyi-í-a ma-woko k-élya
FOC-1S-PR-comer-APP-FV 6-manos 7-alimentos
‘Él está comiendo los alimentos con sus manos’.
(Bresnan y Moshi 1990, en Peterson 1997:278-279)

Circunstancias

- d. n-a-i-lyi-í-a njáá k-élya
FOC-1S-PR-comer-APP-FV 9.hambre 7-alimentos
‘Él está comiendo los alimentos a causa del hambre’.
(Bresnan y Moshi 1990, en Peterson 1997:278-279)

También el yaquí, una lengua de la rama taracahita de la familia yutoazteca hablado al noroeste de México, es una lengua que solo cuenta con un marcado aplicativo *-ria* que se

sufija a la raíz verbal independientemente de los distintos roles semánticos del objeto aplicado como en (6a) y (6b), en donde respectivamente tenemos al rol semántico de benefactivo y malefactivo, mientras en (6c) tenemos el rol semántico de sustituto y la promoción del poseedor en (6d).

Benefactivo

- (6) a. Aurelia-0 Goyo-ta u-ka wakabak-ta joa-ria-k
 Aurelia-NOM Goyo-ACU DET-ACU wakabaki-ACU hacer-APL-PFV
 ‘Aurelia le concino wakabaki a Goyo’. (Guerrero 2007: 182)

Malefactivo

- b. Goyo-0 Aurelia-ta u-ka toto’i-ta etbwa-ria-k
 Goyo-NOM Aurelia-ACU DET-ACU gallina-ACU robar-APL-PFV
 ‘Goyo le robó la gallina a Aurelia’ (Guerrero 2007: 189)

Sustituto

- c. María-0 kajlo-ta alle’a-ria-0
 María-NOM Carlos-ACU feliz-APL-PRS
 ‘María está feliz por Carlos’ (Guerrero 2007: 187)

Posesión externa

- d. Aurelia-0 nim tajjo’o-ta nee tojta-ria-k
 Aurelia-NOM 1SG.GEN ropa-ACU 1SG.ACU desteñir-APL-PFV
 ‘Aurelia me destiñó mi ropa’ (Guerrero 2007: 193)

2.5. Obligatoriedad u opcionalidad de las construcciones aplicativas

El segundo parámetro de variación de las construcciones aplicativas es si las lenguas tienen o no medios de expresión alternativos, el cual, el objeto aplicado se da como un argumento no central y mediante una construcción aplicativa, en la que dicho argumento se transforma en un argumento central siendo obligatorio el uso de las construcciones aplicativas. En este sentido, tendremos obligatoriedad u opcionalidad en el uso de las construcciones aplicativas.

Este parámetro nos remite a la idea de que las construcciones aplicativas ofrecen a los hablantes alternativas sintácticas para la expresión de los participantes semánticos receptores, beneficiarios, instrumentales, comitativos, etc., los cuales, serían típicamente identificados como nominales oblicuos, pero gracias a las construcciones aplicativas éstos son argumentos centrales (Mithun 2001: 74). Dicho de otro modo, las construcciones aplicativas permiten a los hablantes compactar la información en un solo evento en una sola cláusula.

2.5.1. Obligatoriedad de las construcciones aplicativas

Como mencione anteriormente las construcciones aplicativas pueden variar en cuanto a si su uso es obligatorio u opcional. Peterson (2007) señala que la obligatoriedad más común son en las construcciones aplicativas del tipo benefactivo/receptor, en donde se exige el marcador aplicativo. Sin embargo, hay lenguas que no solo requieren obligatoriedad en las del tipo benefactivo/receptor, sino que también en las construcciones de propósito/razón.

Hay lenguas que exigen una construcción aplicativa si el argumento es un receptor como es el caso de la lengua Tzotzil (Mayense, México), en donde la cláusula (7b) no es posible sin el marcador aplicativo.

(7) a. mi mu Š-a-čon-*b*-on l-a-čítome
 ? NEG ASP-E2-vender-APP-A1 el-tu-cerdo
 ‘¿Tú no me venderías tus cerdos?’ (Aissen, 1983: 280)

b. *mi mu Š-a-čon-0 ?a-čítom li vo?one
 ? NEG ASP-E2-vender-A3 tu-cerdo el yo
 ‘¿Tú no me venderías tus cerdos?’ (Aissen, 1983: 280)

Otra lengua que requiere una construcción applicativa es la lengua Halkomelen (Salishan central, Colombia Británica), ya que sin el marcador applicativo *-nəs* ‘propósito/ razón’ son juzgadas como agramaticales al no incluir la explicación del por qué la acción es dirigida hacia el objeto que se da mediante este marcador applicativo. Véase la cláusula en (8b).

(8) a. nem cəm wəl cam-*nəs* k^wθə sməyəθ ni?
 ir 1SUB ya ir.colina arriba-DIR DET venadi AUX
 ‘qay-nəx^w-e:n
 morir-LCTR:3OBJ-1SSUB
 ‘Estoy subiendo a las montañas por el venado que maté’. (Gerds, 2004: 195)

d. *nem cəm wəl cam ?ə k^wθə sməyəθ ni?
 ir 1SUB ya ir.colina arriba OBL DET venado AUX
 ‘qay-nəx^w-e:n
 morir-LCTR:3OBJ-1SSUB
 ‘Estoy subiendo a las montañas por el venado que maté’. (Gerds, 2004: 195)

Shipibo-Konibo (Pánoan, Amazonía Peruana) es otra lengua que requiere obligatoriamente una construcción applicativa mediante el marcador *-xon*, cuando se quiere comunicar un significado afectivo ya sea benefactivo o malefactivo, como en la cláusula (9e).

(9) e. Ja-tian jawe-bi maxká-yam[a]-ai: wetsa-n-ki piti
 that-TEMP what:ABS-EM lack-NEG-INC other-ERG-HSY fish:ABS
 bena-xon-ai, wetsa-n wai oro-xon-ai; ja-ska-ra
 search-xon-INC other-ERG chacra:ABS clear-xon-INC that-SIML-ra

‘Entonces, (la mujer chaman con dos maridos) no le faltaba nada: mientras que uno (esposo) buscó comida/pescado (para ella),el otro limpio el chacra (para ella); y así fue..’
 (Valenzuela, 2010: 113)

Es posible que en lenguas en donde las construcciones applicativas son obligatorias, como en esta lengua, se haya perdido la construcción oblicua alternativa o que todavía no se haya adquirido.

2.5.1.2. Opcionalidad de las construcciones applicativas

Por otra parte, existen lenguas en donde el objeto aplicado puede ser parafraseado como un argumento oblicuo obteniendo la alternancia de: construcciones applicativas y construcciones no applicativas, como se ilustra en los ejemplos en (b) de las construcciones del (10) al (14), en donde se observa el argumento oblicuo comparado con los ejemplos en (a), que se expresan como un objeto aplicado mediante una construcción applicativa.

Construcción aplicativa en Hakha Lai:

- (10) a. Ka-law ?an-ka-thlo?-pii
1S POS-campo 3PS-1sO-deshierbar-COM
'Ellos deshieron mi campo (juntos) conmigo'. (Peterson 2007:47)

Construcción no aplicativa en Hakha Lai:

- b. Kay-ma?=hee ka-law ?an-thlaw
1s-PRON=COM 1S POS-campo 3PS-deshierbar
'Ellos deshieron mi campo junto conmigo'. (Peterson 2007:47)

Construcción aplicativa en Indonesio (Austronésica, Indonesia/Filipinas):

- (11) a. Saya menduduk-*i* kursi
Yo sentar-APL silla
'Me siento en la silla'. (Shibatani 1996:159)

Construcción no aplicativa en Indonesio:

- b. Saya duduk di kursi
Yo sentar en silla
'Me siento en la silla'. (Shibatani 1996:159)

Construcción aplicativa en Ainu (Altaica, Japón/China):

- (12) a. Poro cise *e*-horari
grande casa APL-vivir
'Él vive en una casa grande'. (Shibatani 1996:159)

Construcción no aplicativa en Ainu:

b. Poro cise ta horari

grande casa en vivir

‘Él vive en una casa grande’.

(Shibatani 1996:159)

Construcción aplicativa en Yaqui:

(13) a. María-0 Goyo-ta yi’i-ria-k

María-NOM Goyo-ACU bailar-APL-PFV

‘María bailó para Goyo’.

(Guerrero 2007:185)

Construcción no aplicativa en Yaqui:

b. María-0 ye’e-k Goyo-ta-betchi’ibo

María-NOM bailar-PFV Goyo-ACU-para

‘María bailó a favor/en lugar de Goyo’.

(Guerrero 2007:185)

Construcción aplicativa en Halkomelem:

(14) a. ni cən siʔsiʔ-meʔ-t kʷθə sqʷəmeɣ

AUX 1Sub asustar-REL-TR DET perro

‘Yo estaba asustado por el perro’.

(Gerdts y Kiyosawa 2005:339)

Construcción no aplicativa en Halkomelem:

b. ni cən siʔsiʔ ʔə kʷθə snəxʷət

AUX 1Sub asustar OBL DET canoa

‘Yo estaba asustada en el carro’.

(Gerdts y Kiyosawa 2005:339)

Cuando existe “opcionalidad” es cuando hay una construcción semánticamente más cercana a la construcción aplicativa, el cual, es codificado sin el marcador aplicativo y contiene una preposición que semánticamente expresa un argumento oblicuo.

2.5.1.3 El rol de la animicidad

Peterson (2007: 46) menciona que esta obligatoriedad u opcionalidad de las construcciones aplicativas está basada en la distinción de los roles semánticos y dependiendo de la animicidad del objeto aplicado una construcción aplicativa es usada o no.

Comrie (1989: 264) en su capítulo sobre la animicidad, señala que su naturaleza es meramente conceptual y extralingüística, pero que se manifiesta en las estructuras de una gran variedad de lenguas. De este modo, este mismo autor define la animicidad como una jerarquía cuyos componentes principales (de mayor a menor grado de animicidad) son humano, animal e inanimado como se muestran en la figura 1:

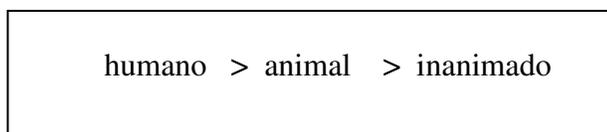


Figura 1. Jerarquía de la animicidad (Comrie 1989).

La animicidad parece ser uno de los parámetros principales que determinan la elección de un determinado elemento morfológico y su uso se correlaciona con el mayor grado de animicidad. De esta manera, si el objeto es animado entonces la construcción aplicativa se debe usar, mientras que un objeto no animado las construcciones aplicativas no son usadas.

aplicativo direccional no es usado y por consiguiente tampoco la construcción aplicativa como en (17a).

- (17) a. *ni[?] cən nəm-nəs kwθə tawən
 AUX 1S.SUB ir-DIR DET ciudad
 ‘Yo fui a la ciudad’. (Gerds 2010: 10)

En esta misma lengua, Gerds (2010) señala que la animicidad juega un papel importante en el uso de construcciones aplicativas, ya que los objetos aplicados son siempre animados y por lo tanto se hace uso de las construcciones aplicativas como en (17b), mientras que los argumentos inanimados se dan mediante construcciones oblicuas en (17c). Inclusive cuando un objeto animado se da como una construcción oblicua es considerada agramatical, véase (17d).

- b. ni[?] cən qel-me[?]-t k^wθə ləplit
 AUX 1SUB creer-REL-TR DET sacerdote
 ‘Yo creía en el sacerdote’. (Gerds y Kiyosawa 2004: 35)

- c. ni[?] cən qel ?ə k^wθə sq^waq^wəl-s k^wθə ləplit.
 AUX 1SUB creer OBL DET palabra-3POS DET sacerdote
 ‘Yo creía en las palabras del sacerdote’. (Gerds y Kiyosawa 2004: 35)

- d. *ni[?] cən qel ?ə k^wθə ləplit
 AUX 1SUB creer OBL DET sacerdote
 ‘Yo creo en el sacerdote’. (Gerds y Kiyosawa 2004: 36)

Siendo los benefactivos animados, siempre se hace uso de las construcciones aplicativas como en (17e), en donde esta cláusula resulta agramatical ya que no cuenta con el marcador aplicativo en el verbo.

- e. *ni q^wəl-t-əs k^wθə səplɪl ʔə lə sléni?
 AUX hornear-TR-3ERG DET pan OBL DET mujer
 ‘Él horneo el pan para la mujer.’ (Gerds 1988: 142)

El Indonesio es otra lengua que no permite el uso de construcciones aplicativas con objetos inanimados, es decir, un objeto inanimado no puede aparecer como un objeto aplicado mediante el marcador aplicativo *-kan*, ya que resulta agramatical, véase (18a) y (18 b).

- (18) a. *Saya men-(p)anggang-*kan* perayaan ulangtahun Eric biskuit itu
 1SG men-hornear-KAN celebración cumpleaños Eric panecillo el
 ‘Yo hornié un panecillo para el cumpleaños de Eric’. (Son y Cole 2004:560)
- b. *Dia mem-buat-*kan* perayaan halloween rumah-rumahan itu
 3SG men-construir-KAN celebración Halloween RED-casa-un el
 ‘Él construyó una casa de juguete para Halloween’. (Son y Cole 2004:560)

2.6. La naturaleza morfosintáctica de las construcciones aplicativas: tratamiento de los objetos aplicados

El tercer parámetro que se distingue en las construcciones aplicativas señalado por Peterson (2007, 1999) es sobre el tratamiento de las bases y de los objetos aplicados, el cual, el objeto aplicado de una construcción aplicativa exhibe las mismas características de un objeto de un verbo monotransitivo –dígase transitivo. Este mismo autor menciona que el objeto aplicado adquiere las características de un objeto y en ocasiones no adquiere tales características (Peterson 1999: 46, 2007: 51). Dentro de las características que adquiere un objeto aplicado son: a) los objetos de un verbo transitivo típicamente tienen concordancia verbal, b) el objeto de un verbo transitivo siempre ocurre con un demostrativo, o marcador de alta topicalidad (deíctico discursivo).

Tales propiedades se encuentran presentes en la lengua Hakha Lai, en esta lengua la concordancia de objeto es controlada por el objeto aplicado y no por el objeto base. Por ejemplo, en (19a) la construcción aplicativa comitativa el objeto concuerda con el objeto comitativo.

(19) a. Ka-law ʔan-ka-thloʔ-pii
1S POS-campo 3PS-1SO-cavar-COM
‘Ellos cavaron mi campo (junto) conmigo’. (Peterson 1999: 47)

b. tiiloon khaa tivaa kan-0-tan-naak
barco DEIC río 1SS-3SO-cruzar-INST
‘Nosotros usamos el barco para cruzar el río’. (Peterson 1999: 48)

En esta misma lengua hay una asociación preferencial de marcadores de alta topicalidad con el objeto aplicado, así el marcador deíctico *khaa* ocurre con el objeto aplicado en una construcción aplicativa como se ve en (19b).

Por otra parte, autores como Comrie (1985: 313-319) hablan de que las construcciones aplicativas pueden tener: c) un aumento de valencia al agregarse un objeto, d) o sufrir un reordenamiento de la estructura argumental, en el cual, el objeto base se convierte en un argumento oblicuo y el objeto aplicado se convierte en el objeto básico.

Este reordenamiento estructural es posible en lenguas como el toba. González (2010: 131) señala que en las construcciones aplicativas con bases transitivas se reorganiza la estructura argumental de la oración, cuando el sufijo aplicativo *-igi* añade a un nuevo participante receptor –dígase objeto aplicado, este pasa a una posición inmediatamente pospuesto al verbo y desplaza al objeto base que funcionaba como P como se observa en la cláusula (20b).

(20) a. i-men a-na pan

3-vender F-DAC pan

‘Vende el pan’.

(González 2010: 132)

b. i-meno-*igi* na ñaqqio-lek a-na pan

3-vender-AD DAC niños-GENTM F-DAC pan

‘Reparte entre (reparte a) los niños el pan’.

(González 2010: 132)

Otra lengua que presenta un reordenamiento en sus objetos es el Halkomelem, ya que al añadirse el objeto aplicado, mediante el marcador aplicativo benefactivo *-əlc*,

funciona como el nuevo objeto directo y el antiguo objeto directo $k^w\theta\partial$ *scešt* ‘el palo’ es reasignado como un oblicuo $\text{ʔ}\partial$ $k^w\theta\partial$ *scešt* al ponerle la partícula $\text{ʔ}\partial$ ‘oblicuo’. Véase en la cláusula (21b).

(21) a. $ni^{\text{ʔ}}$ $l\partial k^w$ -at-əs $k^w\theta\partial$ *scešt*
 AUX quebrar-TR-3ERG DET palo
 ‘Ella quebró el palo’. (Gerds 2004: 190)

b. $ni^{\text{ʔ}}$ $l\partial k^w$ -əlc-t-əs $t^{\theta}\partial$ *swiwləs* $\text{ʔ}\partial$ $k^w\theta\partial$ *scešt*
 AUX quebrar-BEN-TR-3ERG DET niño OBL DET palo
 ‘Ella quebró el palo al niño’. (Gerds 2004: 190)

Para Zavala (2005) en una lengua como el Oluteco donde el aplicativo en ciertos contextos no incrementa ni reacomoda la estructura argumental de la cláusula, sino que registra a un participante pragmáticamente prominente, pero que se mantiene como oblicuo²² desde el punto de vista sintáctico. Siguiendo esta motivación semántico-pragmática, es posible proponer una jerarquía como se muestra en la figura 2:

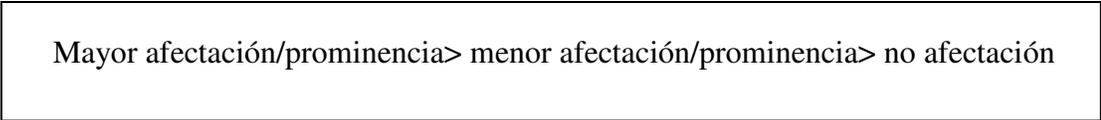


Figura 2. Jerarquía de prominencia (Zavala 2005:661)

Las características adquiridas por el objeto aplicado descritas anteriormente y las que señala Peterson (1999), no son de mucha ayuda a la hora de describir el estatus

²² No es un argumento central.

morfosintáctico del objeto aplicado en la lengua bajo estudio, puesto que la lengua guarijío no cuenta con índices pronominales en el verbo, dicho de otro modo, no existe en la lengua concordancia verbal de los objetos ni de los sujetos (véase en este mismo trabajo el apartado 1.2.4.3. sobre el sistema pronominal de la lengua). Además, los datos que hasta el momento se han analizado, los objetos de los verbos transitivos ocurren generalmente sin un marcador de alta topicalidad, sin embargo, como veremos en el siguiente capítulo tenemos pocos ejemplos en donde un demostrativo en función de objeto aparezca junto con el objeto aplicado, cabe de señalar que esto no es un comportamiento sistemático en la lengua bajo estudio, pero que valdría la pena investigar más al respecto.

Sin embargo, Peterson (2007: 7-14) describe otras características morfosintácticas para los objetos aplicados que resultan pertinentes y apropiadas para los objetos aplicados en la lengua bajo estudio porque nos ayuda a comprobar que el objeto aplicado adquiere las características de un objeto. A continuación, en los siguientes apartados describo tales características de los objetos aplicados en construcciones aplicativas del tipo benefactivo, instrumental y locativas.

2.6.1. Características morfosintácticas de los objetos aplicados en las construcciones aplicativas del tipo benefactivo

El tratamiento morfosintáctico de los dos objetos en una construcción aplicativa es distinto de una lengua a otra, hay lenguas que tratan a los dos objetos (el objeto base y el objeto aplicado) de una manera idéntica, o tratan al objeto aplicado como el “verdadero objeto”, otras lenguas dividen las propiedades de los objetos entre los dos objetos aplicados de una construcción aplicativa, o dependiendo del rol semántico del objeto aplicado el tratamiento de los objetos puede diferir (Peterson 2007: 6).

Peterson (2007), menciona que en el caso de la lengua Bukusu (Bantu, Kenya) si uno de los dos objetos es un benefactivo los dos objetos son tratados de la misma manera para la mayoría de las pruebas de los objetos, pero si uno de los dos objetos es un argumento instrumento, o locativo hay una división en términos de cuál objeto exhibe las propiedades prototípicas de los objetos. Para ilustrarlo la cláusula (22a) es una construcción applicativa que mediante el marcador applicativo *-il* permite la adición de un participante beneficiario *omuxasi* ‘mujer’ que se posiciona inmediatamente enseguida del verbo, posición posverbal, en contraste con la cláusula (22b) que resulta agramatical al no tener al participante beneficiario en una posición posverbal.

(22) a. *wanjala a-a-kul-il-a omu-xasi sii-tabu*
 Wanjala 3sS-TENSE-comprar-APP-FV CL1-mujer CL7-libro
 ‘Wanjala compró el libro a la mujer’. (Peterson 2007: 7)

b. **Wanjala a-a-kul-il-a sii-tabu omu-xasi*
 Wanjala 3sS-TENSE-comprar-APP-FV CL7-libro CL1-mujer
 ‘Wanjala compró el libro a la mujer’. (Peterson 2007: 8)

En esta misma lengua, el mismo autor señala que es posible pronominalizar los objetos (el objeto aplicado y el objeto base) apareciendo prefijados al verbo como se ve en (22c) y (22d), en donde los objetos aparecen pronominalizados.

c. *Wanjala a-mu-kul-il-a sii-tabu*
 Wanjala 3sS-CL10-comprar-APP-FV CL7-libro
 ‘Wanjala le compró a ella el libro’. (Peterson 2007: 8)

d. Wanjala a-si-kul-*il*-a omu-xasi
 Wanjala 3sS-CL70-comprar-APP-FV CL1-mujer
 ‘Wanjala lo compró para la mujer’. (Peterson 2007: 8)

Del mismo modo, cualquiera de los dos objetos puede aparecer como el sujeto de la versión pasiva de una construcción applicativa, véase las cláusulas (22e) y (22f).

e. omu-xasi a-kul-*il-w*-a sii-tabu nee-Wanjala
 CL1-mujer 3sS-comprar-APP-PAS-FV CL7-libro por-Wanjala
 ‘La mujer se le ha comprado un libro por Wanjala’. (Peterson 2007: 8)

f. sii-tabu sy-a-kul-*il-w*-a omu-xasi (nee-Wanjala)
 CL7-libro CL7S-TENSE-comprar-APP-PAS-FV CL1-mujer por-Wanjala
 ‘El libro fue comprado a la mujer por Wanjala’. (Peterson 2007: 8)

Además, es posible que los objetos sean relativizados, mediante el pronombre relativo *niye* que introduce la cláusula relativa, como se ve en las cláusulas (22g) y (22h).

g. omu-xasi ni-ye Wanjala a-kul-il-a sii-tabu
 CL1-mujer REL-CL1 Wanjala 3sS-comprar-APP-FV CL7-libro
 ‘La mujer a quien Wanjala compró el libro’. (Peterson 2007: 8)

h. sii-tabu ni-ye-o Wanjala a-kul-il-a omu-xasi
 CL7-libro REL-CL7-REL Wanjala 3sS-comprar-APP-FV CL1-mujer
 ‘El libro que Wanjala compró a la mujer’. (Peterson 2007: 9)

En resumen, un objeto aplicado de una construcción applicativa del tipo benefactiva adquiere propiedades de los objetos, en este sentido, el objeto aplicado puede pronominalizarse, ser sujeto de una oración pasiva de una construcción applicativa y puede ser relativizado. Estas pruebas morfosintácticas, nos ayudan a entender el estatus de los objetos aplicados en las construcciones applicativas teniendo como resultado un aumento de valencia al agregarse este objeto aplicado.

2.6.1.2. Las propiedades de los objetos aplicados en construcciones applicativas del tipo instrumental

Las propiedades morfosintácticas de los objetos en las construcciones applicativas del tipo instrumental son más peculiares y menos distribuidas que las del tipo benefactivo, ya que se trata de objetos con una animicidad equivalente (Peterson 2007: 10). Así, en (23a) solo el paciente objeto puede ocurrir en una posición posverbal y el objeto más periférico puede ser interpretado como el instrumento, de este modo *lukaratasi* ‘papel’ es el instrumento con el cual cubren el libro y no el argumento *siitabu* ‘libro’ en (23b).

(23) a. Wanjala a-a-fuum-il-a sii-tabu lu-karatasi
 Wanjala 3sS-TENSE-cubrir-APP-FV CL7-libro CL11-papel
 ‘Wanjala cubrió el libro con el papel’. (Peterson 2007: 10)

b. *Wanjala a-a-fuum-il-a lu-karatasi sii-tabu
 Wanjala 3sS-TENSE-cubrir-APP-FV CL11-papel CL7-libro
 ‘Wanjala cubrió el libro con el papel’. (Peterson 2007: 10)

En bukusu, solamente el paciente puede ser representado por una marcación de objeto pronominal y se interpreta como un paciente no como un instrumento como en (23c) y (23d).

c. Wanjala a-si-fuum-il-a lu-karatasi
Wanjala 3sS-CL7O-TENSE-cubrir-APP-FV CL11-papel
'Wanjala lo cubrió con el papel'.
*'Wanjala cubrió el papel con eso'. (Peterson 2007: 11)

d. wanjala a-lu-fuum-il-a sii-tabu
Wanjala 3sS-CL11O-TENSE-cubrir-APP-FV CL7-libro
'Wanjala lo cubrió con el libro'.
*'Wanjala cubrió el libro con eso'. (Peterson 2007: 11)

De la misma manera, el sujeto de una construcción pasiva de la construcción applicativa del tipo instrumental, también puede ser interpretado como el paciente como se ve en (23e) y (23f).

e. sii-tabu sy-a-fuum-il-w-a lu-karatasi nee-wanjala
CL7-libro CL7S-TENSE-cubrir-APP-PAS-FV CL11-papel por-Wanjala
'El libro que fue cubierto con el papel por Wanjala'. (Peterson 2007: 11)

f. lu-karatasi lw-a-fuum-il-w-a sii-tabu nee-wanjala
CL11-papel CL11S-TENSE-cubrir-APP-PAS-FV CL7-libro por-Wanjala
'El papel fue cubierto con el libro por Wanjala'. (Peterson 2007: 11)

Finalmente, el único caso en donde el objeto aplicado tiene acceso a las propiedades de objeto es en la relativización. En las cláusulas (23g) y (23h), el nombre núcleo de las cláusulas relativas formado con el objeto aplicado del verbo aplicativo del tipo instrumental y en donde es interpretado como el objeto instrumento.

g. lu-karatasi ni-lw-o wanjala a-a-fuum-il-a
 CL11-papel REL-CL11-REL Wanjala 3sS-TENSE-cubrir-APP-FV
 sii-tabu
 CL7-libro
 ‘El papel con el cual Wanjala cubrió el libro’. (Peterson 2007: 11)

h. sii-tabu ni-sy-o Wanjala a-a-fuum-il-a
 CL7-libro REL-CL7-REL wanjala 3sS-TENSE-cubrir-APP-FV
 lu-karatasi
 CL11-papel
 ‘El libro con el cual Wanjala cubrió el papel’. (Peterson 2007: 12)

En resumen, un objeto aplicado de una construcción applicativa del tipo instrumental adquiere propiedades de los objetos, en este sentido, el objeto aplicado también puede pronominalizarse, ser sujeto de una oración pasiva de una construcción applicativa y puede ser relativizado.

2.6.1.3. Las propiedades de los objetos aplicados en construcciones aplicativas del tipo locativo

Las propiedades morfosintácticas de los objetos aplicados en las construcciones aplicativas del tipo locativo son que el objeto aplicado puede ser relativizado, ser sujeto de una oración pasiva de una construcción aplicativa y puede ser pronominalizado. En la cláusula (24a) de bukusu tenemos una construcción no aplicativa, el cual, el argumento locativo es oblicuo y el argumento paciente está representado pronominalmente en el verbo, mientras que el argumento locativo en una construcción aplicativa tiene acceso a estas propiedades, ya que, es posible pronominalizarlo mediante un pronombre objeto en el verbo, véase (24b).

(24) a. wanjala a-si-r-a xu-meesa
Wanjala 3sS-CL7O-poner-FV CL17-mesa
'Wanjala lo puso en la mesa (el libro)'. (Peterson 2007: 12)

b. wanjala a-ki-ra-a=xo siitabu
Wanjala 3sS-CL7O-poner-FV=APP libro
'Wanjala puso el libro en eso (en la mesa)'. (Peterson 2007: 13)

También es posible relativizar al objeto locativo o relativizar al paciente del objeto base, es decir, la relativización tiene dos interpretaciones (Peterson 2007: 13) como se ilustra en (24c) y (24d) en donde la relativización puede ser del locativo o del paciente.

c. a-bon-a sii-tabu [ni-sy-o

3sS-ver-FV CL7-libro REL-CL7-REL

n-a-lu-mwaat-a=xo]

1sS-TENSE-CL11-aventar-FV=APP

1. 'Él vio el libro que yo lo avente sobre (el papel)' (Relativización del locativo).

2. 'Él vio el libro que yo avente sobre esto (el papel)' (Relativización del paciente).

d. a-bon-a sii-tabu [ni-sy-o

3sS-ver-FV CL7-libro REL-CL7-REL

n-a-ki-r-a=mo]

1sS-TENSE-CL9O-poner-FV=APP

1. 'Él vio el libro que yo lo puse en (el sobre)' (Relativización del locativo).

2. 'Él vio el libro que yo puse en eso (el sobre)' (Relativización del paciente).

(Peterson 2007: 13-14)

Del mismo modo, el sujeto de una construcción pasiva se refiere a la expresión locativa que se asocia al predicado de la construcción applicativa como se observa en (24e) y (24f).

e. lu-karatasi lw-a-mwaat-w-a=xo sii-tabu

CL11-papel CL11S-TENSE-aventar-PAS-FV=APP CL7-libro

'El papel se aventó el libro sobre él'. (Peterson 2007: 13)

f. e-paala y-a-r-w-a=mo sii-tabu

CL9-sobre CL9S-TENSE-poner-PAS-FV=APP CL7-libro

'El sobre tenía puesto el libro en él'. (Peterson 2007: 13)

Otros autores como Censabella (2009: 12) menciona que el comportamiento sintáctico de los argumentos aplicados, en toba, comparten propiedades de comportamiento similares a los objetos, basándose solamente en tres propiedades de comportamiento: i) la concordancia de número con el objeto aplicado, ii) la admisión de construcciones impersonales –pasiva no promocional con degradación de A y por último iii) el orden de los constituyentes. Por otra parte, Lamoureaux (2004) señala que el objeto aplicado, en la lengua maasai, puede exhibir propiedades de un objeto directo basándose en las siguientes propiedades: i) pueden ocurrir con caso acusativo (marcas de caso), ii) indexación pronominal en el verbo y iii) pueden aparecer como caso nominativo de una construcción media. Siendo estos dos últimos que al autor le sirven como pruebas para determinar el estatus central de los objetos aplicados.

Por su parte Guerrero (2007: 196-8), señala que en una construcción aplicativa en yaqui, el estatus sintáctico del objeto aplicado el argumento beneficiario y tema se marcan con el sufijo de acusativo y pueden ser modificados por una cláusula relativa como se observa en las cláusulas (25a) y (25b).

- (25) a. Aurelia-0 Goyo-ta joa-ria-k [tuuka u-ka
 Aurelia-NOM Goyo-ACU hacer-APL-PFV ayer DET-ACU
 wakas-ta bempo'im toja-ka-'u]
 carne-ACU 3PL:GEN traer-PFV-CLM
 'Aurelia le cocinó a Goyo la carne que trajo ayer'. (Guerrero 2007: 197)

b. Aurelia-0 u-ka wakabak-ta joa-ria-k [u-ka
 Aurelia-NOM DET-ACU wakabaki-ACU hacer-APL-PFV DET-ACU
 o'ou-ta yepsa-ka-'u]

hombre-ACU llegaar-PFV-CLM

‘Aurelia cocinó la carne en beneficio del hombre que llegó’. (Guerrero 2007: 197)

(26) a. María-0 u-ka toto'i-ta jinu-ria-wa-k

María-NOM DET-ACU gallina-ACU comprar-APL-PAS-PFV

‘(A) María le fue comprada la gallina’.

Del mismo modo, el nuevo argumento puede funcionar como el sujeto de una cláusula pasiva (Guerrero 2007: 198) como se ilustra en (26a).

En el capítulo 3, veremos como el objeto aplicado de las construcciones aplicativas en la lengua guarijío adquieren las propiedades de los objetos y para lograrlo aplicaremos las pruebas morfosintácticas de pronominalización del objeto aplicado, también el objeto aplicado puede ser el argumento sujeto de una oración pasiva de una construcción aplicativa y puede ser relativizado. Dejando por un lado, las propiedades de comportamiento como: la concordancia de número con el objeto aplicado, el orden de constituyentes, la admisión de construcciones impersonales, marcas de caso (nominativo y acusativo) en nominales.

2.7. Restricciones basadas en la semántica verbal: transitividad

El cuarto parámetro de variación de las construcciones aplicativas son las restricciones relacionadas con la semántica de la base verbal, el cual, las construcciones aplicativas pueden ser formadas. Autores como Peterson (2007: 60) y Polinsky (2008:3) hablan en términos de *transitividad de la base*, incluso Polinsky (2008) propone las siguientes distinciones, el cual, los aplicativos son formados:

- a) Solo de una base transitiva.
- b) Solo de una base intransitiva.
- c) Ambas bases.

Así algunas lenguas no permiten la formación de aplicativos en bases intransitivas. Además las lenguas pueden tener un límite en el número de los objetos que un verbo puede tener, de este modo, no se permiten la formación de aplicativos en bases bitransitivas (Peterson 2007: 67), dando como resultado un mínimo de transitividad y un máximo de transitividad como se muestra en la figura 3:

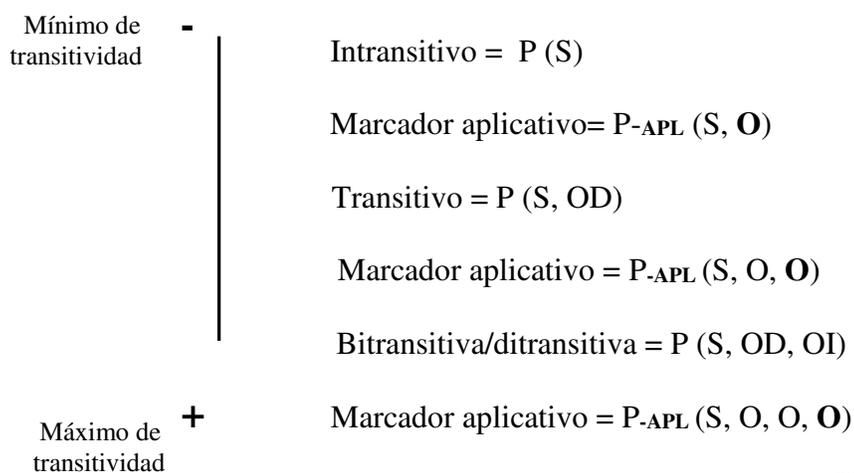


Figura 3. Mínimo y máximo de transitividad.²³

²³ La figura 3 fue elaborado por la autora de este trabajo basándonos en Payne (1997), Peterson (2007) y Mithun (2001).

Este mínimo y máximo de transitividad, se ve reflejada en el tipo de verbos bases al cual los marcadores aplicativos se sufijan y por consiguiente al número de participantes que están involucrados en la cláusula.

2.7.1. Mínimo de transitividad

El mínimo de transitividad se refiere al tipo de verbos bases, el cual, se puede formar las construcciones aplicativos, es decir, el mínimo de transitividad se ve reflejado en que existen lenguas que permiten la formación de aplicativos en bases intransitivas mientras que otras no lo permiten. En las lenguas de la familia Salishan²⁴ los aplicativos del tipo relacional generalmente ocurren con verbos intransitivos para formar un verbo transitivo (Kiyosawa 2006: 76, 79). Como sucede en la lengua Halkomelem con la cláusula (27a) tenemos un verbo intransitivo, mientras que en (27b) tenemos una cláusula transitiva porque tenemos a *John* como un objeto aplicado mediante el marcador relacional aplicativo *-nəs* (Gerds 2004, en Kiyosawa 2006: 75).

(27) a. ni[?] nem k^wθə swiwləs
 AUX ir DET muchacho
 ‘El muchacho fue’.

b. ni[?] nəm-nəs-əs k^wθə swiwləs k^wθə John
 AUX ir-REL-3SUB DET muchacho DET John
 ‘El muchacho fue hasta John’.

²⁴ Esta familia de lenguas consta de 23 lenguas que son habladas en Columbia Británica, Washington, Idaho, Montana y Oregón (Kiyosawa 2006: 5).

De igual manera, en Okanagan (Salishan interior del Sur, Columbia Británica, Canadá) y Sechelt (Salishan Central, Columbia Británica costa norte de Vancouver), lenguas de la misma familia, el marcador aplicativo relacional *-mə* y *-mí* ocurre con verbos intransitivos y el objeto aplicado es un estímulo y una meta como se observa en (28a) y (28b) respectivamente.

(28) a. *ixíʔ* *ʔáyx^w-t-mə-nt-s-ən*
 ahí cansado-ST-REL-TR-2SG.OBJ-1SG.SUB
 ‘Yo estoy cansado de ti’. (Mattina 1994, en Kiyosawa 2006: 80)

b. *pálá-ʔet* *cá-caykús-mí-t-úmul-as!*
 Siempre-EMPH RED(IMPF)-guiñar-REL-TR-1PL.OBJ-3SUB
 ‘Él siempre ha guiñado los ojos a nosotros!’ (Beaumont 1985, en Kiyosawa 2006: 82)

El Oluteco (Mixe-zoque, Sur de Veracruz, México) es otra lengua que permite la creación de construcciones aplicativos a partir de bases intransitivas como en (29b), (29d) y (29f) en donde el objeto aplicado es del tipo comitativo, malefactivo y benefactivo respectivamente.

(29) a. *ka:=ma:jʔ-pa=k* *jeʔ*
 NEG=dormir-INCL.I=ANIM ese
 ‘Él no duerme’. (Zavala 2002: 247)

b. jaʔ=k jeʔ ʔ=ta:ta-tük

3ANIM=ANIM ese A3(POSS)=nieto-PL

ʔi=miü:-ma:jʔ-pe

A3(ERG)=ASSOC-dormir-INCI.T

‘Ella duerme con sus nietos’.

(Zavala 2002: 247)

c. weka 0=pitzüm-pa=k lime:ta-pi

rana B3(ABS)=salir-INCI.I=ANIM botella-LOC

‘La rana está saliendo de la botella’.

(Zavala 2002: 248)

d. ta=küj-pitzüm-ü-pa ma:ncha-wok

B1(ABS)=APPL-salir-INV-INCI.I mancha-DIM

‘Una pequeña marca está saliendo en mí’.

(Zavala 2002: 248)

e. taʔjitik+ ʔaj 0=tij-u=k jeʔ+mü

grande B3(ABS)=quedar-COMI=ANIM ahí

‘El más grande se quedo ahí’.

(Zavala 2002: 248)

f. ʔi=küj-tij-nü-i-y=ak

na:x=koj jeʔ

A3(ABS)=APPL-quedar-ya-COMD-INVD.C=ANIM tierra=justo eso

tan=ti:yu

A1(POS)=tío

‘La tierra se quedo ya para mi tío’.

(Zavala 2002: 248)

Hay lenguas que no permiten el uso de construcciones aplicativas si el objeto aplicado es un beneficiario de un verbo intransitivo, como se muestra en el ejemplo (30b) en donde éste resulta agramatical en la lengua Tzotzil (Aissen 1983 en Peterson 2007:61).

(30) a. ?a li petule ?i-0-tal y-u?un li maruč
 el Petul ASP-A3-venir ella- u?un el Maruč
 ‘Petul vino por/a cuenta de Maruč’.

b.*?a li petule ?i-0-s-tal-be li maruč
 el Petul ASP-A3-E3-venir-BEN.APP el Maruč
 ‘Petul vino por/a cuenta de Maruč’.

La lengua toba (Guaycurú, Gran Chaco argentina) permite la creación de construcciones aplicativas con bases intransitivas y transitivas mediante el marcador aplicativo *-ʔa* (Censabella 2006: 111). En (31a) y (31b) tenemos dos bases intransitivas en donde el marcador aplicativo *-ʔa* se añade para crear construcciones aplicativas del tipo locativo y alativo²⁵ respectivamente.

(31) a. w-eta-ʔa ʒe Resistencia
 3-ir-APL DACOS Resistencia
 ‘Está en Resistencia’. (Censabella 2006: 114)

²⁵ Dirección hacia un lugar.

b. ayim s-aw-²a na tribunal

P1 1-ir/INT-APL DAC tribunal

‘Yo voy al tribunal’.

(Censabella 2006: 114)

También el marcador aplicativo -²a se añade a raíces verbales transitivas creando una construcción applicativa del tipo receptor en (31c) e instrumental en (31d).

c. ²am y-achaGan-a na l-onatak

P2 3-mostrar-APL DAC 3POS-artesanía

‘Te muestra su artesanía’.

(Censabella 2006: 117)

d. i-wen-²a ka tenaza

3-necesitar-APL DIN tenaza

‘Necesita una tenaza’.

(Censabella 2006: 118)

Censabella (2009: 4) señala que el marcador aplicativo -i ‘receptor’ únicamente se restringe a bases con el verbo transitivo -an ‘dar’.

e. j-añ-i so l-qaja so pan

3TRN-dar-REC DAL 3POS-hermano DAL pan

‘(Él/ella) da a su hermano pan’.

(Censabella 2009: 5)

El Pima bajo es otra lengua que permite la creación de construcciones applicativas tanto en bases intransitivas (32a) como en bases transitivas (32b) mediante el marcador aplicativo -id.

(32) a. Verbos intransitivos + aplicativo:

Bid	‘voltearse’	bib- <i>id</i> /bib- <i>di</i>	‘voltear’
Hoin	‘mecerse’	hoin- <i>id</i>	‘mecer’
gig	‘saludar’	gig- <i>id</i>	‘agitar las manos’
tii	‘hablar’	tii- <i>di</i>	‘decir’
tig	‘llamarse’	tig- <i>di</i>	‘nombrar/llamar’
tuk	‘acordarse’	tuk- <i>id</i>	‘recordar’

b. Verbos transitivos + aplicativo:

a’ad	‘vestirse, llevar puesto’	aad- <i>(d)i</i>	‘vestir’
gaagia	‘reunirse’	gag- <i>di</i>	‘reunir para alguien’
hikh	‘amar’	hikh- <i>id</i>	‘amar a alguien’
mua’a	‘matar (SG)’	mua’- <i>di</i>	‘matar para alguien’
ko’i	‘matar (PL)’	ko’i- <i>d(i)</i>	‘matar para alguien’

(Estrada 2007: 93)

El marcador aplicativo del tipo instrumental *-íé(k)* o *-yíé(k)* en la lengua Maasai (Nilo-Saharan, al Sur Kenya y al norte de Tanzania en África) se añade a bases intransitivas y transitivas para crear construcciones aplicativos de este tipo como se ilustra en (33a) y (33b) cláusulas con bases intransitivas y las cláusulas con bases transitivas en (33c) y (33d).

(33) a. é-ló (o-reyíét)

3-ir (MSG-río.ACC)

‘Él irá (a ell río)’.

(Lamoureux 2004:64)

b. á-lót-íé o-reyíét

1SG-ir-INST MSG-río.ACC

‘Yo usaré el río para ir a algún lado’. (Lamoureux 2004:64)

c. ε-ár ɔl-tuɟání t-ɔl-áɛm

3-matar MSG-persona.ACC OBL-MSG-espada.NOM

‘Él matara a la persona con una espada’. (Lamoureux 2004:65)

d. ε-ár-íé ɔl-tuɟání ɔl-áɛm

3-matar-INST MSG-persona MSG-espada.ACC

‘Él matará a la persona con una espada’. (Lamoureux 2004:65)

2.7.1.2. Máximo de transitividad

Otra restricción de la semántica verbal, es que hay lenguas que no permiten el uso de construcciones aplicativas con bases trivalentes (Peterson 1999, 2007), las cuales requieren a un argumento sujeto y a dos argumentos objetos. Como en la cláusula (34b) de la lengua sesotho (Niger-Congo, África del Sur) resultando agramatical debido a que no es posible tener a dos argumentos del tipo benefactivo en una construcción aplicativa.

(34) a. ntate o-f-a bana lijo

father AGR-give-FV children food

‘Mi padre da comida a los niños’.

b.*ntata o-f-el-a morena bana lijo
 father AGR-give-APP-FV chief children food
 ‘Mi padre da comida a los niños para el jefe’.
 (Machobane 1989 en Peterson 2007: 63)

Sin embargo, lenguas como el Maasai (Nilo-Saharan, al Sur Kenya y al norte de Tanzania en África) permite la creación de construcciones aplicativas con bases bitransitivas mediante el marcador aplicativo -ɔkí y -íé permiten la adición de un objeto aplicado con la función de benefactivo en (35b) y de instrumental (35d) respectivamente.

(35) a. á-ishɔ em-pálái kanísá
 1SG-dar FSG-carta.ACC iglesia.ACC
 ‘Yo daré una carta a la iglesia’. (Lamoureux 2004:38)

b. á-ishɔ-ɔkí em-pálái kanísá ɔl-payían
 1SG-dar-DAT FSG-carta.ACC iglesia.ACC MSG-hombre.ACC
 ‘Yo le daré una carta a la iglesia al (para) hombre’. (Lamoureux 2004:38)

c. á-pík enk-árɛ e-motí t-en-kíkómpé
 1SG-poner FSG-agua.ACC FSG-olla.ACC OBL-FSG-taza.NOM
 ‘Yo puse agua en la olla con la taza’. (Lamoureux 2004:66)

d. á-pík-íé en-kikómpé enk-áre e-motí

1SG-poner-INST FSG-taza.ACC FSG-agua.ACC FSG-olla.ACC

‘Yo usaré la taza para poner agua en la olla’. (Lamoureux 2004:66)

Otra lengua que permite la creación de construcciones aplicativas a partir de bases bitransitivas es el Yaqui, mediante el marcador aplicativo *-ria*, que permite la adición de cuarto participante del tipo receptor como en (36a) y del tipo beneficiario (36b).

(36) a. Aurelia-0 Peo-ta-u toto’i-ta Lupe-ta nenki-ria-k

Aurelia-NOM Peo-ACU-DIR gallina-ACU Lupe-ACU vender-APL-PFV

‘Aurelia vendió la gallina a Pedro (receptor) en beneficio de Lupe’.

b. Goyo-0 Iban-ta pann-im-met mantekia-ta benta-ria-k

Goyo-NOM Iván-ACU pan-PL-PL-LOC mantequilla-ACU untar-APL-PFV

‘Goyo untó mantequilla en el pan para/en beneficio de Iván’.

(Guerrero 2007: 190-1)

En el capítulo 3, veremos cómo en la lengua guarijío permite o no la formación de aplicativos con bases verbales intransitivas, transitivas y bitransitivas.

2.8. Isomorfismo causativo aplicativo

El quinto y último parámetro de variación de las construcciones aplicativos es el isomorfismo aplicativo causativo²⁶, ya que en algunas lenguas se ha observado este isomorfismo. Generalmente las construcciones aplicativos y causativas se consideran como fenómenos que aumentan la valencia verbal, sin embargo, ambas se distinguen porque las causativas añaden a un nuevo argumento sujeto mientras que las aplicativos añaden a un nuevo argumento objeto, de este modo autores como Peterson (2007: 64) señala que el marcador aplicativo puede tener un efecto exclusivamente aplicativo o a veces funciona como un marcador causativo. Dicho de otro modo, hay lenguas que emplean el mismo marcador para las construcciones aplicativos (especialmente las de benefactivo) y para las construcciones causativas.

Dicho en palabras de Shibatani y Pardeshi (2002: 116) “los morfemas causativos se asocian con la función aplicativo de introducir un argumento comitativo, instrumental, o benefactivo”; teniendo como resultado dos clases de isomorfismo atestiguadas en las lenguas del mundo (Peterson 2007, Shibatani y Pardeshi 2002):

- a) Aplicativo benefactivo (malefactivo)/causativo;
- b) aplicativo comitativo (instrumento)/ causativo.

En este sentido, el isomorfismo causativo aplicativo salta a la vista cuando hay una lectura asociativa con las expresiones causativas, ya que tienen un vínculo con los aplicativos que surge a partir de las múltiples interpretaciones que se pueden expresar a través de un verbo, por ejemplo, en Japonés existe el siguiente verbo *asobaseru* ‘hacer a alguien que juegue’,

²⁶ También conocido como el sincretismo causativo/aplicativo de acuerdo con Shibatani y Pardeshi (2002: 116).

esta forma puede expresar una situación de donde el causante está jugando con el causador (como en el caso de la madre y un niño) y es fácil derivar una lectura comitativa. Del mismo modo una lectura instrumental puede surgir de una relación de vinculación entre un causativo y un significado aplicativo instrumental. Por ejemplo, si alguien causa que el cuchillo corte la carne, es en efecto que alguien está cortando la carne con el cuchillo porque un cuchillo no puede cortar la carne con independencia de que el agente causante que es quien realmente lo usa (Shibatani y Pardeshi 2002: 118-121).

Este isomorfismo causativo aplicativo se ha observado en algunas lenguas, tal y como sucede en Indonesio que a través del marcador aplicativo *-kan* que ocurre con las construcciones causativas y las aplicativos del tipo benefactivo (Son y Cole 2004: 555). En las cláusulas (37a-b) se tiene una lectura causativa, mientras que en (37c-d) una lectura aplicativo asociada a una interpretación benefactiva.

(37) a. Janet memecah-*kan* cangkirnya

Janet meN-quebrar-KAN taza-3

‘Janet quebró su taza’.

(Son y Cole 2004: 556)

b. kecelakaan itu menewas-*kan* banyak orang

accidente que meN-morir-KAN mucha gente

‘El accidente que mato a mucha gente’.

(Son y Cole 2004: 556)

c. Tika memanggang-*kan* Eric roti itu

Tika meN-hornear-KAN Eric pan el

‘Tika horneó a Eric el pan’.

(Son y Cole 2004: 557)

d. Eric membuat-*kan* anak-nya rumah-rumahan

Eric meN-hacer-KAN hijo-3 RED-casa-AN

‘Eric le hizo a su hijo una casa de juguete’.

(Son y Cole 2004: 557)

Otra lengua en donde también existe este isomorfismo causativo aplicativo es la lengua oluteco, que de acuerdo con Zavala (2002) el marcador aplicativo *mii-* que añade a un argumento objeto del tipo comitativo como se ve en (38a), además este mismo sufijo adquiere la noción de causa con algunos verbos intransitivos de movimiento teniendo como resultado un verbo causativo *mii-nük* ‘llevar’ como se observa en el ejemplo (38b).

(38) a. ja[?]=k je[?] [?]=ta:ta-tük

3ANIM=ANIM ese A3(POS)=nieto-PL

[?]i=*mii*:-ma:j[?]-pe

A3(ERG)=ASSOC-dormir-INCI.T

‘Ella duerme con sus nietos’.

(Zavala 2002: 247)

b. tan=mü:-nükx-am-e:t

ya[?]aj [?]apu

A1(ERG)=ASSOC-ir-IRRI-PL.SAP=ANIM este abuelo

Wit-pal[?]

caminar-alrededor-NF

‘Nosotros vamos a llevar al abuelo a dar un paseo’.

(Zavala 2002: 247)

CAPÍTULO 3

LAS CONSTRUCCIONES APLICATIVAS: UN ANÁLISIS DEL GUARIJÍO

En este capítulo se exploran y describen las construcciones aplicativas del guarijío de Sonora. Para este propósito se toma como referencia los cinco parámetros de variación de las construcciones aplicativas propuestas por (Peterson 2007, 1999), que constituyen las características morfosintácticas y semánticas esenciales para su estudio y descripción. Entre ellos se encuentran: (i) el rol semántico del objeto aplicado, (ii) la obligatoriedad u opcionalidad de las construcciones aplicativas, (iii) el tratamiento de la base y de los objetos aplicados, (iv) las restricciones basadas en la semántica verbal, y (v) el isomorfismo aplicativo causativo.

En base a estos parámetros de variación y junto con el corpus de datos se determinó que en la lengua guarijío existen las construcciones aplicativas del tipo benefactivo que son posibles principalmente a través del marcador aplicativo *-ke*, *-e*. Además se encontraron otros marcadores aplicativos como *-ne*, *-če*, *-se*, que introducen a un objeto aplicado del tipo benefactivo, malefactivo, o receptor.

Por otro lado, las construcciones aplicativas en esta lengua son posibles en bases intransitivas (en ciertos contextos), transitivas y bitransitivas, siendo el más productivo aquellas con bases transitivas. De igual manera, se encontró un isomorfismo aplicativo causativo mediante el marcador aplicativo *-te*.

3.1. Las construcciones aplicativas en guarijío de Sonora

Los datos del guarijío de Sonora muestran la existencia de cuatro distintos marcadores aplicativos de acuerdo al rol semántico de objeto aplicado, dichos marcadores fueron identificados por Félix (2007b), en donde él hizo un estudio sobre los aplicativos de esta variedad encontrando lo siguiente: (i) el marcador aplicativo *-ke* para las construcciones aplicativas del tipo benefactivos, dativos éticos y posesión externa, (ii) el marcador aplicativo *-e* para las construcciones aplicativas del tipo instrumental, (iii) el marcador aplicativo *-ma* para las construcciones del tipo comitativo y (iv) *-áčĩ* marcador aplicativo para las construcciones del tipo locativo.

Por otro lado, Barreras (1991:99) solamente da cuenta del marcador aplicativo *-ke*, *-e* para las construcciones aplicativas del tipo benefactivos y el marcador aplicativo *-se* con un significado en rumbo de otro.

3.1.1. Obligatoriedad vs. Opcionalidad de las construcciones aplicativas

En la lengua es posible encontrar diferentes intenciones comunicativas existiendo distintas construcciones, el cual, el objeto puede darse como un nominal oblicuo mediante la posposición *-ičiό* (1a, c, e y g) y también puede codificarse mediante una construcción aplicativa, es decir, una codificación no oblicua sufijando el marcador aplicativo *-ke* a la

raíz verbal y eliminando la posposición *-ičiío* volviéndolo un argumento central objeto.

Véase las cláusulas (1b, d, f y h).

(1) a. huaní-a nete-ré pílepi karí kuitá-ičió

Juan-ENF hacer-PFV una casa niño-BEN

‘Juan construyó una casa para el niño’.

b. huaní-a nethe-ke-ré pílepi karí kuitá

Juan-ENF hacer-APL-PFV una casa niño

‘Juan le construyó una casa al niño’.

c. maría rebosa nete-ré ahpó yeʔyé-ičió

María rebozo hacer-PFV 3SG.NS mamá-BEN

‘María tejió un rebozo para su madre’.

d. María nethe-ke-ré pílepi rebosa ahpó yeʔyé

María hacer-APL-PFV un rebozo 3SG.NS mamá

‘María le tejió un rebozo a su madre’.

e. Pegro iyoté-re pílepi iyósi maría-ičió

Pedro escribir-PFV una carta María-BEN

‘Pedro escribió una carta para María’.

f. Pegro iyoth-ké-re pílepi iyósi maría

Pedro escribir-APL-PFV una carta María

‘Pedro le escribió una carta a María’.

g. huaní-a tintawe-ré maria-ičió karí
 Juan-ENF pintar-PFV maría-BEN casa
 ‘Juan pintó la casa para María’.

h. huaní-a tintawe-*ke*-ré karí maría
 Juan-ENF pintar-APL-PFV casa María
 ‘Juan le pintó la casa a María’.

Cabe de destacar que al existir diferentes intenciones comunicativas llevan al hablante a elegir entre una u otra de las construcciones como las que se mostraron anteriormente. De igual modo e independientemente del rol semántico del objeto aplicado en guarijío, el empleo de la construcción aplicativa es más opcional que el uso obligatorio de las mismas, porque al haber diferentes intenciones hay alternativas sintácticas –dígase construcciones para la expresión de participantes receptores, benefactivos, entre otros como nominales oblicos, o como argumentos centrales.

3.1.1.2. Los marcadores aplicativos *-ke/-e*, *-ne*, *-če* y su función sintáctica

Como mencione anteriormente Félix (2007b) identificó en la lengua la existencia del marcador aplicativo *-ke*, el cual, este mismo marcador lo encuentro en mis propios datos. Este marcador aplicativo permite incrementar la valencia del verbo al crear una nueva posición argumental dentro de la cláusula. Si el marcador aplicativo (siendo posible en la lengua) se añade a bases intransitivas se crea una construcción derivada transitiva, si el verbo base es transitivo es posible derivar una cláusula bitransitiva. Mientras que con bases

bitransitivas (en menor medida) el marcador aplicativo *-ne* y *-če* es posible crear una construcción con cuatro argumentos.

3.1.1.3. Bases intransitivas

El sufijo *-ke* marcador aplicativo se combina con algunos verbos intransitivos (aquellos verbos que solo requieren solamente de un argumento) como *naaráni* ‘llorar’, *wikahtáne* ‘cantar’, *yaunáne* ‘bailar’, *wikoá* ‘chiflar’, *leyowá* ‘leer’, e *iyoth* ‘escribir’. Los siguientes ejemplos con estas bases verbales ilustran un argumento aplicado del tipo benefactivo.

En (2b) tenemos el verbo base *norána* ‘llorar’ y *maría* como un argumento periférico porque está sufijado con la posposición benefactiva *-ičiío*; mientras que en (2a) tenemos el marcador aplicativo *-ke* que se sufija al verbo *nará* y al sufijarse este marcador aplicativo se expresa un segundo participante beneficiario cumpliendo la función de objeto directo; teniendo como resultado una construcción derivada transitiva y un aumento de valencia verbal, nótese que en este mismo ejemplo *maría* ya no tiene la posposición *-ičiío*.

(2) a. temé-a nará-*ke*-na maría

1PL.S-ENF llorar-APL-PRS María

‘Nosotros le lloramos a María’.

b. Temé-a norá-na maría-*ičiío*

1PL.S-ENF llorar-PRS María-BEN

‘Nosotros lloramos para María’.

En la cláusula (3b) encontramos el marcador aplicativo *-ke* que se sufixa al verbo intransitivo *wikahtá* ‘cantar’, en donde solo requiere de un solo argumento central agentivo José y al combinarse con el aplicativo *-ke* se expresa un segundo participante beneficiario *María* a quien le fue dedicada el canto, por lo que la cláusula derivada es transitiva, habiendo un aumento en el número de participantes al hacerlo un participante central. Mientras en (3a) tenemos su cláusula alternative, donde *María* es marcada con la posposición benefactiva *-ičiő* haciéndolo un participante oblicuo.

(3) a. Hosé-a wikahtá-re maría-ičiő

José-ENF cantar-PFV maría-BEN

‘José cantó para María’.

b. Hosé-a wikahtá-ke-re maría

José-ENF cantar-APL-PFV maría

‘José le cantó a María’.

El verbo *yauná* ‘bailar’, un verbo intransitivo, aparece con el aplicativo cuando la acción está dirigida hacia otro participante. En el caso de (4a) sirve para contrastar la construcción applicativa en (4c) y (4e).

(4) a. Yomá tukaó yauí-ka=ne

Toda noche bailar-PFV=1SG.S

‘Bailé toda la noche’.

b. Tihóé yauí-re ahpó riosi-ičió
Hombres bailar-PFV 3SG.NS dios-BEN

‘Los hombres bailaron para su dios’.

c. Tihóé yauí-*ke*-re ahpó riosi
Hombres bailar-APL-PFV 3SG.NS dios

‘Los hombres le bailaron a su dios’.

d. Diana yauí-re yomá tukaó noʔó-ičio
Diana bailar-PFV toda noche 1SG.NS-BEN

‘Diana bailó toda la noche para mi’.

e. Diana noʔó yauí-*ke*-ka yomá tukaó
Diana 1SG.NS bailar-APL-PFV toda noche

‘Diana me bailó toda la noche’.

En las cláusulas (4c) y (4e), nuevamente tenemos el marcador aplicativo *-ke* se combina con el verbo *yauí* ‘bailar’ que solo requiere a un argumento central agentivo y al combinarse con el marcador aplicativo *-ke* se expresa un segundo participante, *riosi* ‘dios’, y noʔó ‘1SG.NS’ quienes les fue dedicado el baile, obsérvese que desaparece la posposición *-ičió* en contraste con (4b) y (4d). El resultado es una cláusula derivada transitiva.

(5) a. Tapanao yuku-rú

Ayer llovió-PFV

‘Ayer llovió’.

b. Tapanao no'ó yuki-ké-ka
 Ayer 1SG.NS llover-APL-PFV
 'Ayer me llovió'.

(6) a. Puú kuitá wikoá-na
 D.D niño chiflar-PRS
 'El niño está chiflando'.

b. Puú kuitá no'ó wikó-ke-na
 D.D niño 1SG.NS chiflar-APL-PRS
 'El niño me está chiflando'.

Las cláusulas en (5b) y (6b) se sufija el marcador aplicativo *-ke* a las raíces verbales *yuku* 'llover' y *wikoá* 'chiflar', transformándolos en verbos derivados transitivos al incorporar un segundo participante *no'ó* '1SG.NS' del tipo benefactivo.

El marcador aplicativo *-ke* se sufija a la raíz verbal intransitiva *leyowa* 'leer' en (7a) que permite la adición de un nuevo argumento objeto directo incrementando la valencia verbal, este nuevo objeto directo *ahpó tataná* 'sus hijos' transmite la información semántica de beneficiario permitiendo la adición de éste.

(7) a. Owitiámea leyowá-ke-na ahpó ta-taná
 Mujer leer-APL-PRS 3SG.NS PL-hijo
 'La mujer le está leyendo a sus hijos'.

El efecto sintáctico de sufijación del marcador aplicativo se puede observar comparando la cláusula intransitiva (7b) con la construcción aplicativo (7c), ya que, en esta última cláusula tenemos el marcador aplicativo *-ke*, transmitiendo la información del rol semántico de que *maría* es receptora del evento escribir, asimismo permitiendo que sea parte de los argumentos centrales, en este caso un objeto directo que incrementa la valencia verbal. Obsérvese que ya no tiene el sufijo de posposición *-iči* en comparación con (7b).

b. Pegroá iyoté-re maría-ičió

Pedro escribió-PFV María-BEN

‘Pedro escribió para María’.

c. Pegroá iyoth-ké-re maría

Pedro escribió-APL-PFV María

‘Pedro le escribió a María’

Sin embargo, hay verbos intransitivos que se restringen a sufijarse a la raíz verbal con el marcador aplicativo *-ke*. Tal es el caso del verbo *uʔmási* ‘correr’ y *nawésa* ‘hablar’ en la cláusula (8b) y (9b) que es considerada como agramatical. Estas cláusulas se preguntaron con la finalidad de obtener la siguiente interpretación: Juan corre por María y Juan habla por María, es decir, en donde Juan hace la acción de correr en vez de María, o en beneficio de ella.

(8) a. Huaní-a uʔmási-re inoámia maría
Juan-ENF correr.SG-PFV por María
‘Juan corrió por maría’.

b. *Huaní-a uʔmási-ke-re maría
Juan-ENF correr.SG-PFV María
‘Juan corrió por maría’. (En vez de hacerlo María/o en beneficio de María).

(9) a. Huaní-a nawésa-re maría-ičio
Juan-ENF hablar-PFV María-BEN
‘Juan habló por maría’.

b. *Huaní-a nawésa-ke-re maría
Juan-ENF hablar-APL-PFV María
‘Juan habló por maría’. (En vez de hacerlo María/o en beneficio de María).

Por otra lado, al preguntar la oración en (9c) me dio la forma verbal *pae*²⁷ con un significado de ‘llamar a alguien’, ‘le habló’, el cual, la vocal *-e* podría estar lexicalizado a la raíz verbal una parte del marcador aplicativo. De esta forma, se permite la adición de un nuevo argumento objeto y derivando una cláusula transitiva.

c. Huaní-a paʔ-é-re maría
Juan-ENF llamar-APL-PFV María
‘Juan le hablo/llamé a maría’.

²⁷En su diccionario Miller (1996: 368) lo glosa como *pae-na* (llamar-PRS) ‘llamar a alguien’.

En la cláusula en (10a), tenemos el verbo *kočipa* ‘dormir’ y el marcador aplicativo *-ke* aparece sufijado, permitiendo la adición de otro argumento objeto *no’ó* ‘1SG.NS’ que trasmite la función semántica de beneficiario, en donde el agente *huanía* ‘Juan’ duerme al paciente *kuitá* ‘niño’, para *no’ó* ‘para mi’. De este modo, hay un incremento en la valencia verbal.

- (10) a. Huaní-a koči-pá-te-ke-na no’ó kuitá
 Juan-ENF dormir-INC-CAUS-APL-PRS 1SG.NS niño
 ‘Juan me está durmiendo al niño’ (dormir para otro).

- (11) a. huaní-a ipaké-na
 Juan-ENF ordeñar-PRS
 ‘Juan está ordeñando’.

- b. huaní-a ipa-ké-re waakasí
 Juan-ENF ordeñar-APL-PFV vaca
 ‘Juan le ordeñó a la vaca’.

Mientras que en las cláusulas en (11) tenemos el verbo *ipake* ‘ordeñar’²⁸, el cual, *-ke* el sufijo marcador aplicativo forma parte de la raíz verbal de ordeñar, ya que al preguntar la cláusula en (11a) nos da la forma *ipakéna* ‘está ordeñando’ y al preguntar la

²⁸ Medina (2002: 28) en su diccionario morfológico de guarijío registra esta palabra como *ihpáge*, el cual, el sufijo *-ge/-ke* forma parte de su raíz verbal.

forma aplicativizada en (11b) nos dio la misma forma verbal *ipakére* ‘ordeñó’ esto nos sugiere que el marcador aplicativo *-ke* se encuentra lexicalizado a la raíz verbal.

- (12) Huaní-a kuʔí-čē -re maría
Juan-ENF ayudar-APL-PFV María
‘Juan le ayudo a María’.

Por ultimo, tenemos al marcador aplicativo *-čē* que se sufija a la raíz verbal *kuʔí* ‘ayudar’ permitiendo la adición de un nuevo argumento objeto, aumentando la valencia verbal y derivando una cláusula transitiva. *María* es el nuevo objeto aplicado que es el beneficiario del evento de ayudar, ya que es a ella a quién Juan le ayuda. Así, el marcador aplicativo es posible tener un significado verbal de ayudar (le) a alguien. Véase la cláusula en (12).

3.1.1.4. Bases transitivas

El sufijo marcador aplicativo *-ke* también se combina con algunos verbos transitivos (aquellos verbos que solo requieren solamente de dos argumentos: sujeto y objeto) como *pasu* ‘cocer’, *taarina* ‘comprar’, *ihpiči* limpiar, entre otros verbos. Los siguientes ejemplos con estas bases verbales también ilustran un argumento aplicado del tipo benefactivo.

Los ejemplos en (13a-c) tenemos cláusulas transitivas con la base verbal *pasu* ‘cocer’ que requiere de dos argumentos: la persona que cuece cumpliendo la función sintáctica de sujeto *ne* ‘1SG.S’ en (13a), *maría* ‘María’ en (13b-c) y lo que es cocido cumpliendo la función sintáctica de objeto *muuní* ‘frijoles’ en las cláusulas (13a-c).

(13) a. muuní pasu-ka=ne
Frijoles cocer-PFV=1SG.S
'Cocí frijoles'.

b. María muuní pasu-ré
María frijoles cocer-PFV
'María coció frijoles'.

c. María pasu-ré muuní ku-kuč-ičió
María cocer-PFV frijoles PL-niño-BEN
'María coció frijoles para los niños'.

Mientras que en (13d) y (13e), son ejemplos de construcciones aplicativas porque hay un incremento en la valencia verbal al permitir la incorporación de un argumento central objeto mediante el marcador aplicativo *-ke*, que transmite la información del rol semántico de que *kukuči* los 'niños' es el beneficiario de cocer, permitiendo la adición de otro participante central. La cláusula derivada es bitransitiva o una cláusula de dos objetos. Compárese la cláusula (13c), en donde el argumento *kukuč-ičió* 'niños' aparece como periférico al tener sufijado la posposición *-ičió* y desaparece al ser incorporado como un argumento central.

d. Muuní pasu-*ké*-ka=ne ku-kuči
Frijoles cocer-APL-PFV=1SG.S PL-niño
'Le Cocí frijoles a los niños'.

(15) a. Prgro-á koʔoré-ta-re maria-ičió
Pedro-ENF cerco-hacer-PFV María-BEN
‘Pedro hizo un cerco para María’.

b. Pegro-á koʔoré-ta-ke-re maría
Pedro-ENF cerco-hacer-APL-PFV María
‘Pedro le hizo un cerco a María’.

Se observa que el marcador aplicativo *-ke* permite la adición de un nuevo argumento *amó* ‘2SG.NS’ y *makare* ‘Margarita’ en (16b) y (16c) respectivamente, aumentando la valencia verbal. Ambos participantes cumplen con el rol semántico de beneficiario y la función sintáctica de los objetos aplicados es la de un objeto.

(16) a. ihpiči-ká=ne karí-či makar-ičio
Limpiar-PFV=1SG.S casa-LOC Margarita-BEN
‘Limpié la casa para Margarita’.

b. amó ihpiči-ké-ka=ne kari-wa
2SG.NS limpiar-APL-PFV=1SG.S casa-CLF
‘Te limpié la casa’.

c. ihpiči-ké-ka=ne makare karí-wa-ra-či
Limpiar-APL-PFV=1SG.S Margarita casa- CLF-REL-LOC
‘Le limpié la casa a Margarita’.

En los verbos con bases transitivas como los ejemplos en (17), (18) y (19), se observa el mismo comportamiento que en los ejemplos anteriores, en donde se promueve a un argumento objeto a la escena central mediante el marcador aplicativo *-ke*, estos nuevos argumentos funcionan como los beneficiarios del evento que el verbo describe.

(17) a. naʔpó-ka=ne tomate ečitié-či makar-ičio
 recolecta-PFV=1SG.S tomate siembra-LOC Margarita-BEN
 ‘Recolecté la siembra de tomates para Margarita’.

b. naʔpó-ke-ka=ne makaré ečitié-či tomate
 recolectar-APL-PFV=1SG.S Margarita siembra-LOC tomate
 ‘Le recolecté la siembra de tomates a Margarita’.

(18) a. Isu-má=ne wákira
 Colgar-FUT=1SG.S camisa
 ‘Voy a colgar la camisa’.

b. Isu-ké-ma=ne wákira huani
 Colgar-APL-FUT=1SG.S camisa Juan
 ‘Le voy a colgar la camisa a Juan’.

(19) a. Čahaté-ka=ne kiintára pegro-ičio
 Tocar.instrumento-PFV=1SG.S guitarra Pedro-BEN
 ‘Toqué la guitarra para Pedro’.

(21b) y *kuitá* ‘niño’ en (21c). Así, se incrementa la valencia verbal teniendo como resultado una cláusula con dos objetos.

(21) a. *Wahonarú=ne* *puetá* *pegro-ičió*
 Abrir =1SG.S puerta Pedro-BEN
 ‘Abrí la puerta para Pedro’.

b. *Wahoná-ke-ka=ne* *puetá* *pegro*
 Abrir-APL-PFV=1SG.S puerta Pedro
 ‘Le abrí la puerta a Pedro’.

c. *wahoná-ke-ka=ne* *wentána pu^ʔka* *kuitá*
 Abrir-APL-PFV=1SG.S ventana D.D.OBJ niño
 ‘Le abrí las ventanas al niño’.

Obsérvese que en la cláusula (21a), Pedro es un argumento periférico porque está marcado con la posposición *-ičió* y al formar parte de los argumentos básicos mediante el marcador aplicativo *-ke* se vuelve un argumento objeto, desapareciendo la posposición. Esto también sucede con los argumentos objetos *pegro* ‘Pedro’ y *kuitá* ‘niño’ al no tener la posposición *-ičió*.

La cláusula transitiva en (22a) tenemos la raíz verbal *nehí* ‘vender’ y al sufijarse el marcador aplicativo *-ke* se expresa a un tercer participante objeto *pégro* ‘Pedro’ en (22b), *no^ʔó* ‘a mi’ en (22c), *mačiwáme* ‘vecino/conocido’ en (22d) y *huani* ‘Juan’ en ejemplo (22e). Derivando un cláusula bitransitiva y un aumento de valencia verbal.

(22) a. Nehá-ru-ne uurú kiyá no'ó inuwé-ka
 vender-PFV-1SG.S burro antes 1SG.NS tener-NMLZ
 ‘Vendí el burro que tenía el año pasado’. (Félix 2005: 448)

b. maría muní nehí-ke-re pégro
 María frijoles vender-APL-PFV pégro
 ‘María le vendió frijoles a Pedro’.

c. maría no'ó nehí-ke-ka pílepi tróke
 María 1SG.NS vender-APL-PFV un carro
 ‘María me vendió un carro’.

d. puu-á pílepi wakasí nehí-ke-re ahpó mačiwáme
 3SG.S-ENF una vaca vender-APL-PFV 3SG.NS conocido/vecino
 ‘Él vendió una vaca al vecino’.

e. maría huani nehí-ke-re kawái
 María Juan vender-APL-PFV caballo
 ‘María vendió unos caballos a Juan’.

Otro verbo que resulta interesante para esta investigación es el verbo *ihkókena* que significa ‘regalar’, ya que tiene lexicalizado el marcador aplicativo *-ke* a la raíz verbal.

Obsérvese en la cláusula (23a) es juzgada como agramatical al no aparecer este marcador, en comparación con el ejemplo en (23b).

(23) a. *Owitiámea ihkó-re pílepi čuhčurí kuitá nu'úti
Mujer regalar-PFV un perro niño pequeño
'La mujer le regaló un perro al niño'.

b. Owitiámea ihkóke-re pílepi čuhčurí kuitá nu'úti
Mujer regalar-PFV un perro niño pequeño
'La mujer le regaló un perro al niño'.

El sentido de los ejemplos en (23c) hasta (23e) es para observar y contrastar si había un cambio en la raíz verbal *ihkóke* al tener a María como argumento periférico en (23c) y tenerla como argumento central en (23d), en estos ejemplos no hay tal cambio en la raíz verbal. Esto nos permite afirmar que *-ke* está lexicalizado a la raíz verbal.

c. huaní-a ihkóke-re pílepi sipičá maria-ičió
Juan-ENF regalar-PFV un vestido María-BEN
'Juan regaló un vestido para María'.

d. huaní-a sipičá ihkóke-re maría
Juan-ENF vestido regalar-PFV María
'Juan le regaló un vestido a María'.

e. puu-á amó ihkóke-re pílepi sipičá
 3SG.S-ENF 2SG.NS regalar- PFV un vestido
 ‘Él te regalo un vestido’.

Nuevamente tenemos el verbo *iyoténa* ‘escribir’ como verbo transitivo, ya que tenemos presencia de un tema en función de objeto directo, es decir, lo que se escribió *pílepi iyósi* ‘una carta’. Los ejemplos en (24a) y (24b) son cláusulas transitivas en donde los participantes *maría* ‘maría’ y *huan* ‘Juan’ no forman parte de los argumentos centrales porque ambos tienen sufijado la posposición *-ičiío*. Mientras que en (24c) tenemos nuevamente el marcador aplicativo *-ke* sufijado a la raíz verbal transmitiendo la información de que María es quien recibe la carta y por lo tanto receptora de la acción de *iyoté* ‘escribir’, además esto permite que sea un objeto directo (obsérvese que ya no tiene la posposición *-ičiío*) habiendo un aumento de la valencia verbal.

(24) a. Pegro-á iyoté-re pílepi iyósi maría-ičiío (Valencia: 2)
 Pedro-ENF escribir-PFV una carta María-BEN
 ‘Pedro escribió una carta para María’.

b. María iyoté-na pílepi iyósi huan -ičiío (Valencia: 2)
 María escribir-PRS una carta Juan-BEN
 ‘María escribe una carta para Juan’.

c. Pegro-á iyoth-ké-re pílepi iyósi maría (Valencia: 3)
 Pedro-ENF escribir-APL-PFV una carta María
 ‘Pedro le escribió una carta a María’.

En (25b) el marcador aplicativo *-ke* aparece sufijado a la base verbal *eča* ‘sembrar’, permitiendo la adición de un argumento periférico a la ecena central como un argumento objeto. *Huan* ‘Juan’ en esta cláusula es el nuevo objeto aplicado, ya que no aparece con la posposición benefactiva *-ičio*, de este modo, se deriva una construcción bitransitiva y hay un incremento en la valencia verbal.

(25) a. María ta-taná-ra eča-ré huaní-ičio

María PL-hijo-REL sembrar-PFV Juan-BEN

‘Los hijos de María sembraron para Juan’.

b. María ta-taná-ra eči-ké-re huan suunú

María PL-hijo-REL sembrar-PFV Juan Maíz

‘Los hijos de María le sembraron maíz a Juan’.

En las cláusulas (26b) y (27b) se sufijan en las raíces verbales el marcador aplicativo *-ke* al verbo *meʔyé* ‘matar’ y el marcador *-ne* al verbo *mahtó* ‘traer’ respectivamente, permitiendo la adición de un nuevo argumento objeto y aumentando la valencia verbal. Estos nuevos objetos aplicados *yeʔyé* ‘madre’ y *maría*, cumplen el rol semántico de benefactivo de la acción del evento del verbo que describe, posibilitando un significado verbal como *matarle* y *traerle*, en donde se deriva una cláusula bitransitiva.

(26) a. čuhčúri totóri yeʔíra meʔyá-re

perro gallo hembra matar.OBJ.SG-PFV

‘El perro mató a la gallina’.

b. Huaní-a totóri yeʔíra meʔyé-ke-re maría
 Juan-ENF gallina hembra matar.OBJ.SG-APL-PFV María
 ‘Juan le mató la gallina a María’ (para hacer un caldo).

(27) a. Puu-á uʔpa-ré kuhú /Puu-á mahtó-ré kuhú
 3SG.S-ENF traer-PFV leña
 ‘Ella trajo leña’.

b. Puu-á ahpo yeʔyé mahtó-ne-ré kuhú
 3SG.S-ENF 3SG.NS madre traer-APL-PFV leña
 ‘Ella le trajo leña a su mamá’.

Nuevamente los marcadores aplicativos *-ke*, *-e* se sufijan a las raíces verbales transitivas como *wičoní* ‘lavar’ y *pičika* ‘creer’ en el conjunto de cláusulas en (28), en (28a) se añade un nuevo argumento objeto *huaní* ‘Juan’, que es el objeto aplicado al igual que *tihóé* ‘hombre’ en (28c). Ambos objetos aplicados son añadidos mediante el marcador aplicativo *-ke*, *-e* respectivamente y cumplen con la función semántica de beneficiarios de lavar y creer, ya que es a ellos (Juan y el hombre) quienes se realiza la acción de los eventos que el verbo describe y así derivando una cláusula bitransitiva.

(28) a. María wičoní-ke-re huaní patáoni
 María lavar-APL-PFV Juan pantalones
 ‘María le lavó los pantalones a Juan’.

b. María pičika-re nawésari

María creer-PFV palabras

‘María cree en las palabras’.

c. María pičik-e-re tihoé nawésari-ra

María creer-APL-PFV hombre palabras-REL

‘María le cree al hombre sus palabras’.

(29) ye’yé-a nawése-ke-re pílepi kuitá kíyame simíkame

mamá-ENF contar-APL-PFV un niño antes antigua historia/cuento

‘La madre le conto un cuento al niño’.

Por otra parte, en la cláusula en (29) la raíz verbal *nawése* ‘contar’ nuevamente se sufixa el marcador aplicativo *-ke* permitiendo la adición de un nuevo argumento objeto. *Kuitá* ‘niño’ es el nuevo objeto aplicado, habiendo un aumento en la valencia verbal y derivando una cláusula bitransitiva (o de dos objetos). Este objeto aplicado cumple con el rol semántico de beneficiario, ya que es él a quien se le está leyendo un cuento.

3.1.1.5. Bases bitransitivas

El guarijío tiene algunos verbos que implican por lo menos tres participantes semánticos. El verbo *ki’ya* ‘dar’ que se resiste a combinarse con el marcador aplicativo *-ke* como se ilustra en (30b) que es juzgado como agramatical. Obsérvese que en las cláusulas (30a) y (30c) no hay ningún cambio en la raíz verbal.

(30) a. huaní-a kiʔya-ré pílepi seewá maría

Juan-ENF dar-PFV una flor María

‘Juan le dio una flor a maría’.

b.* huaní-a kiʔya-ké-re pílepi seewá maría

Juan-ENF dar-APL-PFV una flor María

‘Juan le dio una flor a María’.

c. huaní-a seewá kiʔya-ré maría

Juan-ENF flor dar-PFV María

‘Juan dio una flor a María’.

Sin embargo, en verbos como *ihta* ‘pedir’ es posible que el marcador aplicativo *-né* aparezca sufijado a la raíz verbal añadiendo a un cuarto participante objeto, que es beneficiario como el argumento *yeyé* ‘madre’ en la cláusula (31b), el cual aparece con un demostrativo distal objeto *puʔká*.

(31) a. maría noʔó ihta-né-na takári

María 1SG.NS pedir-APL-PRS tortillas

‘María me pide tortillas a mi’.

b. maría makarí ihta-né-re takári puʔká ahpó yeyé

María Margarita pedir-APL-PFV tortillas D.D.OBJ 3SG.NS madre

‘María le pidió tortillas a Margarita a (en beneficio de) su mamá’.

aumenta la valencia verbal. *Uuró* ‘burro’ es el nuevo objeto aplicado que aparece acompañado con un demostrativo distal objeto *puʔká*, esto nos dice que el burro se comporta como un objeto. Además cumple con el rol semántico de beneficiado ya que se ha cargado al burro, es decir, el evento que el verbo describe afecta o beneficia al burro. En (33b) puede observarse que hay una interpretación en donde el argumento *tamó* ‘1PL.NS’ es el nuevo argumento objeto añadido –dígase objeto aplicado cumpliendo con el rol de beneficiado del evento que el verbo describe mediante el marcador aplicativo *-čē*, ya que para nosotros se ha cargado al burro. Este aumento en la valencia verbal da resultado una cláusula bitransitiva.

3.1.1.6. Marcador aplicativo *-te* y su relación con el causativo

En los datos de la lengua, se logró identificar la existencia de otro marcador aplicativo *-te*, el cual, permite incrementar la valencia del verbo al crear una nueva posición argumental dentro de la cláusula. Sin embargo, este nuevo marcador aplicativo *-te* es el mismo sufijo marcador para las construcciones causativas morfológicas creando así un isomorfismo causativo aplicativo.

Primeramente consideremos los siguientes ejemplos, especialmente en (34b) y (35b), donde la sufijación de marcador *-te* deriva construcciones causativas.

(34) a. waní muku-ré

Juan morir.SG-PFV

‘Juan murió’.

(Félix 2007a:128)

b. pedró mukuh-*té*-re waní
 Pedro morir.SG-CAUS-PFV Juan
 ‘Pedro hizo que Juan muriera’. (Félix 2007a:128)

(35) a. maría wikahtá-re
 María cantar-PFV
 ‘María cantó’. (Félix 2007a:129)

b. neé wikahtá-*te*-ru maría
 1SG.S cantar-CAUS-PFV.EV María
 ‘Yo hice cantar a María’. (Félix 2007a:129)

Mientras que en (34) y (35) ilustran el uso del sufijo *-te* como morfema causativo, sin embargo, en los siguientes ejemplos se muestra el uso del sufijo *-te* como morfema aplicativo asociado con una interpretación benefactiva, receptor.

En (36a), el marcador aplicativo *-te* se sufija a una base verbal intransitiva *así* ‘llegar’ añadiendo a un argumento objeto *owitiámea* ‘mujer’ y derivando una cláusula transitiva aumentando la valencia verbal. De igual manera, en el ejemplo (36b) tenemos el marcador aplicativo *-te* sufijado a una base verbal transitiva *nené* ‘enviar’ derivando una cláusula bitransitiva y aumentando la valencia verbal al añadir a un nuevo argumento objeto *huaní* ‘Juan’.

(36) a. owitiámea asi-*té*-re nawásere huaní
 mujer (hizo)llevarle-APL-PFV noticias Juan
 ‘A la mujer le llegó una noticia de Juan’.

b. pegru-á pílepi kawái nené-*te-re* huaní
 Pedro-ENF un caballo (hizo) enviar-APL-PFV Juan
 ‘Pedro le envió un caballo a Juan’.

En (37b) hasta (37d) tenemos el marcador *-te* sufijado a una base verbal transitiva *neʔné* ‘ofrecer/mostrar’ que añade a un nuevo argumento objeto, los nuevos argumentos *ahpó riosí* ‘su dios’, *amó* ‘2SG.NS’ y *pégro* ‘pedro’ son los nuevos objetos aplicados que derivan una cláusula bitransitiva y habiendo un aumento en la valencia verbal.

(37) a. Owéruma neʔnére seewá
 Mujeres ofrecer-PFV flores
 ‘Las mujeres ofrecieron flores’.

b. Owérua neʔné-*te-re* seewá ahpó riosí
 Mujeres (hizo) mostrar/ofrecer-APL-PFV flor 3SG.NS dios
 ‘Las mujeres le ofrecieron flores a su dios’.

c. neé amó neʔné-*te-ka* patáoni
 1SG.S 2SG.NS (hizo) mostrar-APL-PFV pantalón
 ‘Yo te mostré el pantalón’.

d. huaní-a neʔné-*te-re* ahpó karí-wa pégro
 Juan-ENF (hizo)mostrar-APL-PFV 3SG.NS casa-CLF Pedro
 ‘Juan le mostré su casa a pedro’.

De igual forma, es posible sustituir el marcador aplicativo *-te* por el marcador aplicativo *-ke* como se ilustra en los ejemplos en (38a) y (38b). Asimismo estos dos marcadores pueden coocurrir como se ilustra en el ejemplo (38c).

(38) a. owitiámea asi-*ké*-re nawásere huaní
 mujer (hizo)llegarle-APL-PFV noticias Juan
 ‘A la mujer le llegó una noticia de Juan’.

b. pegru-á pílepi kawái nené-*ke*-re huaní
 Pedro-ENF un caballo enviar-APL-PFV Juan
 ‘Pedro le envió un caballo a Juan’.

c. owitiámea asi-*te-ké*-re nawásere huaní
 mujer (hizo)llegarle-CAUS-APL-PFV noticias Juan
 ‘A la mujer le llegó una noticia de Juan’.

3.1.1.7. Marcador aplicativo *-se*

Otro marcador que se encontró en los datos de la lengua fue el marcador *-se*, este nuevo marcador aplicativo sólo lo encontré sufijado a la base verbal transitiva *ipáni* ‘tirar, lanzar’. De acuerdo con Miller (1996: 160) este marcador aplicativo tiene un significado “en rumbo de otro” u “orientativo”. Sin embargo, veremos en los ejemplos este nuevo marcador aplicativo tiene un significado más parecido a los receptores, o a una meta locativa humana.

En las cláusulas (39b) hasta (39e) tenemos el sufijo *-se* marcador aplicativo sufijado a la raíz verbal transitiva *ipa* ‘tirar’ permitiendo la adición de un nuevo argumento, estos

nuevos argumentos *pegru* ‘Pedro’ en (39b), *mahói* ‘venado’ en (39c), *čuhčúri* ‘perro’ en (39d) y *kuitá* ‘niño’ en (39e) son los nuevos objetos aplicados que introducen la noción de receptor o un *Human Locative Goal* en términos de Givón (1984), porque semánticamente estos nuevos objetos aplicados son la meta final de la acción de *ipa* ‘tirar’, en este sentido corresponde a un significado de receptor o meta locative humana.

(39) a. Kuitá temarí ihpapa-ne kusí

Niño jovencito tirar-PRS palo

‘El niño tira el palo’.

b. Huaní-a ipa-sé-re pílepi tehté pegro

Juan-ENF tirar-APL-PFV una piedra Pedro

‘Juan le tiro una piedra a Pedro’.

c. Pegru-á ipa-sé-re mahói pílepi aatá

Pedro-ENF tirar-APL-PFV venado una flecha

‘Pedro le tiró una flecha al venado’.

d. ipa-sé-re=ne čuhčúri pílepi tehté

tirar-APL-PFV=1SG.S perro una piedra

‘Yo le tiré una piedra al perro’.

e. ipa-sé-ma=ne kuitá pílepi peota

tirar-APL-FUT=1SG.S niño una pelota

‘Yo le voy a tirar una pelota al niño’.

Estas cláusulas transitivas se transforman, por medio del marcador aplicativo, en una cláusula derivada bitransitiva y como consecuencia hay presencia de dos objetos.

3.1.1.8. Funciones semánticas del objeto aplicado

Los datos analizados anteriormente nos permiten afirmar que el argumento oblicuo es promovido a un argumento central, mediante el sufijo marcador aplicativo *-ke* en guarijío. En este apartado demostraré que además es posible que estos argumentos aplicados –dígase objetos aplicados, semánticamente cumplen con el rol de tipo malefactivo, poseedor externo, dativo ético y receptor, aunque la interpretación de este último rol semántico también se da con el marcador aplicativo *-te*.

3.1.1.8.1. Malefactivo y otros roles semánticos

El sufijo marcador aplicativo *-ke*, cuando se sufija a una raíz verbal promueve un argumento oblicuo a un argumento objeto que semánticamente puede ser un benefactivo, o un malefactivo dependiendo de la situación que se describe en el verbo al cual se sufija. Así la semántica del verbo que se involucra juega un papel fundamental para decidir la interpretación más plausible. De este modo, el objeto aplicado puede ser entendido como un malefactivo cuando la acción que lleva a cabo el agente tiene efectos negativos como vemos en las cláusulas (40) y (41), en donde el marcador aplicativo *-ke* sufijado a las bases verbales transitivas *ičikó* ‘robar’ e *inasó* ‘esconder’ es más posible interpretarse como un malefactivo ya que al participante *María* (en ambas cláusulas) se le hace un mal robándole el caballo y escondiéndole el libro.

(40) huaní-a ičikó-*ke*-re kawái maría
 Juan-ENF robar-APL-PFV caballo María
 ‘Juan le robo un caballo a María’.

(41) huaní-a inasó-*ke*-re ribiró maría
 Juan-ENF esconder-APL-PFV libro María
 ‘Juan le escondió el libro a María’.

También las cláusulas en (42a) y (42b) respectivamente, tienen una interpretación malefactiva con la base verbal *wisitukena* ‘decirle a alguien una mentira’ y *huye* ‘quitarle’, debido a que María no se le dicen cosas verdaderas y al hombre se le quita la mujer. Obsérvese que el morfema aplicativo *-ke*, *-e* forma parte de la raíz verbal.

(42) a. huaní-a wisituké-na maría
 Juan-ENF decirle.una.mentira-PRS María
 ‘Juan dice mentiras a María/Juan le dice mentiras a María’.

b. huy-*e*-re-tu owitiámea puú tihóé
 quitar-APL-PAS mujer D.D hombre
 ‘Ahí le quitaron la mujer al hombre’.

El mismo marcador aplicativo se sufixa a bases verbales intransitivas como *kiʔki* ‘morder’ en la cláusula (43) y *oʔonó* ‘ladrar’ en (44) e interpretarse como construcciones aplicativas malefactivas.

(43) Čuhčúri kiʔki-*ke*-re huaní

Perro morder-APL-PFV Juan

‘El perro le mordió a Juan’.

(44) Čuhčúri oʔonó-*ke*-re tihoé

Perro ladrar-APL-PFV hombres

‘El perro les ladro a los señores’.

De igual forma el marcador aplicativo *-ke*, *-te* puede tener una interpretación receptora al sufijarse a bases como *itočé* ‘mandar’ y *asi* ‘llegar’ en (45b) y (45c). Obsérvese que los objetos aplicados *huaní* ‘Juan’ y *puú* ‘3SG.S’ tienen una interpretación de argumentos del tipo receptor, ya que a ellos son los que reciben la carta y el vestido, respectivamente.

(45) a. noʔó yeyé-a itočé-re pílepi iyosí

1SG.NS madre-ENF mandar-PFV una carta

‘Mi mamá mando una carta’.

b. yeyé-a itočé-*ke*-re pílepi iyosí huaní

madre-ENF mandar-APL-PFV una carta Juan

‘La madre le mandó una carta a Juan’.

c. Puu-á asi-*té*-re pílepi sipičá huan-ičió

3SG.S llegarle-APL-PFV un vestido Juan-BEN

‘A ella le llevo un vestido de Juan’.

Otro tipo particular de construcciones aplicativas son las de posesión externa²⁹ que de acuerdo con Payne y Barshi (1999: 3) son aquellas “en las cuales una relación semántica poseedor-poseído es expresada codificando al poseedor como una relación gramatical central del verbo y en un constituyente separado de aquel que contiene al poseído”, es decir, se promueve a una estatus de objeto. En guarijío y como señala Félix (2007b: 122-123), las expresiones de posesión externa pueden obtenerse con el sufijo marcador aplicativo *-ke*. Sin embargo, en los datos existen algunos ejemplos que son considerados como raros, véase el conjunto de cláusulas en (46a) hasta (46c) y compárese con (46d), en donde el poseedor *huaní* ‘Juan’ está introducido por un demostrativo objeto *pu’ká* haciéndolo un objeto aplicado.

(46) ? a. huaní-a maría seeká-ra tehpúna-ke-re

Juan-ENF María mano-REL cortar-APL-PFV

‘Juan le corto la mano a María’.

? b. kuitá ičórewapate-ke-re amó pataóni

Niño ensuciar-APL-PFV 2SG.NS pantalón

‘El niño te ensució tu pantalón’.

? c. huaní-a metaćína-ke-ru no’ó suhtú pueta-e

Juan-ENF aplastar-APL-PFV 1SG.NS dedo puerta-INST

‘Juan me aplastó el dedo en la puerta’.

²⁹ En la literatura lingüística también se conoce como construcciones de poseedor externo, poseedor ascendido o promoción de poseedor.

d. Neé tehpú-na-*ke*-ka pu'ká huaní sehká-ra
 SUJ1sg cortarse-TR-APL-PRT DEM:OBJ Juan mano-ABS

‘Yo le corté la mano a Juan’. (Barreras 1991: 98)

Por otro lado, cuando se preguntó el conjunto de cláusulas en (47) se obtuvo los siguientes ejemplos en donde *-e* puede ser considerado como el morfema marcador aplicativo, ya que de acuerdo con Murillo (2002: 39) en su “Diccionario morfológico de guarijío” la palabra *ko'koré-na* tiene significado de ‘le duelen’.

(47) a. Huaní-a ko'kor-e-na seeká-či
 Juan-ENF doler-APL-PRS mano-LOC
 ‘Le duelen las manos a Juan’.

b. mo'o-či ko'kor-e-na maría
 cabeza-LOC doler-APL-PRS María
 ‘Le duele la cabeza a María’.

El marcador aplicativo *-ke* se utiliza también en las construcciones llamadas dativo ético o dativo de interés³⁰ y de acuerdo con el estudio sobre las construcciones aplicativos que hizo Félix (2007b: 123) afirma que: “existe algún tipo de relación implícita (no

³⁰ En la literatura lingüística sobre las construcciones aplicativos, el dativo ético o de interés no son mencionadas como aplicativos comunes en las lenguas del mundo. Mientras autores como Payne (1997c) señalan que un participante asociado con un evento de alguna forma gramaticalmente no especificada sea expresado mediante el pronombre de dativo, como en el siguiente ejemplo: Se me quemó la cena (valencia de 2): “La cena se quemó en relación a mí.”, “La cena se quemó por mí.”

necesariamente de posesión) entre las dos entidades no sujeto, el cual, se le da más prominencia semántica y sintáctica”. Los ejemplos en (48b) y (49b) son construcciones del tipo dativo ético (ejemplos tomados de Félix 2007: 124).

(48) a. *kuitá koči-pá-re*

niño dormir-INC-PFV

‘El niño (de mi comadre) se durmió’.

b. *kuitá no’ó koči-pa-ké-pa-re*

niño 1SG.NS dormir-INC-BEN-INC-PFV

‘El niño (de mi comadre) se me durmió (yo lo estaba cuidando)’.

En (48a) tenemos una construcción intransitiva con el verbo *kočipá* ‘dormir’ que solo requiere a un argumento: el que duerme *kuitá* ‘niño’. Mientras que en (48b) tenemos una construcción applicativa del tipo dativo ético, ya que se añade un nuevo participante objeto *no’ó* ‘1SG.NS’ como argumento central y aparece el marcador applicativo *-ké* a la raíz verbal.

En la construcción (49a) tenemos el verbo *čiwáe* ‘golpear’, en donde solo aparece un solo argumento: el golpeado *kuitá* ‘niño’. Mientras que en (49d) tenemos la construcción applicativa porque se añade a un nuevo participante objeto *no’ó* ‘me’ como argumento central y el marcador applicativo *-ke* se sufixa al verbo.

(49) a. *kuitá čiwá-re*

niño golpear-PFV

‘El niño (de mi comadre) se golpeó’.

b. kuitá no'ó čiwá-ke-re
niño 1SG.NS golpear-PFV

'El niño (de mi comadre) se me golpeó (yo lo estaba cuidando).'

Sin embargo, en el presente trabajo no se abordarán este tipo de construcciones por lo que se dejaron para futuras investigaciones.

3.1.1.8.2. La no animicidad de los objetos aplicados

Hasta ahora, hemos visto que el objeto aplicado en guarijío es básicamente un participante que es privilegiado, o se ve beneficiado positiva o negativamente por el evento que el verbo describe. En esta lengua, los participantes inanimados pueden expresarse como argumentos centrales, mediante el marcador aplicativo *-ke* en una construcción aplicativa como se ilustra en las siguientes cláusulas.

En (50a) y (50b) tenemos nuevamente el verbo *taari* 'comprar' sufijado con el marcador aplicativo *-ke*, permitiendo promover un argumento oblicuo como un nuevo argumento objeto, este nuevo objeto aplicado tiene la característica de ser inanimado. Del mismo modo, el marcador aplicativo *-ke* se sufija al verbo *katewéa* 'arreglar' añadiendo un nuevo argumento objeto, el cual es inanimado, véase las cláusulas (51a) y (51b). En este conjunto tenemos cláusulas derivadas bitransitivas.

(50) a. maría taari-ké-re tahkára sohpa

María comprar-APL-PFV verduras sopa

'María le compró verduras a la sopa'.

b. maría taari-*ké-re* arina pahterí

María comprar-APL-PFV harina pastel

‘María le compró harina al pastel’.

(51) a. Neé katewéa-*ke-re* karihámpa

1SG.S arreglar-APL-PFV casa.arriba(techo)

‘Yo le arreglé el techo a la casa’.

b. Neé katewéa-*ke-re* trooké kaahkára

1SG.S arreglar-APL-PFV carro huaraches(llantas)

‘Yo le arreglé la llanta al carro’.

Al parecer, el guarijío es una lengua que opera independientemente del rasgo de animacidad, ya que no es tan estricta al exigir un participante humano o animado que posee el rol de ser beneficiado por la acción del agente.

3.2. El estatus sintáctico del objeto aplicado

En este apartado usaré pruebas sintácticas para determinar el estatus central de los objetos aplicados en las construcciones aplicativas, ya que, si solo argumentáramos que el objeto aplicado es tratado de la misma manera que los objetos, debido a que se elimina la posposición benefactiva *-ičiío* (en esta lengua es una característica de los argumentos periféricos) como prueba principal sería un análisis incompleto.

De este modo, las características de pronominalización, la capacidad de que el argumento aplicado sea el sujeto de una construcción pasiva y que sea relativizado serán

usadas como pruebas principales para determinar el estatus central del objeto aplicado en las construcciones aplicativas, es decir, son las pruebas morfosintácticas que Peterson (2007) sugiere para los objetos aplicados.

3.2.1. Pronominalización

3.2.1.1. En bases intransitivas

Los objetos aplicados de las construcciones aplicativas con bases intransitivas en (52a) hasta (52c) son accesibles a la pronominalización, propiedad a la que los objetos también son accesibles.

(52) a. *Hosé-a wikahtá-puu-ke-re*
José-ENF cantar-3SG.NS-APL-PFV
'José le cantó a ella'.

b. *Tihoé yauí-puu-ke-re*
hombres bailar-3SG.NS-APL-PFV
'Los hombres le bailaron a él'.

c. *Pegro-á iyóte-puu-ke-re*
Pedro-ENF escribir-3SG.NS-APL-PFV
'Pedro le escribió a ella'.

Obsérvese como los objetos aplicados en los ejemplos en (52) aparecen referidos a través del pronominal *puú*.

3.2.1.2. En bases transitivas

De igual forma, los objetos aplicados de las construcciones applicativas con bases transitivas son accesibles a la pronominalización. Obsérvese en las cláusulas de (53a) a (53g) los objetos aplicados son pronominalizados mediante un pronombre personal no sujeto.

(53) a. Muuní ahpó pasu-*ké*-ka=ne

Frijoles 3PL.NS cocer-APL-PFV=1SG.S

‘Yo les cocí a ellos frijoles’.

b. puú taari-*ké*-re=ne ko’áme

3SG.NS comprar-APL-PFV=1SG.S comida

‘Le compré a ella comida’.

c. Wahó-puu-*ke*-ka=ne puetá

Abrir-3SG.NS-APL-PFV=1SG.S puerta

‘Le abrí a él la puerta’.

d. wahó-puu-*ke*-ka=ne wentána

abrir-3SG.NS-APL-PFV=1SG.S ventana

‘Le abrí a él las ventanas’.

e. Yetépa-puu-*ke*-ka=ne puetá

Cerrar-3SG.NS-APL-PFV=1SG.S puerta

‘Le cerré a él la puerta’.

3.2.1.3. En bases bitransitivas

También es posible que los objetos aplicados de las construcciones aplicativas con bases bitransitivas sean accesibles a la pronominalización, como se ve en la cláusula en (54), en donde el objeto aplicado es pronominalizado mediante el pronombre *puu*.

- (54) Huaní-a were-puú-ke-re neróí mesa-či
Juan-ENF poner.parado.OBJ.SG-3SG.NS-APL-PFV agua mesa-LOC
‘Juan le puso a ella el agua en la mesa’.

3.2.2. Pasivas

3.2.2.1. En bases intransitivas

De igual manera, los objetos aplicados pueden ser los sujetos de una construcción pasiva, es decir, los objetos son accesibles a la pasivización.

- (55) a. María wikahtá-ke-re-tu (huan-e)
María cantar-APL-PFV-PAS Juan-INST
‘María le fue cantado (por Juan)’.
- b. Riosi-a yauí-ke-re-tu (tihoe-e)
Dios-ENF bailar-APL-PFV-PAS hombres-INST
‘Dios le fue bailado (por los hombres)’.
- c. María iyot-é-re-tu (Pegro-e)
María escribir-APL-PFV-PAS Pedro-INST
‘María le fue escrito (por Pedro)’.

Obsérvese en el conjunto de cláusulas de (55a) a (55c) con verbos intransitivos los objetos aplicados toman la posición de sujeto, en una construcción pasiva mediante el sufijo morfológico *-tu* de pasivo, que está presente en la raíz verbal, al igual que el marcador aplicativo *-kel-e*. También obsérvese como los agentes de las construcciones aplicativas (en las oraciones aplicativas intransitivas) son desfocalizados y degradados a participantes oblicuos. De este modo, se demuestra que los objetos aplicados son verdaderos objetos.

3.2.2.2. En bases transitivas

Del mismo modo, en el conjunto de cláusulas de (56a) a (56f) los objetos aplicados son los nuevos sujetos de las construcciones pasivas haciéndose factibles por el hecho de que aparecen con el sufijo *-a* de enfático, los agentes son desfocalizados a argumentos oblicuos mediante el sufijo posposicional *-e* de instrumental y la presencia de un sufijo morfológico de pasivo *-tu*.

(56) a. *ku-kuči-a pasu-ké-re-tu Muuní (no'ó-e)*
 PL-niño cocer-APL-PFV-PAS frijoles 1SG.NS-INST
 'Los niños les fue cocido los frijoles (por mi)'

b. *aupí -á taari-ké-re-tu ko'áme (no'ó-e)*
 esposa-ENF comprar-APL-PFV-PAS comida 1SG.NS-INST
 'La esposa le fue comprado comida (por mi)'

c. *Pegru-a wahó-ke-re-tu puetá (no'ó-e)*
 Pedro-ENF Abrir-APL-PFV-PAS puerta 1SG.NS-INST
 'Pedro le fue abierta la puerta (por mi)'

d. Pegru-a yetépa-*ke-re-tu* puetá (no'ó-e)
Pedro-ENF Abrir-APL-PFV-PAS puerta 1SG.NS-INST
'Pedro le fue cerrada la puerta (por mi)'.

e. makare-a ihpiči-*ke-re-tu* kari (no'ó-e)
Margarita-ENF limpiar-APL-PFV-PAS casa 1SG.NS-INST
'Margarita le fue limpiada la casa (por mi)'.

f. Pegru-a ipa-*sé-re-tu* pílepi tehté
Juan-ENF tirar-APL-PFV-PAS una piedra
'Pedro le fue tirado una piedra'.

También, los objetos base pueden tomar la posición de sujeto en una cláusula pasiva como se ilustra en (56g) y (56h) en donde *-tu* el sufijo morfológico de pasivo se encuentra sufijado en la raíz verbal.

g. pasu-*ré-tu* muuní
cocer-PFV-PAS frijoles
'Los frijoles fueron cocidos'.

h. wahó-*ré-tu* pueta
abrir-PFV-PAS puerta
'La puerta fue abierta'.

b. riosi [tihoé yauí-ke-ri-a]
 dios hombres bailar-APL-PFV-RELA
 ‘Dios a quien los hombres le bailaron’.

c. María [pegro iyoti-ké-ri-a]
 María Pedro escribió-APL-PFV-RELA
 ‘María a quien Pedro le escribió’.

3.2.3.2. En bases transitivas

También los objetos aplicados *kukuči* ‘niños’, *aupí* ‘esposa’, *pegro* ‘Pedro’, *makare* ‘Margarita’ son el nombre núcleo de la cláusula relativa (entre corchetes) que aparece postnominalmente en el conjunto de oraciones en (59). Obsérvese que en las cláusulas relativas aparece el morfema relativizador *-a* junto con el marcador aplicativo *-ke, -se*.

(59) a. ku-kuči [no’ó pasu-ké-ri-a Muuní]
 PL-niño 1SG.NS cocer-APL-PFV-RELA Frijoles
 ‘Los niños a quien yo les cocí frijoles’.

b. aupí [no’ó ko’áme taari-ké-ri-a]
 esposa 1SG.NS comida comprar-APL-PFV-RELA
 ‘La esposa a quien yo le compre comida’.

c. Pegro [no'ó puetá wahí-ke-ri-a]
Pedro 1SG.NS puerta Abrir-APL-PFV-RELA
'Pedro a quien yo le abrí la puerta'.

d. Pegro [no'ó yetepa-ke-ri-a puetá]
Pedro 1SG.NS cerrar-APL-PFV-RELA puerta
'Pedro a quien yo le cerré la puerta'.

e. Makare [no'ó karí ihpiči-ké-ri-a]
Margarita 1SG.NS casa limpiar-APL-PFV-RELA
'Margarita a quien yo le limpie la casa'.

f. Pegro [huaní ipa-sé-ri-a pílepi tehté]
Pedro Juan tirar-APL-PFV-RELA una piedra
'Pedro a quien le fue tirado una piedra'.

Los objetos base de la construcción applicativa como *puetá* 'puerta' en (59g) y *muuní* 'frijoles' en (59h) también son el nombre núcleo de una cláusula relativa postnominal.

g. puetá [no'ó pegro yetépa-ke-ri-a]
puerta 1SG.NS Pedro cerrar-APL-PFV-RELA
'La puerta que yo le cerré a Pedro'.

h. Muuní [maría pasu-*ké-ri-a* ku-kuči]

Frijoles María cocer-APL-PFV-RELA PL-niño

‘Los frijoles que María les coció a los niños’.

3.2.3.3. En bases bitransitivas

De igual forma en la cláusula en (60), aparece el morfema relativizador *-a* en la cláusula relativa que aparece después de *maría*, el cual, cumple la función del nombre núcleo de esta cláusula relativa.

(60) María [huaní were-*ké-ri-a* nerói]

María Juan poner.parado.OBJ.SG-APL-PFV-RELA agua

‘María a quien Juan le puso el agua’.

Las pruebas y los resultados preliminares que se obtuvieron se resumen en el cuadro 7. De este modo, los objetos aplicados de las construcciones aplicativas del tipo benefactivo pueden ser pronominalizados mediante un pronombre personal, además puede ser el nombre núcleo de una cláusula relativa postnominal, también puede tomar la posición de sujeto de las construcciones pasivas. Todo esto nos permite afirmar que los objetos aplicados de las construcciones aplicativas se comportan igual que los objetos.

Tipo de construcción aplicativa	En:	Pronominalización	Pasiva	Relativización
Benefactiva (con un objeto animado)	Objeto base	+	+	+
	Objeto aplicado	+	+	+

Cuadro 7. Propiedades morfosintácticas de los objetos aplicados y los objetos bases.

3.3. Otras construcciones aplicativas

En el corpus que se obtuvo para el presente trabajo, no se encontraron las construcciones aplicativas de tipo comitativas, locativas e instrumentales que identifica Félix (2005) y en su artículo sobre “los aplicativos en warihío” (2007b).

De este modo, solo se encontraron posposiciones de instrumento como se ve en el conjunto de cláusulas en (61), en donde los argumentos periféricos *tepurá* ‘hacha’, *petúri* ‘cuchillo’ y *lapi* ‘lápiz’ se les sufixa la posposición *-e* ‘instrumental’.

(61) a. pegro tehpúna-re kuhú tepurá-e

Pedro cortar-PFV palo hacha-INST

‘Pedro cortó la leña con la hacha’.

b. Huaní-a tehpúna-re sa’pá petúri-e

Juan-ENF cortar-PFV carne cuchillo-INST

‘Juan cortó la carne con el cuchillo’.

c. Huaní-a iyothe-re pílepi iyosí lapi-e

Juan-ENF escribir-PFV una carta lápiz-INST

‘Juan escribió la carta con un lápiz’.

A pesar de los esfuerzos por obtener las construcciones aplicativas del tipo instrumental, se preguntó de una forma en que los instrumentos fueran argumentos centrales obteniendo como resultado las cláusulas de (61d) a (61f), donde los argumentos nominales *tepurá* ‘hacha’, *petúri* ‘cuchillo’ y *lapi* ‘lápiz’ siguen apareciendo con la posposición instrumental *-e*.

d. huaní-a iyothe-re čeriwéma lapi-e pílepi iyosí

Juan-ENF escribir-PFV gracias lápiz-INST una carta

‘Gracias al lápiz Juan escribió la carta’.

e. tehpaña-re=ne čeriwéma petúri-e sa’pá

cortar-PFV=1SG.S gracias cuchillo-INST carne

‘Gracias al cuchillo yo corte la carne’.

f. tehpaña-ka=ne čeriwéma tepurá-e kuhú

cortar-PFV=1SG.S gracias hacha-INST palo

‘Gracias a la hacha corté la leña’.

Los argumentos nominales periféricos *kuú* ‘leña’, *tiendá* ‘tienda’ y *karí* ‘casa’ en las cláusulas (62a), (62b) y (62c) respectivamente, aparecen con la posposición locativa *-či*, el cual, indican la locación en la que están los sujetos de estas cláusulas.

(62) a. Sikorí-a kuú-či kahté
Olla-ENF leña-LOC estar.SG
‘La olla está en la leña’.

b. huaní-a tiendá-či tetewá-re maría
Juan-ENF tienda-LOC ver-PFV María
‘Juan vio a María en la tienda’.

c. huaní-a así-re ahpó karí-wa-či
Juan-ENF llegar-PFV 3SG.NS casa-CLF-LOC
‘Juan llegó a su casa’.

Del mismo modo se hizo la prueba para ver si era posible que la posposición locativa *-či* apareciera sufijada en la raíz verbal, lo cual le parecen raras a nuestra consultora lingüística. Obsérvese las cláusulas de (62d) a (62f).

? d. Sikorí-a kuú kahté-či
Olla-ENF leña estar.SG-LOC
‘La olla está en la leña’.

? e. huaní-a tiendá tetewá-re-či maría
 Juan-ENF tienda ver-PFV-LOC María
 ‘Juan vio a María en la tienda’.

? f. huaní-a así-re ahpó karí-wa-či
 Juan-ENF llegar-PFV 3SG.NS casa-CLF-LOC
 ‘Juan llegó a su casa’.

Las cláusulas en (63) tenemos un evento que se lleva a cabo en compañía de otro participante animado, donde ambos participantes realizan la acción del verbo, así, la palabra *aháma* que tiene un significado de comitativo se usa para tales casos, o se sufixa la posposición comitativa *-ma* como se ve en (63d), en el cual se encuentra sufixada al nominal *poní* ‘hermano’.

(63) a. María teʼé-re ahpó taná aháma
 María jugar-PFV 3SG.NS hija COM
 ‘María jugó con su hija’.

b. Huaní-a nasuwá-re pegro aháma
 Juan-ENF pelear-PFV Pedro COM
 ‘Juan peleó con Pedro’.

c. Puu-á noʼó aháma weripá-kame
 3SG.S-ENF 1SG.NS COM crecer-PFV
 ‘Él creció junto conmigo’.

d. ená-ru=ne no'ó poní-ma
venir-PFV=1SG.S 1SG.NS hermano-COM
'Vine con mi hermano'.

De igual forma, se optó por preguntar si la posposición comitativa *-ma* era posible que apareciera sufijada a la raíz verbal y nuevamente le parecieron raras a la consultora lingüística las cláusulas de (63e) a (63g).

? e. María te'é-re-ma ahpó taná
María jugar-PFV-COM 3SG.NS hija
'María jugó con su hija'.

? f. Huaní-a nasuwá-re-ma pegro
Juan-ENF pelear-PFV-COM Pedro
'Juan peleó con Pedro'.

? g. neé ená-ru-ma no'ó poní
1SG.S venir-PFV-COM 1SG.NS hermano
'Yo vine con mi hermano'.

3.4. Las construcciones aplicativas en el contexto

Autores como Peterson (2007: 2), señalan que estudios sobre las construcciones aplicativas no prestan atención al estatus pragmático de tales construcciones y como consecuencia, no se tiene una explicación completa de lo que los hablantes están haciendo por usarlas, es decir, el uso o la función discursiva de las construcciones aplicativas.

Aunque este trabajo no es la excepción, se examinaron 12 cuentos guarijíos de la variedad de Sonora que fueron tomados de Félix (2005) y Barreras (1991), de los cuales, se encontraron un total de 19 marcadores aplicativos en los textos, que fueron examinados dentro de los parámetros de variación propuestos por Peterson (2007). Sin embargo, este es un primer acercamiento que da pie para futuras investigaciones sobre la función discursiva de los aplicativos, abordando un análisis distinto, como la teoría de la topicalidad propuesta por Givón (1983)³¹.

El propósito de este apartado es proporcionar algo de luz sobre las funciones de las construcciones aplicativas en el uso. Las construcciones aplicativas del tipo benefactivo no son muy frecuentes, pero la búsqueda en varios textos dio un total de 19 marcadores aplicativos ilustrados en el cuadro 8 y en el cuadro 9.

³¹Esta teoría fue utilizada por varios estudios que tratan sobre la función discursiva de las construcciones aplicativas.

Lengua	Textos	Líneas	Marcador Aplicativo
Guarijío de Sonora	<i>La historia de la pera</i>	65 Líneas	0
Guarijío de Sonora	<i>Historia de vida (Agustina Zayla Leyva)</i>	98 Líneas	3
Guarijío de Sonora	<i>Nunca mas (Don Alejandro Ruelas)</i>	88 líneas	8
Guarijío de Sonora	<i>Historia de vida (Don Alejandro Ruelas)</i>	348 líneas	2
TOTAL			13

Cuadro 8. Marcadores aplicativos en textos guarijíos.³²

Lengua	Textos	Líneas	Marcador Aplicativo
Guarijío de Sonora	<i>Paloma y chólohui</i>	20 líneas	2
Guarijío de Sonora	<i>Corua y coyote</i>	73 líneas	0
Guarijío de Sonora	<i>Coyote y compadre zorra</i>	45 líneas	4
Guarijío de Sonora	<i>Coyote y camarón</i>	29 líneas	0
Guarijío de Sonora	<i>León y tlacuache</i>	30 líneas	0
Guarijío de Sonora	<i>Iguana y churea</i>	30 líneas	0
Guarijío de Sonora	<i>Nuestro padre dios</i>	18 líneas	0
Guarijío de Sonora	<i>La taburada</i>	20 líneas	0
TOTAL			6

Cuadro 9. Marcadores aplicativos en textos guarijíos.³³

³² Basados en cuatro textos guarijíos de Félix (2005: 358-423).

³³ Basados en ocho textos guarijíos de Barreras (1991: 205-265).

En la narración “Historia de vida de Agustina Zayla Leyva” se encontro tres veces el marcador aplicativo *-ké*, sufijadas a bases verbales transitivas como *napoh* ‘limpiar’ en línea (65), *tari* ‘comprar’ en (67) y *wasité* ‘cocinar’ en (69), las cuales, la narradora y protagonista de esta narración –dígase sujeto, promueve mediante este marcador un argumento objeto del tipo beneficiario de la acción que el verbo describe. *Ye'yé* ‘madre’, *kukučí* ‘niños’ y *tekihpanáka* ‘trabajadores’ son los objetos aplicados de las construcciones aplicativos con rol semantico de benefactivos. Éstos se promueven a argumentos centrales en la narración al momento que aparecen como objetos aplicados.

Historia de vida (Agustina Zayla Leyva) (Félix 2005: 407-416):

(64) “Cada sábado nosotros visitábamos a mi mamá y a mi papá, en la mañana regresábamos a la escuela, e íbamos a ayudarme a mi papa a trabajar, trayendo agua a mi mamá, regando el campo en el río. Durante nuestro crecimiento trabajábamos todo el tiempo, y..”³⁴(408).

(65) *ye'yé* *kui-ká* *napoh-ké-ka* *pa'ámuní*
 madre ayuda-PTCP limpiar-APL-PTCP verano

‘Nosotros le ayudábamos a limpiar (el campo) a mi madre durante el verano.’

(66) “Después de que los niños terminan la escuela nosotros nos vamos para allá, entonces cuando nos regresamos de allá nosotros vamos a trabajar nuevamente..”(415).

³⁴ Se tradujo del inglés al español incluyendo las glosas de los ejemplos, sin embargo, la transcripción de la lengua se dejo tal cual la escribió Félix.

(67) yo'osí tari-*ké*-ma kukučí ihkwéra-či mui-mera eikó
cuadernos comprar-APL-FUT niños escuela-LOC entrar-POT entonces
‘para comprar cuadernos a los niños para su regreso a la escuela’.

(68) “En la escuela, ellos piden muchas cosas, ahora yo no estoy trabajando porque yo cuido de los niños..” (416).

(69) wasité-*ke*-ka tekhipaná-ka wa'ámi enah-pá-me
cocinar-APL-PTCP trabajo-PTCP por-ahí venir-INC-NMLZ
‘cocinándole a los trabajadores’.

Por otro lado, en la narración “Historia de vida de don Alejandro Ruelas” se encuentro dos marcadores aplicativos *-ke* sufijado a la raíz verbal transitiva como *inatu* ‘preguntar’ en línea (71), en donde el sujeto (narrador y protagonista de la historia) hace una pregunta a *tihoe* ‘un hombre’ -dígase objeto aplicado, introduciéndolo como un argumento objeto en la narración. Mientras que en línea (73), el marcador aplicativo *-ke* se sufija a una raíz verbal intransitiva *tekhipána* ‘trabajar’, sin embargo, el objeto aplicado se hace referencia a lo que se le trabajo mediante el demostrativo *pu* ‘deíctico distal’, (líneas arriba de la narración se introduce o se habla de un pedazo de tierra, un campo para sembrar, en la que el sujeto sería propietario y mientras transcurre la narración él sembró ese campo, puso cerco, en pocas palabras él lo trabajo), es decir, se trabajo en beneficio del campo y éste se reintroduce pronominalizándolo.

(79) *Inatú-kia inatú-kia inatú-kia tuuyá*
 preguntar-APL preguntar-APL preguntar-APL decir
 ‘él le pregunto y pregunto y pregunto, él dijo’.

(80) “Pero los jabalíes estaban roncando ¡mmm! El jabalí dijo: No sé dónde está el lugar llamado Nunca Jamás, eso no lo sé, yo no he estado ahí y nunca he oído de ese lugar. Entonces él corrió muy lejos y él se fue, él se fue, él se fue y encontró una liebre, un conejo, y una paloma, hasta que él encontró un zopilote, entonces el zopilote dijo...” (403).

(81) *temarí inatú-ke-re pu'-ká tihóé pu'-ká onóri*
 Muchacho preguntar-APL-PFV D.D -OBJ hombre D.D-OBJ zopilote
 ‘El muchacho joven le pregunto a ese hombre, a ese zopilote’.

(82) “¿Por qué no escuchaste? (dijo) el hombre, cuando yo estaba caminado hacia Nunca más, porque yo no sé y esto es porque...” (403).

(83) *inatú-kia=ne amó*
 preguntar-APL=1SG.S 2SG .NS
 ‘Yo le estoy preguntando a ti’.

(84) “Entonces yo camine y camine, yo camine y llegué más cerca y cerca hasta que llegué ahí, entonces cuando ya estaba ahí fui a donde estaba un rey, que estaba trabajando, estaba un hombre sentado ahí...” (403-4).

(85) weika pu'-ka rei entónse pu'-ká inatú-*ke*-re pu-áo
 entonces D.D-OBJ rey entonces D.D-OBJ preguntar-APL-PFV D-D-ENF
 tihoéa=pu
 hombre-ENF=D.D

‘entonces el hombre pregunto el rey, él le preguntó’.

En el cuento “Paloma y chólohui”, se encontraron dos marcadores aplicativos *-ke* sufijados a las bases verbales transitivas *pichi* ‘creer’ permitiendo la adición de un argumento objeto *nó* ‘OBL1sg’ en las líneas (87) y (88), *kompáera* ‘compadre’ en las líneas (93) y (95) del cuento “Coyote y compadre Zorro”.

Paloma y chólohui (Barreras 1991: 205-209)

(86) “Yo voy a ir a buscar pitahayas para comer; nada voy a comer, si no busco para comer” dijo. “Tú sabes si te quieres ir, vé” dijo el compadre..” (206).

(87) ki’=nó pichi-*ki*-á-ka sim=pu-á chabe-ri-áta=pu
 NEG=OBL1sg creer-APL-AA-COND ir=AST-ENF decir-PRT-CIT=AST
 kokokówi-ka
 paloma-ENF

‘Si no me crees, ve’ dijo la Paloma’.

(88) kompáe tapaná kawé amó chané-ka-i=ne ki'=nó
 compadre ayer bien OBL2sg decir-PRT-IMPF=SUJ1sg NEG=OBL1sg
 pichi-ke-ka=mu
 creer-APL-PRT=SUJ2sg
 'Compadre ayer bien te dije, pero tú no me creíste'.

Mientras que en las líneas (90) y (91) del cuento "Coyote y compadre zorro", se encontraron nuevos marcadores aplicativos, los cuales, son dos los marcadores *-se* que están sufijados al verbo *ipa* 'tirar', siendo *amú* 'OBL2sg' el objeto aplicado en estas cláusulas.

Coyote y compadre zorro (Barreras 1991: 226-234)

(89) "Esta es una palabra de Coyote y el compadre Zorro. Por allá estaba una zorra en la pitahaya comiendo pitahayas. "Aquí estás tú, compadre" dijo el Coyote. Dijo Zorra: "Aquí estoy yo, compadre", "Pitahayas estás comiendo tú, compadre" dijo Coyote. "sí" dijo Zorra. "¿Quieres tú una pitahaya sin espinas, compadre?" dijo zorra. "Sí quiero, compadre" dijo Coyote..(226-7).

(90) amú ipa-sé-ma=ne piripi mewéri
 OBL2sg tirar-APL-FUT=SUJ1sg una pitahaya
 'Te voy a tirar una pitahaya'.

(91) ipa-sé-ri-ata amú mewéri siapó wehchá-e-me
Tirar-APL-PRT-CIT OBL2sg pitahaya potila espinas-tener-DVR
'Le tiró una pitahaya potila espinosa'.

(92) “ Entonces comenzó a decir Zorra tomando agua: Queso vamos a comer..” (229).

(93) pichi-ké-ri-ata kompáe-ra
Crear-APL-PRT-CIT compadre.ABS
'Le creyó el compadre'.

(94) “ Entonces se fue la zorra. Entonces Zorra corrió y se metió entre los cerros. Diciendo así se escapó Zorra par no ser comida (coyote)...” (234).

(95) pichi-ké-ri-ata kompáe-ra
Crear-APL-PRT-CIT compadre.ABS
'Le creyó el compadre'.

Los ejemplos ilustrados anteriormente fueron encontrados en textos guarijíos y las construcciones aplicativas son usadas cuando se promueve un argumento oblicuo a un argumento central en la narración, mediante los marcadores aplicativos *-ke*, *-ki* y *-se*. Véase el cuadro 10, en donde se cuantifico el efecto de la animicidad de los objetos aplicados y como vemos en la lengua hay una tendencia en donde los argumentos con una gran animicidad son inherentemente más centrales. Del mismo modo, los animales o plantas que

son de interés para el narrador aparecen como argumentos centrales –dígase objetos aplicados.

	Objeto aplicado	Oblicuo (introducidos por la posposición –ičiío)
Humano	5	3
Animal/plantas	12	1
Inanimado	0	5
TOTAL	17	9

Cuadro 10. Objetos aplicados vs. oblicuos

Asimismo, en los ejemplos se observó que los marcadores aplicativos permiten promover a un argumento oblicuo a un argumento objeto en bases verbales tanto intransitivas como transitivas. El rol semántico de los nuevos objetos aplicados del tipo benefactivo, malefactivo o receptor, siendo argumentos centrales en las narraciones. Además se observó que en algunos casos la presencia de *pu^ʔká* ‘demostrativo distal objeto’, que aparece junto con los nominales objetos aplicados, véase los ejemplos en (75), (81) y (85).

CONCLUSIONES

Desde una perspectiva tipológica funcional, se analizaron las construcciones aplicativas en guarijío de Sonora de acuerdo con los parámetros de variación i) el rol semántico del objeto aplicado, ii) la obligatoriedad u opcionalidad de las construcciones aplicativas, iii) el tratamiento de la base y de los objetos aplicados, iv) las restricciones basadas en la semántica verbal y v) el isomorfismo causativo aplicativo propuestos por Peterson (1999, 2007). A partir de ésta y con los datos obtenidos para el presente estudio se describe su comportamiento en la lengua de estudio.

La lengua guarijío de la variedad de Sonora cuenta con este tipo de construcciones, que son posibles mediante los marcadores aplicativos *-ke*, *-e*, *-ne*, *-če*, *-te* y *-se* sufijados al verbo.

En base a la propiedad de promover un argumento oblicuo como un argumento central objeto, añadir a un nuevo participante central objeto son características principales de estos marcadores aplicativos. El objeto aplicado en las construcciones aplicativas se comporta de igual manera que un objeto de una cláusula transitiva, al tener acceso a la pronominalización, ser el sujeto de una construcción pasiva y el nombre núcleo de una cláusula relativa. Pruebas principales para determinar el estatus sintáctico del objeto

aplicado. Asimismo, en algunos ejemplos el objeto aplicado era acompañado con la partícula *puʔká* ‘demostrativo distal’ cumpliendo la función de objeto (como en los ejemplos en 21c, 31b, 33a, 75, 81 y 85).

Siguiendo la tipología de los aplicativos en términos de restricciones relacionadas con la semántica verbal; es decir, en términos de transitividad de la base (Peterson 2007:60; y Polinsky 2008:3) podemos situar a la lengua guarijío en el tipo más común porque forma construcciones aplicativos con ambas bases, tanto intransitivas como transitivas y en menor medida en bases bitransitivas (con el verbo *ihta* ‘pedir’ y *muké* ‘cargar’).

Por otra parte, el guarijío se caracteriza como una lengua en donde el empleo de las construcciones aplicativos tiende a ser más opcional que el uso obligatorio de las mismas, porque al haber diferentes intenciones comunicativas por parte de los hablantes existirán alternativas sintácticas –dígase construcciones para la expresión de participantes receptores, benefactivos, entre otros como nominales oblicuos, o como argumentos centrales. En los ejemplos, también se observó medios alternativos para expresar al objeto como un nominal oblicuo con la posposición *-ičiό*, además puede codificarse a través de una construcción aplicativo, es decir, una codificación no oblicua que se hace mediante el marcador aplicativo sufijado a la raíz verbal y eliminado la posposición *-ičiό*. No obstante al existir medios alternativos para expresar al objeto como un nominal oblicuo y con una codificación no oblicua –dígase mediante los aplicativos, no logré encontrar una diferencia semántica entre ambas alternancias; si bien en ambas opciones se realiza hacia otro participante que el evento del verbo describe y solamente se diferencia de la codificación – dígase morfosintácticamente.

Además, en el análisis de los datos se observó la existencia del isomorfismo aplicativo causativo (Peterson 2007: 64; Shibatani y Pardeshi 2002: 116) a través del

marcador aplicativo *-te*, el cual, permite añadir a un nuevo argumento objeto como en verbos *asi* '(hacerle) llegar', *nené* '(hacerle) enviar', *ne²né* '(hacerle) mostrar'. Sin embargo, este mismo marcado es el mismo sufijo que se utiliza para las construcciones causativas morfológicas en guarijío, creando así un isomorfismo aplicativo causativo.

Dentro de los marcadores aplicativos que se encontraron en este estudio fue el marcador aplicativo *-ke/-ki*, el cual, tuvo una mayor presencia en las construcciones aplicativos dentro del corpus de datos. Este marcador introduce objetos aplicados que cumplen el rol semántico del tipo benefactivo, malefactivo, receptor, en lugar de y para otro. Los siguientes marcadores aplicativos aparecen en menor medida: el marcador *-e* es el segundo marcador aplicativo que se encontró e introduce objetos aplicados Del tipo malefactivo. Un tercer marcador aplicativo fue *-ne* que también introduce objetos aplicados del tipo benefactivo; *-čē* fue un cuarto marcador encontrado en este análisis que también introduce objetos aplicados del tipo benefactivo; un quinto marcador fue *-te* que además de servir como marcador aplicativo y causativo también introduce argumentos objeto del tipo receptor. Por último, se encontró el marcador aplicativo *-se* que introduce a un objeto aplicador del tipo receptor o meta locativa humana.

A pesar de que en este estudio no se encontraron las construcciones aplicativos del tipo locativas, comitativas e instrumentales se puede catalogar al guarijío como una lengua donde el rol semántico del objeto aplicado incluye al benefactivo y otros roles semánticos. Por otro lado, se observó que los objetos aplicados son participantes altamente animados, humanos, o animales, los cuales se ven beneficiados o perjudicados por el evento que el verbo describe. Sin embargo, la lengua acepta objetos aplicados que son participantes inanimados (como las cláusulas en 50 y 51). Esto nos sugiere que la lengua opera

independientemente del rasgo de animicidad, ya que no es tan estricta al exigir un participante humano o animado en las construcciones aplicativas.

También hubo algunos verbos que fue imposible sufijarse el marcador aplicativo *-ke* como las raíces verbales *u'mási* 'correr', *nawésa* 'hablar' y *ki'ya* 'dar' buscando una lectura *en lugar de*, o *en beneficio de*, ya que al momento de hacer la prueba en donde se sufijaba tal marcador resultaba una lectura agramatical.

Así mismo, se encontraron algunas raíces verbales en donde *-ke* marcador aplicativo formaba parte de la raíz verbal, es decir, estaba lexicalizado, tales verbos fueron *ihkóke* 'regalar' y *ipaké* 'ordeñar' que de igual forma se hizo la prueba quitando la sílaba *ke* de la palabra tendiendo como resultado una lectura agramatical.

Por último, solo me resta señalar que el uso de las construcciones aplicativas en la lengua son formadas a partir de la necesidad de hacer más prominente al participante oblicuo promoviendolo como un nuevo argumento central.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Félix, A. 1987. "Observaciones léxicas en el campo de las plantas medicinales de tres grupos indígenas sonorenses". En: *XI Simposio de Historia y Antropología de Sonora. Memoria*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 361-379.
- Aissen, J. 1983. "Indirect object advancement in Tzotzil". En: D. Perlmutter (ed.). *Studies in Relational Grammar*. Volume 1. Chicago: University of Chicago Press. 272-302.
- Aguilar Zeleny, A. 1995. "Los guarijíos". *Etnografía Contemporánea de los Pueblos Indígenas de México: Noroeste*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Barreras Aguilar, I. 1991. *Esbozo gramatical del guarijío de Mesa Colorada*. Tesis de licenciatura. Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora.
- _____. 1995. "Toponimia y expresiones de locación en el guarijío de Sonora". En: *Toponimia: los nombres de los pueblos del noroeste*. Memoria. Universidad de Sinaloa/ El Colegio de Sinaloa.
- _____. 1996a. "Clasificación semántica de los verbos en guarijío. En: J. Fajardo (Ed.). *Estudios semánticos*. México: El Colegio de México.
- _____. 1996b. "La lengua guarijío de Mesa Colorada, Sonora". *Estudios Sociales. Región y Etnia Makurawe*. Hermosillo: El colegio de México. 113-142.
- _____. 1996c. "Estructuras resultativas en guarijío". *Oserí*. 2.
- _____. 1997. "El sistema de posesión en el guarijío de Sonora". *Torre de Papel*. Iowa: Universidad de Iowa.
- _____. 1998. "Orden de palabras básico en guarijío de Sonora". En: Z. Estrada Fernández *et al* (Ed.). *IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 37-68.

- _____. 2000. "Orden de Palabras en el guarijío de Sonora" En: E. Casad y T. Willett (Eds.). *Uto-Aztecan: Structural, Temporal and Geographic Perspectives. Papers in Memory of Wick R. Miller*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 125-138.
- _____. 2001. "Estado actual de los estudios sobre la lengua guarijío". En: J. L. Moctezuma Zamarrón y J. H. Hill (Eds.). *Avances y balances de lenguas yutoaztecas. Homenaje a Wick R. Miller*. México D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 181- 193.
- Cano Ávila, G. 1978. "La tribu guarijío de la sierra de Álamos". En: *III Simposio de Historia de Sonora Instituto de Investigaciones Históricas. Memoria*. Tomo 1. Hermosillo: Universidad de Sonora. 229- 252.
- Carochi, H.1979. "2. De los verbos aplicativos". *Arte de la lengua Mexicana (gramática Náhuatl)*. México: Innovación. 86- 91.
- Censabella, M. 2006. "El aplicativo -ʔa en toba". *UniverSOS: Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*. 3. 111-128.
- _____.2009. "Aplicativos tobas: significado, función, y procesos de gramaticalización". *53 Congreso internacional de Americanistas*. 19-24 de julio. México D.F.
- _____.2011. "Gramaticalización del aplicativo posicional -ʔot en toba". En: A. Fernández Garay y A. Díaz-Fernández (Eds.). *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas*. Argentina: EdUNLPam Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa.41-68.
- Comrie, B. 1985. "6. Causative verb formation and other verb-deriving morphology". En: T. Shopen. (Ed.). *Language typology and syntactic description. Grammatical*

- categories and the lexicon*. Vol. III. Cambridge: Cambridge University Press. 309-348.
- _____. 1989 [1981]. *Language universals and linguistic typology: Syntax and Morphology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Conde, G. 2005. “La persistencia étnica de un grupo indígena: Los guarijíos”. En: M.A. Bartolomé (coordinador). *Visiones de la diversidad. Relaciones interétnicas e identidades indígenas en el México actual*. Volumen I. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia/ CONACULTA. 139-158.
- Croft, W. 2003. *Typology and Universals*. Segunda edición. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, D. 2000. *Diccionario de lingüística y fonética*. Barcelona: Octaedro. 59.
- Dakin, K. 2004. “Prólogo”. En: Z. Estrada Fernández *et al* (Eds). *Diccionario yaquí-español y textos. Obra de preservación lingüística*. México: Plaza y Valdés/Universidad de Sonora. 13-20.
- Dixon, R.M.W. y Aikhenvald, Y. A. 2000. “1. Introduction”. *Changing valency, Case studies in transitivity*. R.M.W. Dixon y A. Y. Aikhenvald (Eds.). Cambridge: Cambridge University Press. 1-29.
- Dood, W. 1992. *Organizational Aspects of Spatial Structure in Guarijio Sites*. Tesis Doctoral, Salt Lake City, Universidad de Utah.
- Dryer, M. S. 2007. “4. Clause types”. En: T. Shopen (Ed.). *Language Typology and Syntactic description. Volume 1: Clause structure*. Segunda edición. Cambridge: Cambridge University Press. 224-275.

- _____. 2005. "81. Order of subject, object and verb". En: Hasplelmath, M.; M.S., Dryer; Gil, D; B. Comrie. *World Atlas of Language Structures (WALS)*. Max Plank Institute of Evolutionary Anthropology. Oxford: Oxford University Press.
- Escalante, R. 1962. "Fonémica del guarijío". *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*. XVIII, México.
- _____. 1994. "Los dialectos del guarijío (warihio)". En: Z. Estrada Fernández (Ed.). *II Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Tomo 1. Hermosillo: Universidad de Sonora. 177-189.
- Estrada Fernández, Z. 2007. "Aspectos semántico-sintácticos de las construcciones aplicativas y su manifestación en pima bajo", en Estrada, *et al.*, (eds), *Mecanismos de voz y formación de palabra*, Hermosillo, UNISON: Plaza y Valdés. 85-105.
- Félix Armendáriz, R. 2004a. "Causation in warihío". *Santa Barbara Papers in Linguistics*, Volume 13. *Proceedings from the sixth Workshop on American Indigenous Languages*. Languages. April 23-25, 2003.
- _____. 2004b. "El sufijo verbal *-ke* en guarijío y su relación con el fenómeno de voz". Ponencia presentada en el *Segundo Seminario de Voz, Cambio de Valencia y Formación de Palabra*. Hermosillo, Sonora.
- _____. 2005a. *A Grammar of River Warihío*. Tesis doctoral. Rice University.
- _____. 2005b. "What is a passive? The case of Yaqui and Warihío. Santa Barbara Papers in Linguistics. Volume 16. *Proceedings from the eight Workshop on American Indigenous Languages*. Languages. April 21-23, 2005.
- _____. 2006. "Las relaciones complementarias en warihío". En: Z. Estrada Fernández (Ed.). *VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Tomo 1. Hermosillo: Universidad de Sonora. 139-159.

- _____. 2007a. *A Grammar of River Warihío*. Muenchen: LINCOM.
- _____. 2007b. "Los aplicativos en warihío". En: Z. Estrada Fernández et al. (Eds.) *Mecanismos de voz y formación de palabra*. Hermosillo: Universidad de Sonora/Plaza y Valdés. 107-132.
- _____. 2008. "The passive in the Taracahitic languages Yaqui, Warihio and Tarahumara". En: Z. Estrada Fernández et al. (Eds.). *Studies in voice and transitivity*. Munich: LINCOM-EUROPA.
- Gerds, D.B. 1988. *Object and Absolutive in Halkomelem*. New York: Garland.
- _____. 2004. "Halkomelem directional applicatives". En: J. C. Brown y T. Peterson (eds.) *39th International Conference on Salish and Neighboring Languages*. UBCWPL14. 189-200.
- _____. 2010. "Semantics effects in Halkomelem directional applicatives". En: *Northwest Journal of Linguistics*. 4(3). 1-17.
- Gerds, D.B. y K. Kiyosawa. 2005. "Halkomelem Psych Applicatives". En: *Studies in Language*. 29 (2). 329-362.
- _____. 2004. "Salish Psych Applicatives". En: J. Castillo (ed.), *Proceedings of the Sixth workshop on American Indigenous Languages, Santa Barbara Papers in Linguistics*. 28-42.
- Givón, T. 1983. *Topic Continuity in Discourse; Quantified Cros-linguistic Studies*. Typological Studies in Linguistics Series.No. 3. Amsterdam: John Benjamins.
- _____. 1995. *Functionalism and Grammar*. Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 76-77.
- _____. 2001. *Syntax, an introduction*. Volumen 1. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

- González, R.E. 2010. “Análisis sintáctico y semántico de dos aplicativos locativos en Toba”. *Lingüística*. 24. 123-140.
- Greenberg, J.H. [1963] 1966. “5. Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements”. En: Greenberg, J. H. (Ed.) *Universals of Language*. Cambridge: The MIT Press. 73-113.
- Guerrero, L. 2007. “Estructuras argumentales alternativas: las cláusulas aplicativos en yaqui”, en Estrada, et al., (eds), *Mecanismos de voz y formación de palabra*, Hermosillo, UNISON: Plaza y Valdés, 177-204.
- Harriss Clare, J. C. y Vélez Storey, J. 2004. *Guarijós. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*. México: Comisión Nacional para el desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Harriss Clare, J. C. 2011. “*Hasta aquí son todas las palabras*” *La ideología Lingüística en la construcción de la identidad entre los guarijós del Alto Mayo*” Tesis doctoral. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México D.F.
- Haspelmath, M. y Müller-Bardey T. 2004. “Valency Change”. En: B. Geert, Lehmann, Christian y Mugdan Joachim (Eds.) *Morphology: A Handbook on Inflection and word formation*. Volumen 2. Berlin: De Gruyter. 1130-1145.
- Hopper, P.J. y S. A. Thompson. 1980. “Transitivity in grammar and discourse”. *Language* 56: 251-299.
- INALI. 2006. *Catálogo de Lenguas Indígenas Mexicanas: cartografía contemporánea de sus asentamientos históricos*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. Carta 17.

- INALI. 2009. *Catálogo de Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes lingüísticas con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. 90-91.
- Johnson, B. y Johnson I. 1947. “Un vocabulario varohío”. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. IX. 1-19.
- Kenneth, K. 1947. “Palabras y frases de la lengua tarahumara y guarijío”, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*. 2. México: INAH. 307-313.
- Kiyosawa, K. 2006. *Applicatives in Salish Languages*. Tesis doctoral. Canada: Simon Fraser University.
- Klaiman, M. H. 1991. *Grammatical Voice*. Cambridge: Cambridge University press.
- Lamoureux, S.V.D. 2004. *Applicative Constructions in Maasai*. Tesis de maestría. Oregon: University of Oregon.
- Lionnet, A. 1977. “Relaciones del Varojío con el Mayo y el Tarahumar”, *Anales de Antropología. Instituto de Investigaciones Antropológicas*. 14. 227-242.
- Lionnet, A. 2000. “La oclusión glotal en taraguarijío”. En: E. Casad y T. Willett (eds.). *Uto-Aztecan: Structural, Temporal and Geographic Perspectives. Papers in Memory of Wick R. Miller*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 101- 104.
- Medina Murillo, A. A. 2002. *Diccionario morfológico: formación de palabras en guarijío*. Tesis de Maestría, Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora.
- _____. 2004a. “Transición de la composición a la derivación en el guarijío”. En: M. Morúa Leyva y M. Ortiz Ciscomani (eds.). *VII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias*. Tomo 2. Hermosillo: Universidad de Sonora. 143-163.

- _____. 2004b. "Rutas de evolución de marcador de voz *-tu/ -ru* en lenguas tarachaitas". Ponencia presentada en el *Segundo Seminario de Voz, Cambio de Valencia y Formación de palabra*. Hermosillo, Sonora.
- Miller, W. R. 1980. "Speaking for two: Respect speech in the Guarijio of the Northwest Mexico". *Berkeley Linguistic Society*. Volumen 6. 196-206.
- _____. 1983a. "Subordinate verbs in Guarijio: evidence of a shift from SOV to SVO in Uto-Aztecan language". En *1983 Mid American Linguistics Conferences Papers*, Universidad de Colorado, Boulder. 291-302.
- _____. 1983b. "Guarijio linguistic change and variation in its social context". Ponencia presentada en *National Science Foundation*.
- _____. 1984. "Situación sociolingüística de los guarijíos". En: *VIII Simposio de Historia de Sonora. Instituto de Investigaciones Históricas. Memoria*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 113-119.
- _____. 1985. "Guarijio Issoglosses". Ponencia presentada en *American Anthropology Association*. Washington D.C.
- _____. 1988a. "Componential analysis of the guarijio orientational system". En: W. Shopley (ed.). *In Honor of Mary Haas: From the Haas Festival Conference on Native American Linguistics*. Berlín: Mouton de Gruyter. 497-515.
- _____. 1988b. "La historia de la voz pasiva en guarijío". Universidad de Utah, ms.
- _____. 1988c. "Variation in kinship terminology and language among the Guarijio of Northwest Mexico". Ponencia presentada en *International Congress of Americanists*. Amsterdam.
- _____. 1991. "Agent in Passive Sentences in Yaqui and Guarijio". *IJAL*. 54. 4. 519- 523.

- _____. 1993. *El Archivo de Lenguas Indígenas de México, Guarijío de Arechuyvo, Chihuahua*. México: El Colegio de México.
- _____. 1994. “Los dos dialectos de guarijío”. En: G. López Cruz y J. L. Moctezuma Zamarrón (compiladores). *Estudios de lingüística y sociolingüística*. Hermosillo: Universidad de Sonora, Instituto Nacional de Antropología e Historia. 205-219.
- _____. 1996. *Guarijío: Gramática, textos y vocabulario*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mithun, M. 2001. “Understanding and explaining applicatives”. *Chicago Linguistic Society* 37: The Panels: 73:97.
- Moctezuma Zamarrón, J. L. “Aspectos fonológicos del guarijío de Sonora”, ms.
- Mchombo, S. 2004. *The syntax of Chichewa*. New York: Cambridge University Press. 78-81.
- Muñoz Orozco, M. 2011. “Makurawe/ Guarijío”. En: T. Castro Silva (Coordinador). *Etnias de Sonora*. Hermosillo: Instituto Sonorense de Cultura. 111-126.
- Nichols, J. 1986. “Head-marking and Dependent-marking Grammar”. En: *Language* 62. 56-119.
- Ortíz Ayala, R. A. 1999. *Breve reseña etnográfica sobre los guarijíos de Sonora*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Ortíz Garay, A. 1992. “El sistema ceremonial de los guarijíos”. En: *XVII Simposio de Historia y Antropología de Sonora. Memoria*. Tomo 2. Hermosillo: Universidad de Sonora. 355-370.
- Payne, T. 1997a. “2. Morphological Typology”. *Describing Morphosyntax, A guide for field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press. 20-31.

_____. 1997b. "7. Grammatical relations". *Describing Morphosyntax, A guide for field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press. 129- 139.

_____. 1997c. "8. Voice and valence adjusting operations". *Describing Morphosyntax, A guide for field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press. 169-202.

Payne, D.L. y Barshi, I. 1999. "Introduction". En: D.L. Payne e I. Barishi (eds.). *External Possession*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company. 3-29.

Peterson, D. A. 1997. "The evolution of applicative constructions and Proto-Austronesian Morphosyntax". En: M. Juge (ed.). California: Berkeley Linguistic Society.

_____.1999. *Discourse-functional, historical, and typological aspects of applicative constructions*. Tesis doctoral. Berkeley: University of California.

_____.2007. *Applicative constructions*. Oxford: Oxford University Press.

Polinsky, M. 2008. "Applicative Constructions." M. Dryer, D. Gil y B. Comrie (eds). The World Atlas of Language Structures Online. Munich: Max Planck Digital Library, charper 109. Available online at <http://wals.info/feature/description/109>.

Shibatani, M. 1996. "Applicatives and benefactives: A Cognitive Account". En: M. Shibatani y S. Thompson (eds.). *Grammatical Constructions. Their form and meaning*. Oxford: Clarendon Press. 157- 194.

_____. 1999. "Voice". En: Brown, Keith y Jim Miller (eds.) *Concise Encyclopedia of Grammatical Categories*. UK: Elsevier/ Cambridge University Press. 406-411.

Shibatani, M. y P. Pardeshi. 2002. "The causative continuum". En: M. Shibatani (ed.). *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company. 85-126.

- Son M. y P. Cole. 2004. "Event decomposition and the syntax and semantics of *-kan* in Standard Indonesian". *Proceedings of the North East Linguistic Society*. 34(2). 555-570.
- Song, J.J. 2001. *Linguistic Typology: Morphology and Syntax*. Longman Linguistic Library. Harlow: Pearson Education.
- Valdivia Dounce, M. T. 1979. "Algunos datos sobre el grupo étnico guarijío del estado de Sonora". En: *IV Simposio de Historia de Sonora. Instituto de Investigaciones Históricas. Memoria*. Hermosillo: Universidad de Sonora. 246-253.
- Valenzuela, P.M. 2010. "Applicative Constructions in Shipibo-Konibo (Panoan)". En: *International Journal of American Linguistics*. 76 (1). 101-144.
- Whaley, L.J. 1997. *Introduction to typology: the unity and diversity of language*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Zavala, R. 2002. "Olutec causatives and applicatives". En: M. Shibatani (ed.). *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company. 245-299.
- _____. 2005. "Los aplicativos en oluteco: Registro de argumentos periféricos vs. creación de argumentos objeto". *Tercer seminario de voz, cambio de valencia y formación de palabra. Hermosillo, Sonora*. 10 y 11 de noviembre. Universidad de Sonora.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (INEGI). Censo de Población y

Vivienda 2010 del INEGI, Gobierno de México. En Internet:

http://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/todas_lenguas.htm.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (INEGI). *II Conteo de*

Población y Vivienda 2005 del INEGI, Gobierno de México. En Internet:

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005/default.as.p?c=6790>.

The International Phonetic Association. 2005. En Internet:

<http://www.langsci.ucl.ac.uk/ipa/>.

Lewis, M.P. *Ethnologue: Languages of the World. Huarijio*. 2009. En internet:

<http://www.ethnologue.com/>.

ANEXOS

Anexo 1. Bases verbales que ocurren con los marcadores aplicativos.³⁵

Bases verbales		Marcador aplicativo	Rol semántico del objeto aplicado
Bases intransitivas			
<i>nará-</i>	‘llorar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>wikahtá-</i>	‘cantar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>yauí-</i>	‘bailar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>yuki-</i>	‘llover(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo/malefactivo
<i>wikó-</i>	‘chiflar(le)’	<i>-ke</i>	Receptor
<i>leyowá-</i>	‘leer(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>iyoth-</i>	‘escribir(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>pa²-</i>	‘llamar(le)’	<i>-e</i>	Receptor
<i>koči-</i>	‘dormir(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo/para otro
<i>ku²í-</i>	‘ayudar(le)’	<i>-če</i>	Benefactivo
<i>asi-</i>	‘llegar(le)’	<i>-te</i>	Receptor
<i>tekih pána-</i>	‘trabajar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>rúimine-</i>	‘caer’	<i>-ke</i>	Malefactivo
Bases transitivas			
<i>pasú-</i>	‘cocer(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>taari-</i>	‘comprar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>ko²oré-ta-</i>	‘hacer(le) cerco’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>ihpiči-</i>	‘limpiar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>napoh-</i>			

³⁵ Estas bases verbales fueron encontradas tanto en datos elicitados como en el discurso.

<i>na²pó-</i>	‘recolectar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>isu-</i>	‘colgar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>čahate-</i>	‘tocar(le)instrumento’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>yetépa-</i>	‘cerrar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>wahoná-</i>	‘abrir(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>nehí-</i>	‘vender(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>eči-</i>	‘sembrar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>me²yé-</i>	‘matar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo/malefactivo
<i>mahtó-</i>	‘traer(le)’	<i>-ne</i>	Benefactivo
<i>wičoní-</i>	‘lavar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>nethe-</i>	‘hacer(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>tintawe-</i>	‘pintar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>pičik-</i>	‘creer(le)’	<i>-e/-ke/-ki</i>	Benefactivo
<i>nawése-</i>	‘contar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>ipa-</i>	‘tirar(le)’	<i>-se</i>	Receptor/meta locativa humana
<i>ičikó-</i>	‘robar(le)’	<i>-ke</i>	Malefactivo
<i>inasó-</i>	‘esconder(le)’	<i>-ke</i>	Malefactivo
<i>wisitu-</i>	‘decir(le) una mentira’	<i>-ke</i>	Malefactivo
<i>huy-</i>	‘quitar(le)’	<i>-e</i>	Malefactivo
<i>ki²ki-</i>	‘morder(le)’	<i>-ke</i>	Malefactivo
<i>o²oná-</i>	‘ladrar(le)’	<i>-ke</i>	Malefactivo
<i>itóčpe-</i>	‘mandar(le)’	<i>-ke</i>	Receptor
<i>katewéa-</i>	‘arreglar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo

<i>wasité-</i>	‘cocinar(le)’	<i>-ke</i>	Benefactivo
<i>inatu-</i>	‘preguntar(le)’	<i>-ke/-ki</i>	Benefactivo
Bases bitransitivas			
<i>ihta-</i>	‘pedir(le)’	<i>-ne</i>	Benefactivo
<i>were-</i>	‘poner(le) parado’	<i>-ke</i>	En lugar de/ Benefactivo
<i>muké-</i>	‘cargar(le)’	<i>-če</i>	Benefactivo
<i>nené-</i>	‘enviar(le)’	<i>-te</i>	Receptor
<i>ne[?]né-</i>	‘mostrar(le)/ofrecer(le)’	<i>-te</i>	Receptor